



MODELO DEL PROGRAMA
DE EDUCACIÓN INICIAL
NO ESCOLARIZADA

COORDINACIÓN GENERAL

José Carlos Rocha Silva

COORDINACIÓN DE TEXTO

Jorge Morales Hernández
Norma de los Ángeles Hernández Santillán
José Adrián Bretón Esparza

TEXTOS

Laura Abud Archila
María Banda
José Adrián Bretón Esparza
Norma de los Ángeles Hernández Santillán
Yuri Sinuhé Jiménez García
Ricardo López Jiménez
Irma López Fuentes
Pablo Milagro Ramírez
Jorge Morales Hernández
Irma y Pérez Campos
Leticia Villanueva López

COORDINACIÓN EDITORIAL

Lorena Salcedo Bandala

DISEÑO

Alejandro Velázquez Sánchez

FOTOGRAFÍA

Alfredo Jacob, portada y páginas: 3, 6, 12, 21 y 106.
Regina Alatorre, páginas: 9 y 24.
Lorena Salcedo, páginas 10 y 116

Primera edición, 2008.

D.R. © 2005 CONAFE

Modelo del Programa de Educación

Inicial no Escolarizada. Visión Operativa

ISBN: XXXXXXXXXX

Impreso y hecho en México



MODELO DEL PROGRAMA
DE EDUCACIÓN INICIAL
NO ESCOLARIZADA

JOSEFINA VÁZQUEZ MOTA
Secretaria de Educación Pública

ARTURO SÁENZ FERRAL
Director General del Consejo
Nacional de Fomento Educativo

LIZBETH CAMACHO GONZÁLEZ
Directora de Educación Comunitaria

JUAN JOSÉ GÓMEZ ESCRIBÁ
Director de Planeación

MIGUEL ÁNGEL LÓPEZ REYES
Director de Administración y Finanzas

ANA LILIA PEDROSA ISLAS
Directora de Apoyo a la Operación

LUCERO NAVA BOLAÑOS
Titular de la Unidad de
Programas Compensatorios

RODOLFO GUZMÁN GARCÍA
Director de Medios y Publicaciones

JOSÉ ÁNGEL MARTÍNEZ BORJA
Titular de la Unidad Jurídica

Contenido

Introducción	7
Misión y visión del CONAFE	9
Misión	9
Visión a 2012	9
Misión y visión del Programa de Educación Inicial no Escolarizada del CONAFE	11
Misión	11
Visión	11
Objetivos del Programa de Educación Inicial no Escolarizada	13
Objetivo general	13
Objetivos específicos	13
Enfoque del Programa	15
Ejes curriculares de la propuesta pedagógica	21
Profundizar en su propia formación	22
Contar con un marco de referencia para orientar sus acciones	22
Realizar diagnóstico	22
Planificar las sesiones	22
Dar seguimiento y evaluar los logros	23
Metodología de trabajo	25
Fase de planeación	27
Fase de diagnóstico y autodiagnóstico	34
Fase de sesiones con familias	48
Fase de evaluación	64
Fase de comunicación	72
Fase de formación	77
Fase de asesoría y seguimiento	90
Fase de participación comunitaria	99
Anexos	105
Anexo A. Acciones normativas de operación del Programa	107
Anexo B. Cédula comunitaria e institucional	110
Anexo C. Instrumento de planeación, seguimiento y evaluación de competencias	111
Anexo D. Conformación de comité	112
Formación del comité	113

Introducción



En las casi cuatro décadas de trabajo educativo, el Consejo Nacional de Fomento Educativo, CONAFE, ha desarrollado, en las localidades rurales aisladas una intensa actividad educativa que le permitió la flexibilización del currículo nacional para hacerlo pertinente a los diversos contextos culturales, de pobreza, aislamiento y alto rezago social en que viven miles de niños y jóvenes a lo largo y ancho del país; sin embargo, en este momento es tiempo de asumir el desafío de no sólo asegurar su acceso y permanencia escolar, sino sobre todo de reorientar los esfuerzos del Consejo para asegurarles aprendizajes de calidad en condiciones de equidad.

Hacia esos fines se dirigen los ejercicios de planeación y coordinación que están llevando a cabo los estados y el CONAFE, cuyo objetivo es construir una agenda para la equidad en la educación inicial y básica en cada entidad federativa, dentro de un marco de equidad educativa.

La equidad no desplaza a la igualdad, aunque es un concepto globalizador que articula la justicia, la igualdad y la diversidad. La equidad en términos de política pública requiere la identificación de ciertas desigualdades entre personas y grupos sociales, y luego la intervención mediante estrategias específicas. Aquí el desafío es construir las estrategias que tengan como centro el derecho a la educación, mediante formas de intervención pedagógica que aseguren procesos de aprendizaje y enseñanza eficaces, así como mecanismos de formación docente y de participación social efectiva.

Son varias las estrategias educativas que ha generado el CONAFE en su vida productiva; una de ellas es el Programa de Educación Inicial no Escolarizada, con el que se atiende a los niños de cero a cuatro años de edad junto con sus padres o cuidadores, en los 31 estados de la República.

El Programa de Educación Inicial no Escolarizada significa un esfuerzo colectivo que integra e incorpora, en su Modelo pedagógico, tanto los actuales enfoques educativos como las experiencias prácticas obtenidas en los últimos años de trabajo. Con el propósito de mejorar y fortalecer la operación del Programa, se

llevó a cabo una evaluación a la metodología del modelo, realizada en el año 2007, que permitió valorar la vigencia de los procesos de operación, el funcionamiento de la estructura, y la pertinencia de los contenidos del Programa. Adicionalmente, para recuperar las experiencias de los equipos estatales y centrales se formó un grupo de trabajo integrado con personal de las Unidades Estatales y de la Dirección de Educación Inicial no Escolarizada, que procedió a revisar y actualizar los contenidos del modelo en su versión operativa.

Esta Versión Operativa del Modelo de Educación Inicial no Escolarizada recaba las propuestas de actualización y mejora y tiene como propósito apoyar los procesos de formación de las figuras de la cadena operativa para fortalecer los servicios que se prestan a la población objetivo del Programa. Esperamos que sea de utilidad para todos los que participamos en el Programa.

Misión y visión del CONAFE



La nueva etapa del CONAFE aporta gran parte del carácter sustantivo que requiere el Capítulo Tercero de la Ley General de Educación, para cumplir sus fines. Al hacer una lectura cuidadosa de lo que sucede en México a principios del siglo XXI, en particular en lo que respecta a la educación, se redefinieron la visión y la misión institucionales con la finalidad de que el principal quehacer del CONAFE sea diseñar e implementar políticas públicas para responder a la inequidad educativa en el país.

Misión

Somos un organismo público descentralizado del gobierno federal que ofrece alternativas de acceso, permanencia y mejora de aprendizajes en la educación inicial y básica para alcanzar la equidad educativa de infantes y jóvenes que viven en condiciones de pobreza y marginalidad, a partir de convocar al compromiso y corresponsabilidad de los diferentes niveles de gobierno, así como de los sectores público, privado y social.

Visión a 2012

En 2012, el CONAFE se habrá posicionado como la entidad que propicia el desarrollo y la consolidación de una política pública centrada en la mejora educativa de infantes y jóvenes por medio de modelos especializados, innovadores y pertinentes, que impactan directamente en los resultados de su educación, garantizando la articulación de sinergias, la transparencia y la eficiencia en la administración de los recursos que los diferentes sectores de la sociedad nacional e internacional destinan para que las poblaciones de alta marginalidad y pobreza, ejerzan su derecho a una educación con calidad y equidad.



Misión y visión del Programa de Educación Inicial no Escolarizada del CONAFE

Misión

El Programa de Educación Inicial no Escolarizada del CONAFE busca favorecer el desarrollo de competencias de los niños y las niñas de cero a cuatro años de edad mediante la formación y orientación de los padres de familia, agentes educativos y otros miembros de la comunidad para propiciar el mejoramiento de las prácticas de crianza mediante decisiones informadas, como resultado de las sesiones, de las estrategias de difusión y divulgación, así como de los materiales educativos generados por este organismo, con apego y respeto a la diversidad cultural, étnica y de género que existe en las comunidades de atención.

Visión

En 2012, el Programa de Educación Inicial no Escolarizada del CONAFE habrá propiciado que los padres, madres y responsables del cuidado de los niños de cero a cuatro años de las comunidades atendidas adquieran conocimientos, habilidades, actitudes y valores que les permitan reflexionar sobre sus prácticas de crianza y mejorarlas en beneficio del desarrollo de los niños y de la vida familiar.

Objetivos del Programa de Educación Inicial no Escolarizada



Objetivo general

Brindar asesoría a padres, madres y personas que participan en el cuidado y la crianza de niños y niñas de cero a cuatro años de edad en comunidades rurales e indígenas de alta marginación con el fin de enriquecer las prácticas de crianza que favorezcan el desarrollo de competencias en los padres y en los niños, y lograr, entre otros beneficios, que los niños continúen en los siguientes niveles educativos.

Objetivos específicos

1. Fomentar la orientación y asesoría a los padres y madres de familia y demás personas de la comunidad que participan en el cuidado y la crianza infantil, realizando sesiones grupales que consideren las características de aprendizaje de los adultos y transformen las actividades cotidianas en oportunidades educativas.
2. Desarrollar procesos de formación permanente y gradual, dirigidos a los equipos estatales y cadena operativa de las unidades coordinadoras, a fin de favorecer la apropiación de habilidades, actitudes y conocimientos que posibiliten la ejecución del Programa y aseguren la prestación del servicio educativo.
3. Fomentar la participación comunitaria a través de la corresponsabilidad de los miembros de la comunidad, autoridades, líderes y organismos de la sociedad civil para propiciar una cultura a favor de la infancia.
4. Desarrollar, diseñar, imprimir, reproducir y distribuir materiales para las figuras de la cadena operativa con la finalidad de fortalecer las acciones técnicas, pedagógicas y metodológicas rela-

cionadas con el servicio educativo que se proporciona a las familias y cuidadores de los niños de cero a cuatro años de edad.

5. Reforzar la imagen del Programa en las comunidades de atención además de consolidar la identidad y pertenencia del equipo estatal y de la cadena operativa.

6. Informar al público beneficiario, al personal del Programa y a la comunidad en general sobre los contenidos, operación, evaluaciones y avances del Programa de

Educación Inicial no Escolarizada durante el ciclo operativo.

7. Establecer un sistema de monitoreo de necesidades, avances y limitaciones en los procesos de planeación, formación, comunicación, administración y seguimiento de la operación del Programa que garantice la entrega oportuna de información y resultados en los ámbitos nacional, regional, estatal y local, para retroalimentar las acciones y posibilitar el mejoramiento continuo del Programa.

Enfoque del Programa

A través del Programa de Educación Inicial no Escolarizada se pretende que los adultos participantes conviertan las actividades de todos los días con las que cuidan, alimentan, juegan y expresan afecto a los niños; en acciones orientadas al logro de mejores condiciones de crecimiento y desarrollo de los infantes. Es decir, transformarlas en oportunidades educativas que favorezcan el fortalecimiento de las competencias de los niños de cero a cuatro años de edad por medio de la generación de experiencias formativas, en los ámbitos familiares y comunitarios, que los adultos puedan propiciar e incorporar a sus prácticas cotidianas.

El Programa de Educación Inicial no Escolarizada pretende que las personas que participan en él adquieran conocimientos, habilidades, actitudes y valores que les permitan reflexionar, planear y evaluar sus prácticas de crianza y tomar decisiones sobre aspectos de éstas que puedan mejorarse en beneficio del desarrollo del niño y de la vida familiar.

El enfoque del Programa de Educación Inicial no Escolarizada establece la prioridad del trabajo de grupo como un medio eficaz para que los participantes compartan experiencias y tomen decisiones informadas acerca de cómo generar experiencias educativas a partir de sus propias vivencias y de los recursos necesarios para llevarlas a cabo; considerando que compartir con

otros padres de familia y con cuidadores de niños de cero a cuatro años de edad es una oportunidad educativa en sí misma que permite la construcción de nuevos aprendizajes.

El enfoque del Programa está relacionado con la importancia de todas las personas que interactúan con los niños, la influencia formativa que tiene la familia y de manera general, la comunidad en la que éstos viven y se desarrollan, considerando los escenarios donde el niño se desenvuelve, las costumbres derivadas de la cultura propia de cada comunidad, así como las pautas, prácticas y creencias que los padres o cuidadores tienen o realizan para dirigir y estimular el desarrollo de los niños.

Por un lado, este enfoque se relaciona con la manera de trabajar para que las sesiones de grupo, así como todas las demás actividades que se realizan en la operación del Programa, se conviertan en oportunidades reales para:

- a) la reflexión sobre las creencias, pautas y prácticas de crianza,
- b) que esta reflexión permita construir, junto con el grupo, las prácticas que podrían mejorarse en beneficio del desarrollo de los niños,
- c) la participación de adultos y niños en actividades que favorezcan el desarrollo de sus competencias,
- d) llevar a cabo la planeación y evaluación de dichas acciones.

Por otro lado, este enfoque tiene que ver con el modo en que los promotores conducen las sesiones y demás actividades que promueve el Programa para que efectivamente se creen tales oportunidades para

la reflexión, el diálogo y la toma de decisiones de manera tal que los adultos siempre tengan claro qué van a hacer, cómo, por qué y para qué van a hacerlo. Desde esta perspectiva, el promotor asume el rol de facilitador al generar situaciones educativas y proporcionar elementos que permitan la realización de un trabajo de colaboración entre adultos responsables de la crianza y educación de los niños, en el que todos los conocimientos y experiencias del grupo son el capital cultural trascendente e importante para crear y transmitir.

El enfoque del Programa de Educación Inicial no Escolarizada también tiene que ver con el modo en que los grupos participantes van aprendiendo a construir comu-

nidades educativas; es decir, articular sus esfuerzos, aprovechar sus recursos y crear situaciones intencionadas para impactar positivamente en el desarrollo del niño.

En términos esquemáticos, la manera como se concibe la relación entre el niño, los adultos participantes, el promotor y la comunidad es como se indica en la gráfica siguiente.

De acuerdo con este esquema, los intereses e iniciativas, así como las necesidades de los niños, en edades determinadas, constituyen el punto de partida para guiar las acciones que el promotor, los padres de familia y la comunidad educativa deberán realizar para beneficiar el crecimiento y el desarrollo infantil.



Para ello se han definido las competencias que deben desarrollar los niños, los adultos responsables del cuidado y educación de los mismos, así como de la cadena operativa que acompaña y estimula este proceso.

El Modelo del Programa de Educación Inicial no Escolarizada ha adoptado como pilar pedagógico el enfoque de trabajo por competencias.

Este enfoque se desprende de los aprendizajes que actualmente se consideran fundamentales en una educación que contribuye al pleno desarrollo social y humano: aprender a conocer, aprender a hacer, aprender a ser y aprender a convivir.

En el Programa de Educación Inicial no Escolarizada se entiende por competencia: un conjunto de conocimientos, habilidades, actitudes y valores que se ponen en práctica dentro de un contexto social y cultural determinado, que permiten a las personas responder de manera eficiente a necesidades particulares de acción e interacción con el entorno natural y social que los rodea.

Las competencias son saberes que atraviesan toda nuestra vida y se demuestran en la resolución que hacemos de los problemas personales, familiares, sociales y laborales. No son una categoría que nos clasifique por igual a todos, sino que cada persona es competente de una manera particular, a partir de su experiencia, su cultura y su propio mecanismo de aprendizaje. Lo importante es reconocer que las com-

petencias son conocimientos, habilidades, actitudes y valores que se ponen en acción conjuntamente.

El desarrollo de competencias en los niños de cero a cuatro años de edad permitirá que desde pequeños las conozcan y practiquen en el ámbito de las relaciones interpersonales, del lenguaje y la comunicación, así como en sus relaciones con el medio físico, de acuerdo con lo esperado según su edad. Para que esto sea posible, es necesario impactar primeramente en el desarrollo de las competencias de los adultos encargados del cuidado y educación de los niños, como agentes educativos y responsables de las prácticas de crianza hacia éstos, interactuando entre ambos; el promotor educativo es el facilitador de este proceso.

Por lo tanto, también es necesario desarrollar las competencias de los promotores educativos, supervisores de módulo, coordinadores de zona, personal de las unidades coordinadoras estatales y de la dirección misma, ya que todos representamos el papel de agentes educativos del Programa.

En el cuadro de la página siguiente se presentan las competencias que tiene que fortalecer o desarrollar cualquier agente educativo en el Programa, entendiéndose por agente educativo aquella persona que observa, retroalimenta, asesora, facilita y participa en sesiones de educación inicial u otros eventos de formación del Programa de Educación Inicial no Escolarizada.

A su vez, los adultos encargados del cuidado de los niños de cero a cuatro años de edad deberán desarrollar competencias específicamente relacionadas con los ejes curriculares planteados para esas edades,

Competencias para los agentes educativos

Personal y social	Desarrollo socio-emocional	Muestra confianza en sí mismo y seguridad en lo que hace.
		Regula sus emociones frente a distintas situaciones.
		Muestra iniciativa para emprender nuevas acciones y responsabilidad en la toma de decisiones.
	Comunicativas	Comprende vivencias, ideas y sentimientos expresados en forma oral y escrita.
		Expresa de manera oral y escrita vivencias, ideas y sentimientos con claridad y precisión.
		Practica la escucha activa y retroalimenta a las demás personas acerca de sus vivencias, ideas y sentimientos.
Teórico- Metodológicas	Planeación	Toma en cuenta el propósito del Programa para la planeación de sus acciones.
		Escribe o describe secuencias de acciones en función de un objetivo claro y de los recursos disponibles.
	Diagnóstico, seguimiento y evaluación	Identifica en los padres características, intereses y necesidades que le permitan tomar decisiones para acciones posteriores.
		Reconoce los logros y avances en el aprendizaje de los padres de familia y sugiere mejoras en las prácticas de crianza.
		Valora sus acciones y actitudes para orientar su práctica.
	Intervención didáctica	Incorpora a su práctica materiales educativos y didácticos.
		Genera un clima socioemocional propicio para el aprendizaje.
		Es capaz de involucrar a las personas en acciones colectivas
		Favorece el desarrollo de competencias en los demás.
		Muestra un pensamiento alternativo en diversas situaciones.
		Gestiona apoyos para el desarrollo personal, familiar y comunitario.

es decir, competencias propias de su tarea de crianza y como agentes educativos que favorezcan el desarrollo integral de los niños.

El desglose de las competencias de los agentes educativos, incluidos los adultos encargados del cuidado y educación de los niños, muestra que no es función de los primeros juzgar las prácticas y creencias de las personas, dar o “transmitir” información sobre el desarrollo de los niños, ni darles “la solución” a sus dificultades

(mucho menos tratar de imponer una manera de pensar o actuar), sino ser quienes faciliten el trabajo del grupo para que, gracias a éste, las personas puedan explorar lo que hacen cotidianamente, entenderlo mejor, valorar qué tan conveniente es, decidir si quieren mejorarlo y en qué dirección, planear la manera como van a intentarlo, compartir los resultados de esos intentos y organizarse para tratar de mejorar las condiciones de vida de los niños en la comunidad.

Competencias para los adultos encargados del cuidado y educación de los niños

Prácticas de crianza	Cuidado y protección infantil	Brinda los cuidados básicos de alimentación, salud, higiene y protección para el niño.
		Estimula progresivamente el autocuidado en el niño.
	Estimulación del desarrollo personal y social infantil	Promueve el desarrollo afectivo del niño.
		Orienta el desarrollo del niño hacia su autonomía. Propicia la interacción del niño con su entorno natural y social.
	Estimulación del lenguaje y comunicación infantil	Favorece en el niño el desarrollo de los diferentes lenguajes y formas de comunicación y representación.
	Estimulación de la exploración y conocimiento del medio	Favorece en el niño el desarrollo de las habilidades motoras y cognitivas para explorar el medio, interactuar y ser más funcional e independiente.
Aprovecha las actividades cotidianas como oportunidades de aprendizaje y desarrollo para el niño.		
Favorece que el niño explore y use objetos diversos para entender y responder al mundo que lo rodea. Genera condiciones que le permiten al niño desarrollar sus habilidades numéricas y clasificatorias.		
Personal social	Desarrollo socio-emocional	Muestra confianza en sí mismo y seguridad en lo que hace.
		Regula sus emociones frente a distintas circunstancias.
		Muestra iniciativa para emprender nuevas acciones y responsabilidad en la toma de decisiones.
	Comunicativas	Comprende vivencias, ideas y sentimientos expresados en forma oral o escrita.
		Expresa de manera oral o escrita vivencias, ideas y sentimientos con claridad y precisión.
		Practica la escucha activa y retroalimenta a las demás personas acerca de sus vivencias, ideas y sentimientos
Desarrollo Comunitario	Para su participación en grupos de trabajo	Escribe o describe secuencias de acciones en función de un objetivo claro y de los recursos disponibles.
		Identifica en sus niños características, intereses y necesidades que le permiten tomar decisiones para acciones posteriores.
		Reconoce los logros y avances en su propio aprendizaje y el de sus niños y se plantea mejoras en sus prácticas de crianza.
		Valora sus acciones y actitudes para reorientar su práctica.
		Incorpora a sus prácticas de crianza materiales educativos y didácticos.
		Genera un clima socioemocional propio para el aprendizaje.
		Favorece el desarrollo de competencias en los demás.
		Muestra un pensamiento alternativo en diversas situaciones.
Mejora las condiciones de la comunidad relacionadas con el cuidado y desarrollo de los niños pequeños.		

Los contenidos sobre el desarrollo y las competencias de los niños de cero a cuatro años de edad están descritas en la Antología de Apoyo. Estos aspectos son concebidos como una herramienta para construir una visión con la que las personas pueden valorar si las prácticas y creencias que sostienen son convenientes o no para el desarrollo de sus hijos

Si las personas concluyen que algunas no lo son, la información sobre el desarrollo infantil no les dirá nunca directamente qué hacer, sólo servirá como un punto de referencia para que tomen decisiones, considerando sus valores y sus condiciones de vida, acerca de cómo mejorar y de qué manera tendrían que hacerlo.

Ejes curriculares de la propuesta pedagógica



Los ejes curriculares son conjuntos de temáticas y competencias que describen aspectos del desarrollo de los niños, constituyen la guía que orientará el recorrido formativo que los promotores y las familias realizarán en el marco de la misión, la visión, los objetivos y el enfoque del Programa de Educación Inicial no Escolarizada.

El punto de partida para la definición de los ejes curriculares son las necesidades de los niños; tanto las necesidades de cuidado y protección como las básicas de desarrollo.

El primer eje curricular —que responde a las necesidades de cuidado y protección infantil— pretende identificar y describir los aspectos fundamentales acerca de salud, higiene, alimentación y prevención de accidentes, tanto de la madre embarazada como de los niños de cero a cuatro años de edad, para propiciar un ambiente libre de riesgos y que promueva su sano crecimiento. Las necesidades básicas de desarrollo agrupan tres ejes curriculares vinculados con las competencias de los niños: personal y social, lenguaje y comunicación, así como exploración y conocimiento del medio.

La generación de experiencias y condiciones propicias para la satisfacción de dichas necesidades promoverá el crecimiento de niños saludables y competentes para vincularse con el medio ambiente y con las demás personas, esto será posible siempre y cuando los adultos reflexionen sobre sus creencias, pautas y prácticas de crianza y en consecuencia desarrollen las competencias necesarias para estimular de mejor manera el desarrollo de los niños.

El desarrollo del ser humano es integral y los ejes sólo son una manera de organizar los contenidos y competencias que se deben atender para su crecimiento físico, emocional, social e intelectual.

Durante los primeros años de vida del niño, la responsabilidad sobre su cuidado recae de manera principal en los padres o personas que están a cargo y serán éstos quienes motiven y propicien que los niños gradualmente participen en el cuidado de sí mismos.

La satisfacción de las necesidades de **cuidado y protección** constituye la base fundamental que permitirá al niño, con el apoyo de los adultos, lograr progresivamente niveles de crecimiento y desarrollo en los diferentes ámbitos y subámbitos de competencias. Por ello se considera transversal este eje, es decir, que atraviesa y se vincula con los demás ejes curriculares.

Por medio de los ejes curriculares vinculados con las necesidades básicas, es posible identificar y describir las competencias que se espera desarrollen los niños entre los cero y cuatro años de edad en los diferentes ámbitos:

- a) personal y social,
- b) lenguaje y comunicación,
- c) exploración y conocimiento del medio y sus respectivos subámbitos.

Es importante destacar que el desarrollo de dichas competencias puede variar de acuerdo con las características propias de cada niño, su familia y su comunidad. Estas competencias, sin embargo, permiten contar con un marco de referencia acerca de las metas de desarrollo que pueden promoverse en cada grupo de edad y que orientarán las acciones que los adultos realizarán e integrarán en sus rutinas diarias.

En el caso del promotor educativo, el conocimiento de las necesidades de cui-

dado y protección, así como las necesidades básicas de desarrollo del niño de cero a cuatro años de edad, le permitirá:

Profundizar en su propia formación

Ampliar y actualizar sus conocimientos sobre el desarrollo infantil en función de los objetivos que persigue el Programa de Educación Inicial no Escolarizada, haciendo énfasis en la integralidad del desarrollo humano.

Contar con un marco de referencia para orientar sus acciones

El trabajo que realice con los padres o personas responsables del cuidado de los niños y las oportunidades que tenga de compartir experiencias directamente con ellos, deberá basarse en un conocimiento fundamentado y específico del desarrollo infantil. Las diferentes actividades que se propongan estarán apuntando de una forma estratégica y puntual al logro de una o varias competencias.

Realizar diagnóstico

Identificar las necesidades formativas de adultos y niños especificando, por tanto, las competencias e indicadores por atender.

Planificar las sesiones

Reflexionar acerca de lo que se piensa hacer en cada una de las sesiones y diseñar actividades con el fin de responder a las necesidades formativas identificadas en el diagnóstico.

Dar seguimiento y evaluar los logros

El contenido de los ejes curriculares le permite conocer lo que el niño puede hacer de acuerdo a su edad y potenciar sus fortalezas a partir de la revisión de las competencias e indicadores, en coordinación con padres y cuidadores.

Necesidades infantiles, ejes curriculares, ámbitos y subámbitos			
Necesidades infantiles	Ejes curriculares		
Necesidades de cuidado y protección	Eje curricular 1 Ámbito: Cuidado y protección infantil		
	Subámbitos		
	Salud y alimentación, higiene, protección		
Necesidades básicas de desarrollo	Eje curricular 2 Ámbito: Personal y social	Eje curricular 3 Ámbito: Lenguaje y comunicación	Eje curricular 4 Ámbito: Exploración y conocimiento del medio
	Subámbitos		
	<ul style="list-style-type: none"> • Identidad / Autoestima • Autorregulación /Autonomía • Interacción con otros 	<ul style="list-style-type: none"> • Comunicación a través de gestos, sonidos y movimientos • Comunicación a través de palabras, frases, oraciones y números • Comunicación gráfico-plástica 	<ul style="list-style-type: none"> • Control y equilibrio del cuerpo • Exploración y manipulación de objetos • Representación • Categorización

Metodología de trabajo



La metodología de trabajo del Modelo del Programa de Educación Inicial no Escolarizada se caracteriza por los siguientes aspectos:

- Contempla las acciones sustantivas (formativas) y las de apoyo (administrativas y operativas), lo cual rescata la **integralidad de las fases** y propicia la acción concertada y coherente de los agentes educativos.
- Tiene una orientación de **desarrollo comunitario y humano**, al reconocer los procesos educativos como transformadores de la realidad y promotores de una cultura a favor de la infancia.
- Considera a los agentes educativos como **sujetos activos** y transformadores de su realidad.
- Es **flexible**, ya que los aspectos que se plantean pueden ser ajustados según el contexto en que se desarrolla el Programa, en cada estado y comunidad que se atiende.
- Es **dinámica**, porque las fases del modelo no tienen una temporalidad específica, sino que se desarrollan a lo largo de todo el ciclo.
- Es **horizontal**, porque en cada una de las fases y acciones promueve esquemas participativos y de relaciones igualitarias entre los diferentes agentes educativos involucrados en el Programa.

A continuación se presenta el esquema de las fases de la metodología del Programa, el cual muestra la integralidad de ellas y la vinculación que tienen durante la operación, permitiendo no verlas de manera parcial o fraccionada. Posteriormente, se describen las acciones por realizar y los insumos requeridos para su ejecución durante el ciclo.



Fase de planeación

El Programa de Educación Inicial no Escolarizada establece claramente las actividades que debemos desarrollar en cada una de las fases. A la cadena operativa nos corresponde determinar el cómo y cuándo las haremos, quién las hará y qué requerimos para su realización, con lo que evitaremos improvisaciones y por lo tanto haremos mejor nuestro trabajo. Es decir, tenemos que planear.

La planeación es una acción transversal porque se realiza en todas las fases del Programa y permite:

- Evitar improvisaciones y establecer de manera organizada los procedimientos y los medios que son necesarios para alcanzar un fin.
- Reconocer las fortalezas y áreas de oportunidad en los agentes educativos y en la operación en el Programa.
- Plantear y asumir retos.
- Aprovechar las mejores circunstancias para alcanzar el propósito deseado.
- Visualizar de manera integral todas las acciones del Programa.
- Determinar objetivos y metas por lograr.
- Atender las fortalezas y áreas de oportunidad registradas en el diagnóstico y el autodiagnóstico.
- Plantear la estrategia de cómo desarrollar o fortalecer las competencias,

tanto en espacios como en acciones de formación.

- Establecer condiciones de ejecución, así como de las temporalidad de las acciones.
- Determinar aspectos importantes de seguimiento, asesoría y evaluación.
- Prever acciones formativas complementarias que no están señaladas en la metodología del Programa, buscando fortalecer su operación. ("Sólo hago lo que está escrito". ¿Dónde dice lo que debo hacer?)

La planeación es un proceso que va de la mano de su ejecución, por lo que debe haber coherencia y pertinencia en su planteamiento, con el fin de dar cumplimiento a los objetivos de la mejor manera posible. Sin embargo requiere un seguimiento a sus estrategias, lo que significa que pueda ser revisada oportunamente para ser enriquecida o modificada si es el caso. Asimismo está la posibilidad de poder planear aquellas acciones que no fueron consideradas desde el inicio del ciclo y que fortalecen el avance de operación del Programa. Por último, la evaluación permanente permitirá obtener información objetiva para valorar si las acciones planeadas fueron las adecuadas, así como la manera de ejecutarlas.

En el Programa se planea para lograr que las acciones realizadas por los agentes educativos impacten en el logro de la misión, la visión y los objetivos del Programa, de modo que se articulen las acciones, se optimicen los recursos y no se dispersen los esfuerzos.

Por esta razón, desde el inicio del ciclo operativo se debe elaborar un plan de tra-

bajo que permita organizar previamente todas las actividades que realizaremos a nivel de módulo, de zona y estado; por ejemplo, cada módulo deberá desarrollar un plan de trabajo que responda a las necesidades de las localidades atendidas y a las actividades que plantea el modelo del Programa para cada una de las fases. Cada zona contará con los planes de trabajo de los módulos que la integran. Lo anterior será el insumo para que el coordinador de zona diseñe su propia planeación para dar seguimiento al plan de trabajo de cada uno de los módulos de la región a su cargo.

El coordinador entrega a la UCEI los planes de trabajo por módulo y el de zona. La UCEI, con base en todos ellos, elabora un plan de trabajo estatal.

Para planear las acciones del nuevo ciclo hay que tener presente lo que se planeó y se realizó en el ciclo anterior, así como valorar los resultados alcanzados; considerar las nuevas necesidades por atender, partiendo tanto del diagnóstico comunitario que caracteriza las condiciones de vida de los niños y sus familias, como de los resultados del autodiagnóstico, que permiten identificar el conocer y el sentir de la comunidad acerca de su participación en el desarrollo infantil y el bienestar familiar. Todo ello considerando también las funciones determinadas en el Programa.

En las comunidades que ya operan, otros insumos útiles son los planes de trabajo, los informes y evaluación de ciclos anteriores. Con ello será posible aplicar un plan que oriente la operación de cada fase, así como del Programa en su conjunto.

- La planeación que proponemos debe estar basada en los objetivos, metas

y acciones del propio Programa y en lo que los promotores educativos desean lograr en sus comunidades para satisfacer las necesidades que a su consideración son más apremiantes de atender.

- En el plan de trabajo por módulo los promotores educativos participan directamente de este proceso, no solamente con sus aportaciones para el diseño, sino también a través del desarrollo de las planeaciones para las sesiones con familias y las actividades que programe para el resto de las fases.

¿Cómo hacer los planes de trabajo por módulo?

- El supervisor de módulo convoca y coordina una reunión con el equipo de promotores, para la elaboración del plan de trabajo (entre agosto y septiembre).
- Previamente se sugiere retomar los resultados de la evaluación del ciclo anterior por comunidad, para lo cual se deben revisar los instrumentos de seguimiento y evaluación que documentan la práctica del promotor educativo como son el “Cuadernillo para la planeación y evaluación de sesiones con padres, madres, cuidadores y niños de cero a cuatro años” y el “Instrumento de planeación, seguimiento y evaluación de competencias”, los resultados de los eventos de formación, en particular la evaluación final del trabajo con padres y cuidadores y la evaluación final, las observaciones en campo al recorrer la comunidad, al interactuar con padres y cuidadores y

toda aquella información que permita enriquecer y retroalimentar el diagnóstico.

- Cada promotor comparte brevemente los resultados que obtuvo en el ciclo anterior (en el caso de que hayan trabajado para el Programa), y para los de reciente ingreso los resultados del diagnóstico y autodiagnóstico, con la finalidad de que todo el módulo comparta y asuma los retos y problemáticas comunes. Para este ejercicio se sugiere utilizar técnicas que propicien el trabajo en equipo.

Con el fin de dar continuidad al proceso anterior se propone una secuencia de actividades que deberán realizar los equipos de módulo:

- Revisar y complementar las acciones normativas del Programa que aparecen en el cuadro de acciones normativas de operación del mismo.
- Presentar dichas acciones y solicitar propuestas a los promotores educativos para incluir otras que no hayan sido consideradas, pero que ameritan ser analizadas de manera puntual.
- Solicitar que de manera individual analicen estas acciones, utilizando para esto los insumos con los que cuenta y que valoren si ya son una fortaleza o un área de oportunidad en su comunidad. Se consideran “fortalezas” aquellas acciones que ya maneja el agente educativo, que ha realizado con éxito y representan logros en la operación del Programa; en cuanto a las “áreas de oportunidad”, se le llama así a las

acciones que se realizan con dificultad o aún no se realizan por la presencia de ciertos obstáculos que no dependen del agente educativo y que representan retos por emprender.

- Organizar al grupo para que de manera colectiva interpreten los resultados de su análisis, centrando su atención en las áreas de oportunidad y las prioricen de acuerdo a la urgencia de atención.
- Una vez que se han identificado las áreas de oportunidad en la operación del Programa, se procede al planteamiento de los objetivos que se pretenden alcanzar para atender estas áreas.

Presentamos las acciones normativas de operación del Programa para realizar el autodiagnóstico. Se pueden enriquecer de acuerdo a tu propia experiencia y la de los participantes en este ejercicio. (véase **Anexo A**).

- Una vez que se ha terminado de analizar y contestar el instrumento de las fases, cada participante selecciona las áreas de oportunidad que considere prioritarias de atender y lo comparte con el resto del equipo. Entre todos, organizan un listado de los aspectos que a nivel de módulo se proponen atender.
- Con base en lo que el grupo haya determinado como aspectos más importantes por atender durante el ciclo, se plantea el objetivo y se diseñan las actividades que se realizarán como parte del plan de trabajo.

¿Qué es un objetivo?

Un objetivo es el punto hacia donde dirigimos las acciones y nuestros esfuerzos, pues en él planteamos lo que pretendemos lograr en la operación del Programa o en un proceso de formación. El objetivo incluye las conductas (pueden ser observables o no) que se espera de los participantes durante y al término del proceso que se ha planeado, el contenido o temática que le da sentido a las acciones que se van a realizar, además de las condiciones en que esto sucederá, dentro de un tiempo definido.

Al llevar a cabo la planeación se debe proponer un objetivo general, claro y preciso que resuma los aspectos identificados como áreas de oportunidad y posteriormente definir objetivos específicos por fase, que lleven al diseño de acciones más concretas para cada una de ellas.

Para la redacción de un objetivo se sugiere los siguientes elementos:

Elementos	Ejemplo
Plantear la conducta por lograr. Se inicia con un verbo en infinitivo	Identificar
Señalar el contenido que se va a abordar	las estrategias didácticas
La condición por observar	implementadas en las sesiones de introducción
Delimitar el tiempo	durante los primeros meses del ciclo operativo
Justificar el para qué	con el fin de seleccionar las que promueven de mejor manera la participación de los padres y cuidadores

El objetivo quedaría así:

Identificar las estrategias didácticas implementadas en las sesiones de introducción durante los primeros meses del ciclo operativo,

con el fin de seleccionar las que mejor promueven la participación de los padres y cuidadores.

A continuación, como parte del procedimiento para diseñar el plan de trabajo de módulo, hay que dar respuesta al aspecto o aspectos elegidos en las fases que correspondan, determinando una serie de elementos que aparecen enunciados a partir de la quinta columna del cuadro de la página siguiente.

En este momento de la planeación ya se han revisado las acciones de cada fase, se han identificado las fortalezas y áreas de oportunidad y se han establecido los objetivos que orientarán las acciones individuales y colectivas del equipo de módulo. Lo que sigue es el diseño de las actividades que se van a llevar a cabo para lograr dichos objetivos, con lo cual se responde a la pregunta ¿qué vamos a hacer?, tomando en cuenta la pertinencia y la correlación entre ellas.

Por ejemplo, si se identificó que no se hicieron adecuadamente las reuniones de autodiagnóstico porque no incluyeron ciclos de aprendizaje, entonces una actividad por planear sería que las reuniones de este tipo incluyan actividades para la reflexión, para compartir ideas y para poner en práctica. Las actividades deben organizarse de modo que tengan una secuencia, para que puedan relacionarse y contribuir al logro del objetivo propuesto en la planeación.

Después de señalar lo que vamos a hacer, se plantean las estrategias en las que se describirá cómo o a través de qué se va a hacer. Lo importante es que estas acciones permitan la participación de todos los integrantes del equipo del módulo.

Acciones normativas del Programa	Fortalezas	Áreas de oportunidad	Objetivos	¿Qué vamos a hacer?	¿Cómo queremos hacerlo?	Responsable	¿Quiénes son corresponsables?	¿Qué insumos?	Tiempos

También se debe decidir, entre todos, quién o quiénes de los agentes educativos u otras personas tendrán la responsabilidad de que las actividades se realicen en tiempo y forma. Para esto, hay que tomar en cuenta en qué son competentes los integrantes del equipo y asignar las tareas con base en ello.

Por otra parte, hay que identificar a las personas o instituciones que pueden apoyar en las actividades planeadas de modo que se generen vínculos con otras instancias y se aprovechen los recursos con los que cuenten, es decir, generar corresponsabilidad.

Se requiere también tener claro cuáles son los recursos humanos, materiales y técnicos que se van a requerir, de tal manera que con anticipación se pueda contar con ellos o gestionar aquellos con los que no se cuenta.

Finalmente se debe elaborar un cronograma de actividades que permita programar en el corto, mediano y largo plazos; es decir, se puede planear para todo el ciclo, por trimestres o mensualmente.

El cuadro anterior es una propuesta que podrás ajustar a tus necesidades formativas por atender, recordando que también representa un insumo para organizar y orientar las acciones del módulo.

Posteriormente y una vez concluidos los planes por módulo, los coordinadores de zona elaborarán su propio plan basados

en los de cada módulo, ya que así podrán dar seguimiento a las acciones planeadas. Se sugiere utilizar el mismo instrumento trabajado por módulo y la realización de una reunión de trabajo con los supervisores, y aplicar un procedimiento similar al que se describió anteriormente.

Cada Unidad Estatal, a su vez, desarrollará un plan de trabajo en el que a partir del objetivo general del Programa y de los planes de trabajo de cada una de las zonas construyan su propio propósito por lograr durante el ciclo. Asimismo será fortalecido con las necesidades formativas identificadas directamente en las zonas, módulos y comunidades durante las visitas de asesoría y seguimiento.

Un plan de trabajo no es sólo un calendario de actividades; describe procesos de manera integral, especificando alcances y productos concretos por obtener y para su valoración es determinante el seguimiento y evaluación que les des.

Planeación de las sesiones

El promotor educativo planea las sesiones con las familias en el instrumento correspondiente, con la finalidad de organizar previamente su trabajo frente al grupo. Para la

planeación de las sesiones se sugiere sea utilizado el cuadernillo o tu cuaderno; procura que no sean hojas sueltas.

La estructura curricular del Programa contempla treinta y ocho sesiones distribuidas como siguen:

- Integración grupal (tres sesiones).
- Sesiones de desarrollo de competencias (dos sesiones, una de introducción y una de aplicación y planeación hasta un total de veintiséis).
- Sesiones para la construcción de materiales (cuatro sesiones).
- Sesiones de evaluación y seguimiento de competencias (cuatro sesiones).
- Sesión de evaluación final (una sesión).

Es probable que a lo largo del ciclo no logres desarrollar todas las sesiones planteadas o bien que sea necesario unir las sesiones de introducción con la de aplicación y planeación. Esto dependerá de cómo te organices con el grupo para las reuniones. Puedes reforzar un módulo de sesiones de un mismo subámbito, si a tu consideración y la del grupo las competencias no han sido suficientemente estimuladas.

Lo más importante es el desarrollo de competencias en padres, cuidadores y niños, y no el número de sesiones; sin embargo, es recomendable que por lo menos se cumplan treinta y dos sesiones.

Dadas las características del **Eje Cuidado y Protección Infantil 1**, se recomienda que éste se aborde de manera transversal durante todo el ciclo operativo del Programa, con la finalidad de atender de manera permanente las condiciones de salud, alimentación, higiene y protección de los niños, necesarias para el desarrollo de sus competencias personales y sociales.

Es recomendable iniciar las sesiones con cualquiera de los subámbitos de los ejes que atienden necesidades básicas de desarrollo a partir de los resultados del diagnóstico de competencias de las familias.

Para el desarrollo de competencias, de acuerdo con los ejes curriculares se puede realizar un módulo de dos sesiones por cada subámbito (un módulo se forma de: una sesión de introducción y otra de aplicación y planeación):

1. Sesión de introducción: Compartiendo nuestras ideas.
2. Sesión de aplicación y planeación: Haciendo cambios.

Al inicio o al final de cada eje curricular se puede llevar a cabo la sesión de construcción de materiales o bien integrar la construcción de materiales en otro tipo de sesión. Estos materiales pueden ser juguetes o cualquier otro que fomente interacciones

niño-niño, adulto-niño y adulto-adulto, y que estimulen las competencias de adultos y niños.

Es conveniente que se planeen las actividades y materiales considerando el ciclo de aprendizaje.

Con la finalidad de conocer el avance en las competencias de los participantes y reorientar las acciones, es necesario realizar una sesión de evaluación y seguimiento de competencias. Se sugiere llevarla a cabo de manera periódica tomando en cuenta el ritmo en el desarrollo de competencias, en el entendido de que hay grupos que avanzan más rápido que otros.

Al final del ciclo operativo será necesario dedicar una sesión para la evaluación final del trabajo con familias.

Sugerencias para la planeación de sesiones

Al planear una sesión, selecciona los subámbitos de acuerdo a los rangos de edad de los niños que asisten al grupo. Por ejemplo:

Si en tu grupo la mayoría de los niños tienen más de dos años, ubícalos en los subámbitos correspondientes para trabajar. Puedes decidir que del eje Lenguaje y comunicación es posible abordar con ellos el subámbito de comunicación a través de palabras, frases, oraciones y números y con los menores de dos años, puedes seleccionar el subámbito de gestos, sonidos y movimientos.

También cabe la posibilidad de planear tomando en cuenta competencias y subámbitos de distintos ejes.

En la fase de sesiones con familias encontrarás puntualmente la descripción de cómo planear la sesión.

Planeación de los eventos formativos

Con base en los lineamientos establecidos en el *Plan formativo*, cada evento tiene objetivos y una metodología propuesta para desarrollarlos, así como diferentes responsables que deben involucrarse en el proceso.

Es importante que consideres un tiempo para planear y otro para evaluar dichos eventos.

Fase de diagnóstico y autodiagnóstico

Con el propósito de tener información clara, objetiva y precisa que permita la toma de decisiones informadas de los agentes educativos para atender las necesidades formativas de los cuidadores, madres de familia, niños y comunidad y sobre todo tener un impacto positivo en las prácticas de crianza, es necesario contar con un diagnóstico y un autodiagnóstico comunitario que sustente la planeación de objetivos, estrategias, acciones y actividades por desarrollar en cada una de las fases de la metodología de trabajo.

A los agentes educativos les resultará útil identificar las características de la localidad y formas de vida de las familias que impactan en el desarrollo integral de los niños de cero a cuatro años.

Por lo tanto, se debe tener claridad en la recuperación de información; cómo, para qué y cuándo se va a utilizar, con la intención de fundamentar la labor educativa en las sesiones y comunidad. Al inicio del ciclo será necesario:

- Realizar un recorrido en la comunidad donde se establecerá el servicio y obtener información del contexto que será útil para planear la reunión de autodiagnóstico así como para integrar el grupo.
- Revisar los datos del sector salud para verificar si en la localidad hay mujeres embarazadas con posibilidades de incorporarse al grupo.
- Revisar y tener en cuenta los datos recabados en la cédula comunitaria.

- Retomar los resultados de la reunión de autodiagnóstico.
- Realizar un primer diagnóstico de las competencias de los adultos participantes que será el insumo para enriquecer las sesiones.

Para tener una idea más clara de cómo recabar información que sea útil para el trabajo posterior en las sesiones y ayude a organizar las actividades durante el ciclo, a continuación se describen los elementos esenciales que se deben tener presentes en la realización del diagnóstico y autodiagnóstico.

Diagnóstico

Se entiende como el proceso mediante el cual se especifican las características del contexto, las interacciones de las personas y la existencia de problemas o situaciones susceptibles de modificar cuyo resultado facilita la toma de decisiones para intervenir.

El conocimiento de la cultura, economía, saberes locales y regionales permitirá, a su vez, comprender la repercusión de los acontecimientos que impactan en el ámbito educativo y las prácticas de crianza. No se parte de una idea preconcebida de un problema, sino de la observación participante para detectar los problemas que afectan el campo de los intereses de las personas de la comunidad. Para intervenir en un problema es imprescindible tener un conocimiento de las situaciones comunitarias, familiares e individuales.

Lo anterior implica tener a inicio del ciclo un panorama general de lo que ocurre

a los cuidadores, madres de familia, niños y miembros de la localidad con respecto a sus prácticas de crianza y cuidado a la niñez desde una postura externa en donde el que realiza el diagnóstico, interpreta y determina las necesidades formativas que posteriormente atenderá las sesiones; es importante tener presente que el diagnóstico inicial permite un primer acercamiento a lo que después se hará de manera permanente (autodiagnóstico). El diagnóstico debe realizarse en el periodo agosto-septiembre con el propósito de recabar a tiempo la información para las primeras sesiones de integración grupal que se realizarán en el mes de octubre.

Para recuperar la información del diagnóstico, se propone:

1. Recopilación y selección de información. La recuperación de información implica contar con instrumentos debidamente requisitados y tener claridad en lo que se quiere obtener.

- Revisión de los datos de la cédula comunitaria.
- Revisar anotaciones realizadas de la población en general: registro de observación, diario de campo, entrevistas con personas o familias, encuestas y censos.
- Registro de actuaciones del adulto y del niño ante diversas situaciones (visitas domiciliarias).
- Resultados de la evaluación final del trabajo con padres.

Una vez agrupado todo lo anterior, valora todo aquello que refleje fortalezas y áreas de mejora.

2. Interpretación y valoración de los resultados: revisar la estructura curricular para tener un acercamiento más real a las necesidades de los cuidadores, madres de familia, niños y miembros de la localidad. Recordar que en esta parte se están interpretando los problemas de la comunidad o las dificultades del “otro” a partir de la observación del agente educativo.

3. Toma de decisiones: con los resultados obtenidos tenemos la primera impresión de lo que ocurre con las familias, a partir de lo cual es importante establecer un plan de actividades que facilite a los cuidadores, madres de familia, niños y miembros de la localidad conocer, reforzar y estimular sus aprendizajes. Además, nos permitirá disponer de puntos de referencia consecutivos que pueden ser utilizados al inicio de las sesiones.

En el inicio de ciclo, la cadena operativa interpreta y determina las necesidades formativas orientadas a la atención del grupo de cuidadores, madres de familia, niños y comunidad.

¿Cómo determinamos la comunidad por atender?

Dentro del proceso de focalización, la Unidad Estatal entrega a los coordinadores de zona las propuestas de comunidades que puedan integrar los módulos, con base en datos obtenidos de información estadística y geográfica, procurando que respondan a los criterios establecidos por el CONAFE para implementar el Programa, y que son:

- Localidades dentro de los 101 municipios con menor índice de desarrollo

humano y los municipios identificados como prioritarios por el gobierno estatal y federal que cuenten con población demandante del servicio de Educación Inicial.

- Localidades de muy alta y alta marginalidad que cuenten con servicios activos de preescolar de cualquier modalidad.
- Localidades de muy alta y alta marginalidad que cuenten con mayor población demandante del servicio de educación inicial.

El coordinador de zona y los supervisores de módulo visitan las comunidades susceptibles de ser atendidas, y validan la información proporcionada por la Unidad Estatal con la finalidad de integrar la cédula comunitaria e institucional (véase **Anexo B**). Se recomienda verificar que los servicios educativos se encuentren vigentes en la comunidad.

Otra acción de la focalización es la de seleccionar al promotor educativo, con base en los criterios establecidos en este apartado.

Para integrar los módulos deben considerarse las distancias entre cada localidad, procurando que permitan la asesoría y el acompañamiento a los promotores educativos.

Con la finalidad de dar continuidad a las acciones del Programa, las localidades que se atiendan deben permitir —de acuerdo a la demanda poblacional objetivo—, ser atendidas permanentemente hasta cubrir

la atención educativa de los padres de familia y cuidadores demandantes; de ser el caso, éstas serán analizadas considerando lo alcanzado en términos cuantitativos y cualitativos en cada localidad atendida, para lo cual deben ser tomados en cuenta los siguientes aspectos:

- Población infantil demandante, suficiente número de padres y cuidadores de niños de cero a cuatro años de edad.
- Mujeres embarazadas.
- Respuesta positiva al Programa (promedio superior a 70% de asistencia de los padres y cuidadores al grupo, durante el ciclo).
- El grupo de madres de familia que repite el ciclo está consolidado porque encuentra y genera respuestas a sus necesidades y al mejoramiento de sus prácticas de crianza.

Considerar además:

- El análisis positivo del grupo con respecto a los planes de mejora y las competencias desarrolladas en el grupo.
- El interés de la comunidad por el Programa.
- La facilidad para desarrollar actividades comunitarias en favor de los niños.
- El interés de las autoridades.

Este análisis debe realizarse con los resultados del evento de evaluación del ciclo que se efectúa con los promotores educativos, supervisores de módulo y coordinadores de zona, y con los datos que se presentan en la última actualización del padrón de beneficiarios (entregado al cierre del ciclo),

lo que permitirá a la Unidad Estatal planear la confirmación de la continuidad o del cambio de alguna localidad.

Una vez seleccionadas o confirmadas las comunidades y levantadas las cédulas correspondientes, el coordinador de zona con sus supervisores integra las cédulas en el formato proporcionado por la Unidad Estatal; ambos insumos deberán entregarse al área de planeación.

Selección del promotor educativo

El promotor educativo es la persona más importante para el Programa porque enlaza la operación del mismo con la realidad comunitaria.

Por ello su selección debe ser un proceso transparente, responsable y que considere las características del Programa.

A continuación sugerimos algunos aspectos que se deben considerar en el momento de hacer la selección:

- Es deseable que el promotor educativo viva y sea de la comunidad, ya que este aspecto posibilita un mayor acercamiento con las familias.
- El supervisor de módulo sostendrá entrevistas con los posibles candidatos a promotor educativo para elegir al que cubra el perfil establecido y les dará a conocer las responsabilidades y compromisos que adquiere al aceptar participar en el Programa.
- Convocar a la comunidad para elegir a la persona idónea y así contar con varios candidatos teniendo una posibilidad más amplia de elección del promotor educativo.

- Es necesario que el supervisor reafirme con el grupo de adultos la trayectoria del promotor que continúa proporcionando el servicio de un ciclo a otro.
- Si por situaciones personales el promotor ya no puede continuar con su labor educativa, es recomendable que el nuevo integrante sea seleccionado del grupo atendido, considerando que ya se cuenta con la confianza y el apoyo de los adultos, lo cual será vital para la realización de las actividades posteriores en sesiones.

El promotor educativo seleccionado debe tener presente lo siguiente:

- No debe promover acciones de carácter político y religioso en los espacios del Programa.
- Deberá presentar copia de su acta de nacimiento, CURP, identificación oficial con fotografía, constancia del último grado de estudios, firmar un convenio de colaboración y recibir la credencial que lo identifica.
- Proporcionar a la Unidad Estatal los datos personales que le sean requeridos y que lo acreditan como un agente educativo del CONAFE.
- El supervisor de módulo deberá presentar al promotor ante las autoridades, líderes y organismos sociales o comunitarios.

El supervisor de módulo entrega al coordinador de zona los registros y la documentación correspondiente de cada promotor, para que integre el expediente de la cadena operativa, el cual, junto con los do-

cumentos que lo avalan, será enviado a la Unidad Estatal.

Una vez seleccionadas las comunidades que atenderemos, el supervisor de módulo junto con el promotor educativo organizan y convocan a una reunión con la finalidad de realizar el autodiagnóstico de la comunidad y tener un acercamiento con padres y cuidadores de niños de cero a cuatro años de edad.

Los coordinadores de zona dan seguimiento a las reuniones de autodiagnóstico en algunas localidades, ya que serán los responsables de sistematizar los resultados obtenidos en esta reunión.

El autodiagnóstico

Entendemos por autodiagnóstico al proceso permanente, en el que participan activamente las personas que serán parte del grupo y los integrantes de la comunidad.

En este momento se establece una relación igualitaria entre el Programa y la comunidad. En el caso de la comunidad serán representantes institucionales, líderes comunitarios y familias de los niños de cero a cuatro años de edad (posibles participantes en las sesiones) dando pauta a las primeras manifestaciones de la participación comunitaria.

El autodiagnóstico permite una mirada a la realidad de las comunidades desde sus propios habitantes, lo que facilita la implementación del Programa.

Características del autodiagnóstico:

- **Permanente.** Toma el carácter de permanente porque está en constan-

te revisión de la práctica educativa y de crianza que permiten a los involucrados tomar decisiones para el fortalecimiento de sus competencias. Por ejemplo, cuando el adulto en sesión reflexiona sobre sus prácticas de crianza, revisa las competencias que necesita fortalecer, elabora su plan de mejora, aplica lo “aprendido” en sesión y en casa, valora sus logros y reorienta su plan.

O cuando la cadena operativa revisa los resultados de su autoevaluación, diseña y aplica su plan de mejora identificando las competencias que requiere fortalecer y valora los resultados para reforzarlo.

- Se hace presente en las sesiones y talleres, en reuniones de autodiagnóstico y de trabajo; en redes de apoyo; en asesoría personalizada a la cadena operativa y en reuniones colegiadas.
- Propicia que los involucrados reconozcan sus fortalezas y áreas de oportunidad a partir de la reflexión individual y grupal. Cuando una persona asesora o ayuda a otra a valorar sus avances, le hace ver sus fortalezas para enriquecer su plan de mejora o bien, cuando un grupo de personas valora sus avances y replantea acciones.
- Participan activamente cuidadores, madres de familia, niños y todos aquellos agentes educativos involucrados en la crianza de los niños.
- Lleva a las personas a comprometerse con sus propias acciones.

El carácter comunitario del Programa hace necesaria la realización de un autodiagnóstico que caracterice las condiciones comunitarias de vida de los niños y sus familias, así como el conocer y el sentir de la comunidad acerca de su participación en el desarrollo infantil y el bienestar familiar.

Además, el autodiagnóstico:

- Genera lazos de confianza entre las personas.
- Permite el reconocimiento de las organizaciones sociales e instituciones que intervienen en la comunidad y el establecimiento de alianzas necesarias para el objetivo del Programa.
- Genera disposición de la comunidad, grupos o individuos para el proceso educativo.
- Genera el poder de convocatoria y animación para la realización del Programa, base necesaria para la integración de una comunidad educativa.
- Permite tener un primer diagnóstico de las prácticas de crianza y convivencia de los integrantes de la comunidad.
- Devuelve resultados a la localidad.
- Propicia la identidad y el reconocimiento del Programa en la localidad.

Reuniones de autodiagnóstico

Las cuatro reuniones de autodiagnóstico tienen relación entre sí y con las sesiones; en la primera se da a conocer el Programa, en la segunda se informa de la conformación del grupo, en la tercera se comparten logros y avances, y en la última se presentan resultados.

La cuarta reunión está programada al finalizar las sesiones y el ciclo operativo y los resultados de ésta serán utilizados para organizar, preparar y planear la primera reunión de autodiagnóstico del siguiente ciclo.

Para realizar la conexión de la cuarta reunión con la primera, debes tener presente los productos por obtener:

- Captación de nuevos cuidadores con niños de cero a cuatro años y mujeres embarazadas.
- Atraer el interés de los miembros de la localidad hacia el cuidado de los niños.
- Motivar a las autoridades a proporcionar los apoyos necesarios para la atención a la niñez.
- Proyectar líneas de acción con el grupo y la comunidad para realizar actividades en los meses de junio, julio, agosto y septiembre, en los que no están establecidas las sesiones.
- Comunicar los logros, avances, objetivos y formas de trabajo de las sesiones.
- Comunicar los objetivos y el enfoque del Programa de Educación Inicial no Escolarizada.

Aunque la comunidad no continúe se debe realizar la cuarta reunión con todos los aspectos implicados en su realización.

Las reuniones de autodiagnóstico en la comunidad deben ser aprovechadas para potenciar la difusión, lograr la participación comunitaria e identificación con los objetivos y el posicionamiento del Programa. (Ver el cuadro de la página siguiente)

Primera reunión de autodiagnóstico	Segunda reunión de autodiagnóstico	Tercera reunión de autodiagnóstico	Cuarta reunión de autodiagnóstico
Propósito			
<p>Conocer las características de la comunidad en torno al desarrollo infantil e identificar familias y niños de cero a cuatro años.</p> <p>Identificar necesidades básicas en el desarrollo del niño</p> <p>Informar de la continuidad del servicio educativo y de los logros alcanzados en las sesiones.</p>	<p>Informar del grupo integrado, enterar de las necesidades detectadas del grupo y competencias que se han trabajado, mostrar algunas actividades con los niños, reafirmar el propósito y enfoque del Programa, mostrar avances de la comunidad en torno a los niños, establecer acuerdos de cooperación y que éstos nos lleven a detectar nuevas necesidades</p>	<p>Enterar avances de las competencias de adultos y niños, analizar los acuerdos y logros con la comunidad, dar a conocer aspectos básicos del desarrollo infantil que deben potenciar las familias y detectar nuevas necesidades, difundir avances a través de otros medios, vincular materiales del Programa con materiales elaborados en sesión (sesión demostrativa).</p>	<p>Presentar los resultados del trabajo con las familias y los niños, así como los logros y avances de los agentes educativos a la comunidad. Detonar la participación comunitaria (¿Qué se hizo? ¿Cómo? y sus efectos), avances con instituciones, reconocimientos a líderes natos, evidencias de desempeño del niño, el camino que falta por recorrer, permanencia del Programa, nuevas familias, otras necesidades etc.</p>
Periodo de realización			
Julio-agosto	Noviembre, diciembre	Marzo-abril	Mayo-junio-julio
Quiénes lo realizan			
Supervisor de módulo, coordinador de zona y algunos promotores.	Supervisor de módulo, coordinador de zona y algunos promotores, Comité de Educación Inicial	Supervisor de módulo, coordinador de zona, promotores educativos y algunas madres de familia.	Supervisor de módulo, coordinador de zona, promotores educativos y algunas madres de familia.
¿Quiénes van?			
Se convoca a instituciones, autoridades municipales y locales, sector educativo y comunidad en general y líderes natos.	Familias, autoridades locales y municipales, vocales de oportunidades, sector salud, sector educativo.	Madres y familias, autoridades locales, comités comunitarios.	La familia, la comunidad, y todos los asistentes a la primera reunión de autodiagnóstico.

¿Cómo hacer la reunión de autodiagnóstico?

Antes del inicio de la reunión, el promotor educativo y el supervisor de módulo definen claramente los objetivos que pretenden alcanzar con el autodiagnóstico; recuerda que localidades continúan, el propósito de la reunión de autodiagnóstico varía de acuerdo al cuadro de la página anterior; para ello analizarán la situación a través de las siguientes preguntas:

- ¿Qué queremos hacer?
- ¿Cómo lo hacemos?
- ¿Con quiénes?
- ¿Por qué y para qué necesitamos realizarlo?

Elegir a los posibles participantes en esta reunión:

- Informantes clave (autoridades, líderes y representantes de instituciones y organismos civiles), identificados en la cédula comunitaria e institucional.
- Familias con niños y niñas de cero a cuatro años de edad, posibles participantes en el grupo del Programa.
- Otros miembros de la comunidad interesados en el desarrollo de los niños pequeños.
- En las localidades que continúan, es primordial que acudan adultos que han participado en las sesiones de manera permanente, con la intención de que expresen sus experiencias a las personas reunidas; de ser posible,

que muestren, a través de una actividad, lo que hacen con sus hijos y de qué forma les ayudó el Programa a fortalecer sus prácticas de crianza.

- Al establecer fecha y lugar de la reunión, los coordinadores de zona y supervisores de módulo deberán asegurarse de contar con un espacio adecuado para el número de personas que piensan convocar, coordinándose para conseguir o trasladar los insumos necesarios, que son: televisión, video, proyector, sillas, mesas, etc.
- Invitar a los participantes.
- Difundir, en el ámbito comunitario, el objetivo de la reunión, con la finalidad de asegurar que asistirá un número suficiente y representativo de personas de la comunidad.

Se sugiere que los asistentes no excedan de veinte, en el entendido de ser éste un número óptimo de personas para realizar el autodiagnóstico.

Considerando todos los aspectos anteriores, la reunión se estructurará conforme a los momentos que ya han sido definidos para las sesiones con padres de familia y cuidadores. Recomendamos basarse en las características de las personas de la comunidad con la finalidad de que se sientan cómodas y se logre un ambiente participativo.

Momento de reflexión

Utilizando algún recurso didáctico que estimule la expresión de ideas, por ejemplo el teatro, guiñoles, marionetas, títeres, papeles, etc., se propone reflexionar:

- Sobre la importancia de la atención a la primera infancia.
- Sobre las características comunitarias y familiares que favorecen el desarrollo de los niños y las niñas de cero a cuatro años de edad. Cuáles son los espacios donde conviven niños y adultos, dónde habitan las familias de la comunidad, y cómo están constituidas; a qué se dedican en sus ratos de ocio, dónde se reúnen los adultos, cuáles son los espacios públicos, qué instituciones se encuentran presentes en la comunidad, quiénes pueden incorporarse a las sesiones; y así todos los aspectos que permitan caracterizar la situación en la que viven los niños de la comunidad.

Momento de compartir Ideas

Para este momento se retoman las ideas sobre las que reflexionaron los participantes y se les presentan las opciones de atención para los niños y las niñas de cero a cuatro años de edad. Iniciamos con la **presentación del objetivo de la reunión**, describiendo a través de apoyos didácticos (rotafolios, carteles, televisión, equipo de sonido, video del Programa, volantes, etc.) qué es el Programa de Educación Inicial no Escolarizada del CONAFE;

qué beneficios se obtienen a través de él, cómo trabajamos en las comunidades, quiénes pueden participar y explicar que al momento de integrarse se requiere que los participantes proporcionen datos de ellos y de los niños de cero de cuatro años de edad, tales como CURP, fecha de nacimiento y escolaridad. Se sugiere que se invite a los representantes institucionales, si se encuentran presentes en la reunión, a compartir información y comentarios sobre sus programas de atención.

Momento de poner en práctica

Para este momento se les pide que comenten acerca de lo reflexionado anteriormente, qué les pareció la experiencia, qué opinan, cómo se sienten, qué consideran que el Programa les pueda aportar y qué podemos hacer por las familias y los niños de cero a cuatro años de edad de la comunidad. Se sugiere pedir a las familias que esto lo expresen en dibujos, maquetas y periódicos murales, entre otros medios, además de realizar actividades con los niños asistentes.

De ser posible aplicar actividades entre adulto y niño.

Cierre

Se establecerán actividades en la comunidad para la difusión del Programa y se extenderá la invitación a otras posibles familias para participar en él. El promotor educativo hace un registro de los asistentes a la reunión.

Los datos obtenidos en esta fase se utilizan como insumo para la reunión de preparación inicial, con la finalidad de dar mayor coherencia a la caracterización de la comunidad que atenderemos. Para ello se sugiere que el coordinador de zona con los supervisores de módulo sistematicen la información conforme a bloques de interés del Programa, por ejemplo: necesidades y problemáticas relacionadas con la población objetivo del Programa, organizaciones e instituciones con presencia en la comunidad, características de las familias y de los niños, agregando otros conceptos que se consideren pertinentes.

Ejemplo de una planeación para la primera reunión de autodiagnóstico

Objetivos de la reunión.

Que las personas de la comunidad:

- Conozcan el servicio que ofrece Educación Inicial no Escolarizada e identifiquen actividades con las que pueden contribuir al desarrollo de los niños.
- Identifiquen las fortalezas y áreas de oportunidad que tienen en la crianza de los niños, así como la manera de contribuir al mejoramiento de las prácticas a partir del reconocimiento y de la información que proporcione Educación Inicial no Escolarizada en su comunidad.

Brevemente, el facilitador agradecerá a los asistentes su participación en esta reunión y les informará sobre el objetivo que persigue y los resultados que se esperan al finalizarla.

Momento de reflexión

El responsable del grupo invitará a los participantes a conformar equipos de cuatro o cinco personas y les entregará una o dos tarjetas con imágenes o dibujos que reflejan una acción de la vida cotidiana; las tarjetas tendrán una oración o frase que represente a la imagen y que tenga relación con indicadores de algunas competencias (alguna actividad que realicen el adulto y el niño, por ejemplo un bebé gateando cerca de la estufa y el cuidador a espaldas, un niño de dos años caminando fuera de su casa, etc.).

Se indicará a los equipos que de acuerdo a la imagen que tienen, la revisen, platicuen y expresen posteriormente todas aquellas situaciones, actividades, juegos que realizan para favorecer el desarrollo del niño. El responsable del grupo se acercará a los equipos para precisar los comentarios de acuerdo a la tarjeta que tienen, por ejemplo, al equipo que tenga la tarjeta con la imagen “previene accidentes dentro de casa” se le hará notar aquellos espacios seguros dentro de casa, así como aquellos que no son seguros.

Una vez que los equipos concluyeron se les invitará a compartir en forma voluntaria sus comentarios, mientras el responsable del grupo toma nota, y enfatizará a partir de allí el papel que juegan los cuidadores en la crianza de los niños y cómo Educación Inicial no Escolarizada contribuye al

fortalecimiento de las familias. A continuación, se mostrará el objetivo y el enfoque del Programa, la forma como se participa en las sesiones y lo que se necesita para acudir a las sesiones. Para hacerlo visual y comprensible, el responsable del grupo se apoyará en tres grandes imágenes o dibujos (media cartulina).

Momento de compartir ideas

Posteriormente, se narrará una historia inventada o consultada en un libro, previamente preparada, en la que se refleje la preocupación que tienen los adultos por la crianza de los niños, así como la participación de instituciones en la localidad y lo que hace ésta para ayudar a los niños en su desarrollo. El grupo participa durante la narración de la historia con carteles previamente elaborados, que van presentando de acuerdo a como se narra la historia.

Después el responsable del grupo se apoya con preguntas guías para generar la participación de las personas de acuerdo a la historia narrada:

- ¿Qué similitudes tiene esta historia con lo que ocurre en la comunidad?
- ¿Qué hacen las familias de la comunidad para generar confianza en los niños?
- ¿Cómo participan las instituciones educativas y de salud de la comunidad para generar prácticas de cuidado en el niño?

Mientras las personas dan sus respuestas a las preguntas anteriores, se irán anotando,

a la vista de todos, en forma de **ideas principales**.

El facilitador retomará algunos comentarios y enfatizará que todo aquello que las familias hacen por sus hijos, lo pueden compartir y enriquecer, si acuden a las sesiones de Educación Inicial durante el ciclo.

Momento de poner en práctica

El facilitador tendrá juguetes de estimulación “preelaborados” (tomados del manual “Yo corto, tú pegas, ellos juegan”, del libro “Basurarte” o de su creatividad), e invitará a los participantes a que en equipos y por rangos de edad de los niños, elaboren un juguete, con la finalidad de que se den cuenta de que en el Programa también harán cosas por ellos.

Al finalizar la elaboración de los juguetes, se explicará brevemente la forma en que un juguete estimula el desarrollo del niño y que en casa se pueden aprovechar los recursos disponibles para seguir fortaleciendo las competencias del niño.

Momento de cierre

El facilitador preguntará a las personas reunidas lo siguiente:

- ¿Qué les pareció la reunión?
- ¿Qué les agradó?
- ¿De qué forma podríamos invitar a otros adultos?
- ¿Cómo podemos hacer para que la gente participe en el Programa?

Como una forma de reafirmar el compromiso con las personas que asisten a las sesiones, se les mostrará el material que tendrán en sus manos para revisar los avances que tiene el niño con respecto a las competencias que van adquiriendo de acuerdo a su edad.

Este ejemplo de planeación es sólo una guía para que la organices; recuerda poner en práctica tu creatividad, entusiasmo e insumos disponibles. Esto te permitirá obtener información para que posteriormente la trabajes en las sesiones.

Aspectos que se deben tomar en cuenta en la preparación de la reunión de auto-diagnóstico para la obtención de las necesidades formativas de los adultos, madres de familia y niños.

Los niños necesitan materiales que puedan explorar con todos sus sentidos y sin riesgo, objetos que puedan sostener, trepar, agitar, tirar, probar, dejar caer, desarmar y volver a armar. Pueden ser objetos de la vida diaria, de bajo costo, los juguetes comerciales:

- Tapas de botella para clasificar, apilar, contar y hacer diseños.
- Botellas plásticas para llenar y hacer agitadores o cortar y usar para botar agua o arena.
- Restos de tela para hacer muñecas, bolsas rellenas con semillas y juguetes para arrojar.
- Cajas vacías de alimentos para hacer bloques y construir torres.

- Latas para pintar y clasificar por tamaño y color.
- Ropa vieja para usar como vestuario o recortar.
- Tubos de papel higiénico para recortar diferentes medidas, para pintar, ordenar y usar en trabajos de artesanía.
- Carretes de hilo para contar, ordenar y delinear formas.
- Cartón grueso para recortar y usar como tablas para enhebrar y como rompecabezas.
- Mazorcas para pintar con barniz y recortar de diferentes medidas para clasificar y hacer diseños.
- Trapeadores, escobas, baldes, utensilios de cocina como cucharas, platos, vasos, etc., y tijeras de punta redonda.
- Arcilla, pintura, pasta, arena, masa, jabón y agua.

Hay que tener en cuenta que los niños aprenden mejor de su propia experiencia y que en sus necesidades de aprendizaje, necesitan cambiar a medida que avanza en las distintas etapas de su desarrollo.

Los adultos, junto con el responsable de la reunión, deberán crear el espacio para que los niños aprendan jugando y fortalezcan sus competencias; asimismo deben establecer las condiciones para que haya una interacción social positiva.

Antes de la reunión de autodiagnóstico

1. Identificar, en lo posible, las edades de los niños y niñas que estarán presentes en la reunión.
2. Colocar en una hoja de papel una lista con las edades de los niños (si lo crees prudente escribe los nombres)
3. Revisa, de acuerdo a la edad de los niños, en la Antología de Apoyo, las competencias y lee las características, los indicadores y subámbito; recuerda que esta lectura previa te permitirá tener un panorama amplio de lo que se espera que el niño haga a cierta edad.
4. Ten presente que puedes orientar mejor la reunión si conoces las prácticas de crianza de los adultos de la localidad.
5. De acuerdo a lo revisado en los puntos 2 y 3, planea actividades que permitan a los niños y a sus mamás interactuar, es decir: conversar, jugar, escuchar, manipular, tocar, etc. Las actividades que planees pueden realizarse considerando al niño solo o en compañía de otros niños o adultos.
6. Prepara material que pueda ser fácil de manipular, tocar, chupar y que no implique un riesgo para los niños. Estos materiales pueden ser: sonajas, dados, carros, pelotas, etc.

Durante la reunión de autodiagnóstico

7. Dar libertad a los niños para que, según sus intereses, interactúen con el material de su agrado o realicen las

actividades propuestas. Recuerda que los adultos deben participar en las actividades con los niños y es mejor que te involucres, de esta manera los motivas y puedes ayudarles en la realización de las actividades.

8. En este momento puedes observar y detectar las competencias de los niños de acuerdo a su edad. Registra comportamientos como: *se inquieta o llora cuando se le quita un juguete que le gusta, llora o se enoja cuando no puede empezar o tiene que suspender la actividad que eligió, juega en confianza con personas y niños cercanos, expresa lo que no le gusta con gritos o golpes, explora los objetos a su alcance y voltea para ver a su mamá, etc.*
9. Toma notas de acuerdo a lo que consideres te puede ser útil para lo que posteriormente será el contenido de las sesiones.
10. Mientras estás en los equipos ayudando a los participantes, dialoga con los adultos acerca de las actividades cotidianas que realizan los niños y que al pequeño le agradan y obtén información al respecto. **Se sugiere que el diálogo no se convierta en un interrogatorio que cause incomodidad.** La información obtenida permitirá tener conocimiento de lo que al niño le atrae.
11. La información que se obtenga será de utilidad para saber qué habilidades, conocimientos, valores y actitudes han desarrollado los niños.
12. De acuerdo a la lista de las edades de los niños, anota los resultados de la observación y los comentarios de los

adultos. Esto permitirá tener un panorama general de las competencias que cada niño tiene con respecto a su edad y lo que le es posible hacer.

13. Comparte con los adultos tus anotaciones y pide que externen qué han hecho para favorecer las competencias de sus hijos: Por ejemplo, gatear, caminar, balbucear, hablar, reír, jugar, correr, pintar, clasificar, etc. (**autodiagnóstico de los participantes**).
14. Anota los comentarios que hagan e intenta clasificarlos en fortalezas y áreas de oportunidad.
15. Comparte con el grupo algunos ejemplos de la lectura previa que hiciste con respecto a las competencias, indicadores, subámbito y procura que el grupo se dé cuenta de lo que hace falta hacer con los niños de la localidad.
16. Es momento de hacerles la invitación para que se incorporen al grupo de educación inicial y motivar su interés expresándoles que en las sesiones encontrarán respuestas sobre cómo estimular el desarrollo de sus hijos y que los adultos, las familias y la comunidad puede hacer acciones en beneficio de la niñez.

Después de la reunión de autodiagnóstico

17. En casa organiza tus anotaciones y los comentarios que los participantes expresaron. Enseguida revisa las competencias e indicadores de los adultos, de los niños y los subámbitos y ejes con los cuales consideres que tienen relación.

18. A un lado de las competencias que seleccionaste, coloca las principales características y habilidades personales identificadas en los niños que estuvieron en la reunión. Esta información la puedes obtener del registro de observación.

19. **Compara lo que dice la competencia y sus indicadores con la información que obtuviste.** Esta comparación permite tener un balance de cómo se encuentran los niños del grupo que se atenderá posteriormente. Es momento de pensar en actividades, estrategias, juegos, etc., que permitan favorecer sus competencias.

Las actividades que planees tendrán mayor efecto en los adultos y niños, ya que estarán diseñadas de acuerdo con lo que detectaste en la reunión de autodiagnóstico.

20. Es importante que en las primeras sesiones muestres a los adultos las competencias que detectaste al contrastar tus anotaciones de la reunión de autodiagnóstico con el mapa de competencias y que así identifiquen la meta que deben alcanzar con sus hijos en las siguientes sesiones. En este momento se despierta el interés de los adultos por trabajar con sus propias competencias para apoyar el desarrollo de sus hijos.

Fase de sesiones con familias

Antes de iniciar la fase de sesiones con familias se conforma el grupo de participantes; para ello, el promotor educativo puede considerar:

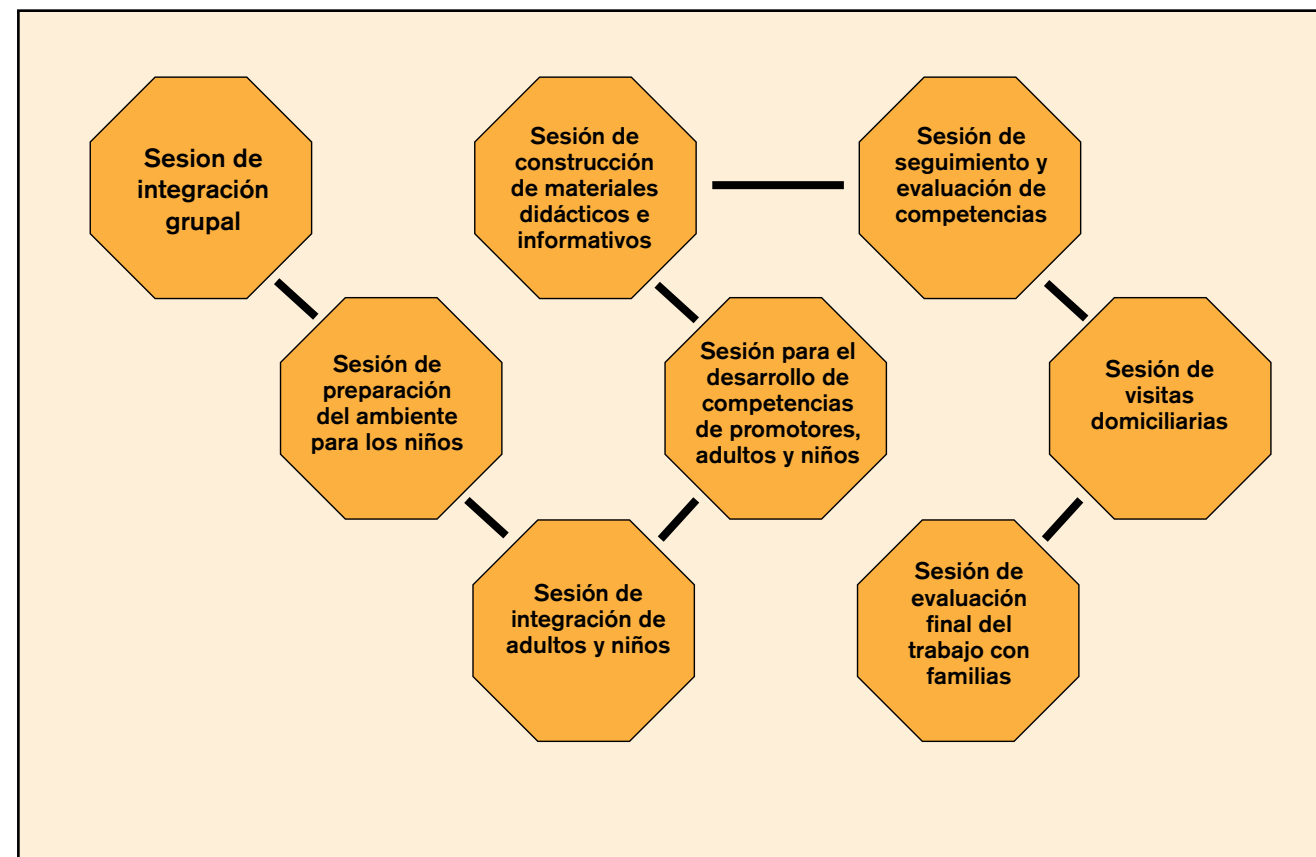
- Hacer una invitación a padres o personas que estén al cuidado de niños de cero a cuatro años de edad.
- Realizar actividades de difusión para lograr la integración de más adultos al Programa.
- Visitar y establecer acuerdos para conseguir apoyos con los responsables de programas afines en la localidad, por ejemplo: **Oportunidades**, **INEA**, **Salubridad**, **IMSS**, etc.

- Verificar los datos respecto a mujeres embarazadas y familias con niños de cero a cuatro años con el promotor de salud o alguna institución.

No olvides que para programar el horario y días de la reunión debes tomar en cuenta la opinión de los padres y cuidadores de niños de cero a cuatro años de edad.

En la propuesta pedagógica del Programa de Educación Inicial no Escolarizada, se contemplan diferentes tipos de sesiones.

A continuación se explica la metodología que se usará en cada una de las sesiones. No olvides que en cada una de ellas se debe cumplir el ciclo del aprendizaje.



Cada sesión tiene uno o varios objetivos que cumplir, una descripción de aspectos por considerar al momento de planearla, aspectos para la conducción y el cierre de la misma.

Toda sesión incluye cuatro momentos; el orden puede variar según la sesión y las necesidades de los participantes y del promotor educativo.

Recuerda que es indispensable tener claro lo que se quiere conseguir en cada uno de los momentos de la metodología, para lo cual te proponemos que leas, cuantas veces sea necesario, el cuadro siguiente.

Las sesiones brindan el espacio adecuado para el desarrollo de competencias de los agentes educativos, así como de los niños de cero a cuatro años que participan en el Programa.

Es importante aclarar que existe una estrecha relación entre los momentos y que cada uno se relaciona con los demás, por ello no debes considerarlos como momentos terminales, sino como partes de todo el proceso que se desarrolla en la sesión, es

Momento	Descripción
Reflexión	Es el momento donde cada uno de los participantes analiza y comparte con el grupo las maneras de criar y educar a los niños de cero a cuatro años de edad bajo su responsabilidad, reconociendo el valor de las experiencias de los demás para enfrentar las dificultades de la crianza. Es aquí donde los integrantes de la cadena operativa y los adultos empiezan a comprender el significado de los comportamientos de los niños. De estas experiencias individuales, cada participante tendrá las bases para elaborar su plan de mejora.
Compartir ideas	Los participantes en la sesión comparten las ideas que tienen con referencia al subámbito, subámbitos y competencias que se están trabajando en relación a sus prácticas de crianza cotidianas. Del conjunto de estas ideas se construye el conocimiento que los llevará a la toma de decisiones para fortalecer sus prácticas cotidianas.
Poner en práctica	La totalidad de los participantes se involucra en actividades que se derivan tanto del diagnóstico como de las ideas principales que propiciarán el desarrollo de competencias en niños, adultos e integrantes de la cadena operativa.
Cierre	Es el momento en el que como integrante de la cadena operativa apoyas al grupo a darse cuenta de qué aprendieron; qué beneficios les traerá este aprendizaje en su relación familiar y comunitaria.

decir, que se complete el ciclo del aprendizaje. Cada momento cumple un propósito dentro de las sesiones y aunque para efectos de la planeación se separan, durante el desarrollo de las sesiones con los padres y cuidadores no es necesario hacer esta separación, ni mencionar los nombres de los momentos.

Hay que recordar, además, que si tenemos claras las competencias que se van a favorecer de adultos y niños y el objetivo de cada una de las sesiones, podemos mover los momentos y diseñar libremente actividades que nos permitan la participación activa y constructiva de los integrantes del grupo.

Al planear y llevar a cabo una sesión, no olvides:

- Generar un clima socioemocional que favorezca el trabajo grupal, propiciando la interacción y preparando a los participantes para compartir experiencias, saberes, logros, dificultades, intereses y necesidades, entre otros aspectos indispensables para alcanzar los objetivos propuestos para cada una de las sesiones.
- Optimizar los materiales educativos y didácticos del Programa y otros a tu alcance.

Recuerda que eres parte del grupo cuando hay aceptación, identificación, empatía; esto facilita que se generen aprendizajes, porque compartimos objetivos e intereses comunes.

A continuación te presentamos las diferentes sesiones, el objetivo de cada una de ellas y aspectos centrales que son importantes de considerar, tanto en el momento de planearlas como al conducir las.

Lo fundamental de las sesiones es propiciar un espacio formativo en el que se favorezca el desarrollo de competencias en todos los participantes.

Sesiones de integración grupal

Las primeras sesiones son determinantes para el buen funcionamiento del grupo durante todo el ciclo, ya que favorecen la integración grupal despiertan la motivación de los participantes dando una visión global de lo que los cuidadores pueden lograr. Además, es un momento para establecer compromisos y definir la manera en que se va a trabajar.

Puedes realizar el número de sesiones que se requieran para lograr la integración de los participantes.

Sesión de integración grupal

Objetivos	Planeación	Sugerencias para la conducción
<ul style="list-style-type: none"> • Dar a conocer la metodología y contenidos generales del Programa. • Favorecer la integración del grupo de padres, cuidadores y niños de cero a cuatro años de edad con el Promotor Educativo. 	<ul style="list-style-type: none"> • Para esta sesión te recordamos que tomes en cuenta los resultados obtenidos en el autodiagnóstico y en las reuniones de preparación inicial, considerando que la información que recabemos es importante para el establecimiento de acuerdos y el diseño de actividades posteriores. • Realiza una convocatoria a las familias que se hayan inscrito en el Programa procurando un horario y lugar accesible para la mayoría. • Toma en cuenta los momentos de la sesión al planearla, de tal manera que se cumpla el ciclo del aprendizaje. • Ten en cuenta que seguramente algunos adultos o cuidadores llevarán niños a esta sesión, es importante que planees actividades por rango de edad para ellos con la finalidad de que los adultos se den cuenta de sus fortalezas y áreas de oportunidad con respecto a sus prácticas de crianza. • Prepara un espacio agradable que invite a las familias a regresar y que propicie su integración como grupo. • Procura utilizar un espacio con suficiente luz y ventilación y minimiza los ruidos y distracciones. • Organiza el espacio con sillas, bancos o sillones. Procura la mayor comodidad posible y colócalos en círculo, de modo que todos los participantes se puedan ver entre sí. • Utiliza las paredes o cualquier otro soporte para pegar información que surja del grupo y sirva de apoyo y recordatorio. • Diseña una actividad de integración para que las familias y tú se conozcan entre sí y compartan sus intereses y expectativas. • Prepara un apoyo visual (cartel, mural, etc.) en el se presenten a los participantes los objetivos y la metodología del Programa. • Prepara una lista provisional, que se enriquecerá con el grupo, de acuerdos y responsabilidades básicas que propicien un clima de confianza y aprendizaje (en la Antología de Apoyo encontrarás un ejemplo). 	<ul style="list-style-type: none"> • Recibe a las familias puntualmente y en el lugar acordado. • Realiza una técnica de integración que permita a los participantes presentarse e integrarse como grupo. Aquí los padres y cuidadores podrán compartir sus inquietudes, fortalezas y necesidades relacionadas con el desarrollo de los niños. • Aplica las actividades que planeaste con niños y adultos según el rango de edad. • Presenta al grupo la forma en que funciona el Programa. • Presenta a las familias una propuesta de acuerdos para crear un clima de confianza y aprendizaje, escucha sus sugerencias. • Una vez discutidas, escribe sus sugerencias y colócalas en un lugar visible durante cada sesión. Esto servirá de recordatorio y podrás referirte a ellas cada vez que sea necesario. • Hazles saber lo que el Programa abarca y lo que no, a fin de aclarar sus expectativas respecto al mismo. • Comunícales que la siguiente semana se les presentará una propuesta de trabajo considerando sus expectativas.

Es importante que este primer acercamiento con los adultos y niños sea dinámico, reflexivo, atractivo, que despierte su interés y les motive a ser parte del grupo.

Sesión de preparación del ambiente para los niños		
Objetivos	Planeación	Sugerencias para la conducción
<ul style="list-style-type: none"> • Que los padres de familia y cuidadores participen en el diseño y organización del ambiente para los niños, de acuerdo con las características y edades de los mismos. 	<ul style="list-style-type: none"> • Piensa en un espacio físico dentro del lugar de sesión que pueda ser adaptado para el trabajo con los niños, que propicie un ambiente en el que todos encuentran algo que hacer relacionado con su edad; que responda a la diversidad de intereses y edades que hay en el grupo. • Toma en cuenta los momentos de la sesión al planearla, de tal manera que se cumpla el ciclo del aprendizaje. • Diseña actividades que motiven la reflexión de los participantes en torno a la importancia de los espacios para los niños. • Recopila información relativa al tipo de materiales y espacios adecuados para los niños, según sus edades, utilizando los recursos de la comunidad. • Si sólo dispones del patio, de una casa que no es la tuya, de la cancha, etc., decide junto con los adultos qué pueden hacer para lograr que estos lugares sean seguros y agradables para los niños. • Diseña, con el apoyo del supervisor de módulo, un registro de observación con el cual puedas complementar el diagnóstico de las familias que participarán en el Programa. • Revisa las actividades realizadas en el ciclo anterior con respecto al espacio destinado para los niños de tal manera que puedas sugerir mejoras. 	<ul style="list-style-type: none"> • Junto con el grupo de familias, establece las edades y características de los niños. Es recomendable que utilices alguna técnica que apoye y motive a los padres y cuidadores a participar. • Propicia que los adultos reflexionen sobre la importancia de contar con espacios y juguetes adecuados para cada grupo de edad. • Diseña y organiza junto con el grupo los espacios según la edad de los niños. • Dividan responsabilidades y tomen acuerdos. • Es importante que los adultos participen en la conformación del espacio, elaboración o donación de juguetes, ya que estas acciones les permitirán apropiarse del mismo. • Recuerda que tus competencias y las de los adultos y cuidadores, para el trato con los niños de cero a cuatro años, son tu mayor recurso. • Anota en tu registro de observación lo que te es útil para el trabajo con las familias.

La integración del grupo hay que propiciarla durante todo el ciclo operativo.

Sesión de integración con adultos y niños		
Objetivo	Planeación	Sugerencias para la conducción
<ul style="list-style-type: none"> • Las familias se integrarán como un grupo interesado en trabajar para y con los niños en la promoción de su bienestar y desarrollo. 	<ul style="list-style-type: none"> • Diseña una actividad que te permita observar la interacción entre los adultos y los niños. • Diseña actividades que permitan la organización del grupo para el acondicionamiento de los espacios. • Piensa en algunas ideas para compartir con los adultos sobre la importancia de su rol en la promoción del bienestar y el desarrollo de los niños. • Revisa cuidadosamente los datos del registro de observación para planear las siguientes sesiones, considerando las características e intereses de las familias y comparte la propuesta con ellos. Modifícala si es necesario después de escuchar sus opiniones. 	<ul style="list-style-type: none"> • Realiza actividades con los padres y cuidadores para el acondicionamiento del espacio de los niños. • Toma acuerdos con el grupo respecto de su organización para comenzar a poner los espacios; es importante permitir que los padres, los cuidadores y los niños se involucren en esta tarea, ya que a través de ésta puedes observar las interacciones y permitir la integración del grupo. Es un momento importante para que puedas enriquecer el diagnóstico de las familias, por lo tanto registra las interacciones y los sucesos que ocurren en esta sesión, ya que serán un insumo para las siguientes sesiones. • Realicen juntos el trabajo de acondicionamiento del espacio, tomando en consideración que los padres y cuidadores pueden llevar materiales e insumos para esta tarea. • Comparte con los padres y cuidadores lo que se hará en la siguiente sesión. • Presenta a los adultos las necesidades formativas que detectaste, jerarquízalas y pon a su consideración el trabajo con las mismas. • Pídeles que enriquezcan la propuesta con los aspectos que ellos consideren importantes para ser trabajados • Como cierre, puedes invitar a los adultos con los niños a probar los espacios que ellos mismos acondicionaron. • Despidete de cada uno de los participantes con amabilidad y respeto, invitándolos a regresar a las siguientes sesiones.

Además de las tres sesiones propuestas anteriormente y dependiendo de las características del grupo al que atenderás, a continuación, te sugerimos otra manera en que puedes realizarlas.

Las dos primeras puedes hacerlas en una o dos reuniones, esto dependerá del avance del grupo de adultos y niños. Precisamente por eso se hace necesaria la autoevaluación de la sesión.

Primera y segunda sesiones de integración

Objetivos	Planeación	Sugerencias para la conducción
<ul style="list-style-type: none"> • Dar a conocer la metodología y contenidos generales del Programa. • Favorecer la integración de promotores, padres, cuidadores y niños de cero a cuatro años de edad que participan en Programa • Las familias se integrarán como grupo interesado en trabajar para y con los niños en la promoción de su bienestar y desarrollo. 	<ul style="list-style-type: none"> • Para esta sesión te recordamos que tomes en cuenta los resultados obtenidos en el autodiagnóstico y en las reuniones de preparación inicial, considerando que la información que recabemos es importante para el establecimiento de acuerdos, diseño de actividades, etc., durante el ciclo operativo. • Realiza una convocatoria a las familias que se hayan inscrito en el Programa procurando un horario y lugar accesible para la mayoría. • Toma en cuenta que seguramente algunos adultos o cuidadores llevarán niños a esta sesión; es importante que hagas un plan de actividades para ellos considerando las edades de los niños que registraste en el padrón de beneficiarios. • Prepara un espacio agradable que invite a las familias a regresar y que propicie su integración como grupo. • Procura utilizar un espacio con suficiente luz y ventilación y minimiza los ruidos y distracciones. • Diseña una actividad de integración para que las familias y tú se conozcan entre sí y compartan sus intereses y expectativas. • Organiza el espacio con sillas, bancos o sillones con la mayor comodidad posible y colócalos en círculo, de modo que todos los participantes se puedan ver entre sí. • Utiliza las paredes o cualquier soporte para pegar información que surja del grupo y sirva de apoyo y recordatorio. • Prepara un apoyo visual (cartel, mural, etc.) en el cual se presenten a los participantes los objetivos y la metodología del Programa. • Prepara una lista de acuerdos y responsabilidades básicas que propicien un clima de confianza y aprendizaje (en la Antología de Apoyo encontrarás un ejemplo). • Diseña e implementa actividades detonantes, prácticas y lúdicas en donde adultos y niños se involucren tomando en cuenta los estratos de edad de los niños. • Estas actividades pueden ser para acondicionar el lugar donde realizarán actividades los niños o bien para diseñar material didáctico útil para el trabajo con los niños. • Prepara tu guía de observación para que puedas registrar lo que ocurre con los adultos y los niños participantes, de tal manera que puedas integrar estos datos a tu diagnóstico, que será la base para la planeación y ejecución de las sesiones. 	<ul style="list-style-type: none"> • Recibe a las familias puntualmente y en el lugar acordado. • Realiza una técnica de integración que permita a los participantes presentarse e integrarse como grupo. • Presenta al grupo la forma en que funciona el Programa. • En este espacio los padres y cuidadores podrán compartir sus inquietudes, fortalezas y necesidades relacionadas con las prácticas de crianza cotidianas que realizan con los niños bajo su cuidado; en este sentido, es importante que tengas cuidado de no hacer sentir mal a los participantes, por el contrario, deberás generar un clima de confianza y respeto hacia todos. • Hazles saber lo que el Programa abarca y lo que no, a fin de aclarar sus expectativas respecto al mismo. • Presenta a las familias una propuesta de acuerdos para crear un clima de confianza y aprendizaje, escucha sus sugerencias. • Una vez discutidas, escribe sus sugerencias y colócalo en la pared durante cada sesión. Esto servirá de recordatorio y podrás referirte a ellas cada vez que sea necesario. • Implementa las actividades diseñadas tomando en cuenta preferentemente los ejes curriculares dos, tres y cuatro. • Registra lo que sucede durante la sesión utilizando la guía de observación que diseñaste. • Comunica a los participantes que las sesiones serán dinámicas y lúdicas y que son una oportunidad para mejorar. • Acuerda con el grupo la próxima reunión y pídele que reflexione acerca de qué información requiere para ser mejores cuidadores. • Despidete amablemente de cada uno de los adultos y niños. Recuerda que el cuidador nos tendrá más confianza si percibe o nota nuestro aprecio por los niños.

Recuerda: en la medida que los participantes identifiquen qué y cómo desean trabajar, podrán consolidarse como grupo.

Tercera sesión de integración

Objetivos	Planeación	Sugerencias para la conducción
<ul style="list-style-type: none"> • Reflexionar acerca de qué hicieron y cómo lo hicieron en las dos primeras sesiones. • Tomar decisiones en cuanto a qué quieren compartir en las siguientes sesiones, además de cómo utilizarán y acondicionarán el espacio de trabajo, así como los acuerdos para el buen funcionamiento del grupo. 	<ul style="list-style-type: none"> • Analiza lo anotado en tu registro de observación e identifica las necesidades formativas de tu grupo de adultos y niños. • Puedes utilizar diferentes materiales y técnicas didácticas para presentar las necesidades formativas a los adultos, de tal manera que al momento de compartirlas, se interesen en participar activamente en el espacio de formación que la sesión les ofrece. • Revisa nuevamente las actividades que realizaste en las sesiones anteriores y mejóralas en relación a la respuesta de los adultos y niños. • Consigue o elabora algún material didáctico que pueda ser concluido durante la sesión, o llévalo terminado con la intención de utilizarlo en una actividad lúdica. • Piensa en los posibles acuerdos y anótalos para que luego puedas compartírselos con los adultos y así determinarlos juntos. 	<ul style="list-style-type: none"> • Llega al lugar de la sesión antes que los adultos y los niños para que lo encuentren limpio y dispuesto para recibirlos. • Saluda a cada uno de los adultos y niños con afecto. • Realiza una técnica didáctica y vivencial para continuar con la integración del grupo. • Presenta a los adultos las necesidades formativas que detectaste y pon a su consideración el trabajo con las mismas y junto con ellos jerarquiza cómo van a trabajarlas. • Pídeles que enriquezcan la propuesta con algunas que ellos consideren importantes para ser trabajadas. • Registra las aportaciones y la jerarquización de necesidades formativas. • Resalta la importancia de los materiales por utilizar, teniendo el cuidado de que los adultos no se sientan presionados por tener que aportar algo. Recuerda que lo más importante es la calidad de interacción que establezcamos con los niños.

Sesiones para el desarrollo de competencias

1. Sesión de introducción: “Compartiendo nuestras ideas”		
Objetivos	Planeación	Sugerencias para la conducción
<ul style="list-style-type: none"> El grupo reflexiona sobre su estilo de crianza y los comportamientos de los niños. El grupo analiza el significado de esos comportamientos y la forma más apropiada de favorecer las competencias. Ponen en práctica y observan en el grupo algunas estrategias que les permitan favorecer las competencias de los niños. 	<ul style="list-style-type: none"> Analiza el diagnóstico con el que cuentas. Recuerda que es el insumo principal para atender el desarrollo de competencias de adultos y niños. Lee antes de cada sesión el texto alusivo a la competencia alrededor de la cual se reflexionará con las familias. Para ello revisa el apartado de los ejes curriculares en la Antología de Apoyo, los fascículos y otros materiales del Programa, además de los que tengas a tu alcance. Con base en la edad de los niños del grupo, identifica por lo menos tres ideas o mensajes principales que deberás tener en mente a lo largo de la sesión. Asegúrate de entender las ideas principales y de contar con ejemplos para explicarlas. No necesitas aprenderlas de memoria. Prepara algunos apoyos visuales que te ayuden a recordar las ideas y lo alusivo a cada periodo de edad. Por ejemplo, pegar en la pared una hoja de rotafolio con las ideas principales y los cuadros de las competencias, así podrán mirarlo cada vez que lo requieran, y también servirá de guía para ti y las familias. Pide a los participantes que antes de asistir a la sesión lean en el fascículo o material correspondiente a la edad del niño, la sección enfocada a las competencias que revisarán en la próxima sesión. Esto les ayudará a comprender mejor lo abordado durante las sesiones y podrán participar más activamente. Para iniciar la reflexión, prepara actividades o preguntas que propicien que las familias compartan lo siguiente: <ul style="list-style-type: none"> Antes de compartir los conceptos principales referentes a las competencias por trabajar, es importante escuchar las ideas o creencias que tienen las familias sobre el tema. Por ejemplo: digan todas las palabras que vienen a su mente cuando escuchan la palabra “Autoestima”. 	<p>Las familias comienzan a reflexionar y comprender el significado de los comportamientos de los niños. Se crea un espacio donde las familias comparten sus ideas, creencias y experiencias sobre las competencias trabajadas en la sesión; el promotor comparte las ideas principales y, de manera conjunta, hacen un ejercicio práctico que permite aplicar ese nuevo conocimiento.</p> <p>Momento para reflexionar</p> <ul style="list-style-type: none"> Inicia la reflexión con las actividades que preparaste para empezar a trabajar la competencia (compartir creencias, recuerdos o situaciones). Propicia que los padres y cuidadores relacionen su propia experiencia con lo que ahora hacen sus hijos o los niños bajo su cuidado. <p>Momento para compartir ideas</p> <ul style="list-style-type: none"> Resume las ideas principales a partir de la reflexión que los adultos de las familias hayan hecho sobre sus propias experiencias. Por ejemplo, si la competencia por trabajar durante la sesión es referente a Lenguaje y Comunicación: “¿Cómo se comunican los niños pequeños?”, y los participantes dijeron entre otras cosas: “yo no le entiendo al niño”, “no puede decir palabras”, “sólo me señala”, “yo le adivino”, etc., les puedes resumir: “lo que yo oigo es que es difícil comunicarse con los niños pequeños porque no usan palabras como nosotros”. Luego comparte una de las ideas principales que hayas extraído del fascículo o del anexo de los ejes curriculares (en la Antología de Apoyo). Por ejemplo “Los niños pequeños se comunican a través de gestos, señales, llanto, la mirada, movimientos, aproximaciones a palabras y palabras”. Sugiere que considerando esa idea compartan sus experiencias con el grupo y relaciona esa idea con un comentario hecho por un participante. Por ejemplo, “María nos dijo que su hijo le señala la estufa cuando quiere comer. Ésa es una forma de comunicación porque su mamá le entiende lo que le quiere decir”. Cuando consideres que ya entendieron la primera idea, presenta la segunda y después la tercera. <p>Momento para poner en práctica</p> <ul style="list-style-type: none"> Realiza una actividad que les permita probar las nuevas ideas. Por ejemplo, el grupo puede pensar en las formas en que los niños les comunican lo que quieren o piensan. Haz una pregunta relacionada con una situación de la vida diaria. Por ejemplo, “¿cómo le hace saber el niño que tiene hambre?” e invita a cada participante a que comente cómo lo hace su hijo o niño a su cargo. Anota las distintas formas de comunicación: mirada, señalamiento, llanto, movimiento y aproximaciones a palabras. Señala la diversidad de maneras. Una vez que quede clara la conducta, ayúdalos a pensar en formas de abordarla. Por ejemplo, pregunta “¿cómo le puede usted dejar saber al niño que le entendió?” y relaciónalo con alguna de las ideas principales: “para que haya comunicación alguien tiene que decir algo y alguien más tiene que escuchar y contestar”. Utiliza algún estímulo visual (periódico mural, video, cartel o

2. Sesión de aplicación y planeación: “Haciendo cambios”		
Objetivos	Planeación	Sugerencias para la conducción
<ul style="list-style-type: none"> Las familias aplican con los niños las ideas principales compartidas en la sesión de introducción. Reflexionan en voz alta sobre lo que pudieron hacer con los niños y sobre su comprensión del tema. Reflexionan, aclaran dudas y resumen lo aprendido en las sesiones. Diseñan un plan de mejora sobre algo que cada familia quiera realizar a partir de lo aprendido en este módulo. 	<ul style="list-style-type: none"> Retoma tu autoevaluación de la sesión de introducción y las ideas principales del tema. El propósito de esta sesión es que, a través de una actividad de juego, los adultos pongan en práctica las nuevas ideas. Diseña una actividad para que el adulto apoye y promueva el desarrollo de las competencias básicas relacionadas con el tema. Para ello toma en cuenta: <ol style="list-style-type: none"> las características de la etapa en que se encuentran los niños, las fortalezas y necesidades de mejora de los adultos, y los cuadros de competencias respectivos al subámbito que se está trabajando (consulta la Antología de Apoyo). Escribe en hojas de papel las instrucciones de cómo llevar a cabo la actividad. Especifica exactamente qué es lo que tienen que hacer los adultos con los niños. Recuperar la información, te ayudará a darle seguimiento a las propuestas generadas y es el insumo para la sesión de evaluación del eje curricular; es importante que te asegures de que los adultos realicen de manera consciente sus propuestas y que estén relacionadas con el sub-ámbito. No olvides hacer tu guía de observación para registrar la información que enriquecerá el diagnóstico de las familias. Este deberá realizarse con base en la o las competencias por trabajar durante la sesión. 	<p>La sesión de aplicación y planeación involucra a los adultos con los niños. Ofrece una oportunidad para confrontar las nuevas ideas con la práctica, para aprender de sus fortalezas y sus necesidades, para construir nuevas habilidades e iniciar un proceso de mejora.</p> <p>Momento para reflexionar</p> <p>Inicia la sesión invitándolos a compartir lo que pudieron hacer y lo que no con la actividad que se llevaron a casa como producto de la sesión anterior: ¿qué les funcionó?, ¿cómo se sintieron?, ¿qué se les dificultó? Registra esta información en el Anexo C o el instrumento que utilices.</p> <ul style="list-style-type: none"> Escucha lo que dicen, muestra comprensión hacia sus sentimientos de éxito o frustración. Centra la discusión en las ideas principales de la sesión anterior: muestra las semejanzas que aparezcan en los comportamientos de niños de la misma edad y las diferencias con otras edades; ayúdalos a pensar en el significado de esos comportamientos y en las razones por las que alguno cree que no le funcionaron las estrategias. Analicen lo registrado en el instrumento. Recuérdales que los cambios llevan tiempo y que ser constante en el uso de nuevas ideas es un componente importante para mejorar. <p>Momento para poner en práctica</p> <ul style="list-style-type: none"> Explica que en la primera parte de esta sesión van a hacer una actividad con los niños para continuar aplicando algunas ideas y estrategias. Lee en voz alta la actividad (que puede estar escrita en un pliego de papel pegado en la pared) y asegúrate de que los participantes aclaren todas sus dudas para realizarla. Hazles saber que estarás ahí para apoyarlos <p>durante la actividad. Sugiere que se den la oportunidad de observar lo que los niños hacen y de escuchar lo que dicen.</p> <ul style="list-style-type: none"> Invita a los niños a pasar al espacio y pídeles a los adultos que inicien la actividad. Observa y escucha lo que hacen y expresan el adulto y el niño, toma notas. Tus observaciones y anotaciones deben tener relación directa con la competencia trabajada, considerando que las interacciones que se dan en estas sesiones son una oportunidad para que la planeación de la siguiente sesión responda a situaciones específicas del grupo de padres, cuidadores y niños. Modela, comparte ideas y responde a situaciones específicas del grupo de padres, cuidadores y niños. Modela, comparte ideas y responde a situaciones específicas del grupo de padres, cuidadores y niños. Modela, comparte ideas y responde a situaciones específicas del grupo de padres, cuidadores y niños. Modela, comparte ideas y responde a situaciones específicas del grupo de padres, cuidadores y niños. <p>Identifica y señala los logros, es importante que retroalimentes a los adultos describiendo lo que hicieron bien durante la actividad. Evita al máximo señalar los errores.</p> <ul style="list-style-type: none"> Animales a encontrar respuestas por sí mismos. Con la finalidad de que las familias planeen las mejoras que realizarán se proponen las siguientes preguntas: <ul style="list-style-type: none"> ¿Qué aprendí? ¿Qué quiero mejorar? ¿Por qué y para qué? ¿Cómo lo voy a hacer? ¿Cuándo lo voy a hacer? ¿Qué necesito para hacerlo? ¿Quién me puede ayudar para hacerlo? Estas preguntas son una guía con la que te puedes auxiliar durante la sesión, puedes hacerlas de manera abierta al grupo y que voluntariamente cada uno de los padres y cuidadores vayan proponiendo sus propios planes de mejora. Si hay más de un miembro de la familia presente es importante que lleguen a un acuerdo entre ellos sobre lo que quieren cambiar. Si más de una persona en el grupo está interesada en el mismo cambio, <p>el plan puede ser elaborado en pequeños grupos o parejas, pero con un objetivo individual de mejora.</p> <ul style="list-style-type: none"> Registra los planes de mejora propuestos por los adultos en el instrumento de planeación, seguimiento y evaluación de competencias Anexo C o el que utilices con la finalidad de darles seguimiento y para planear la sesión de evaluación que realizarás cuando lo consideres necesario. <p>Cierre de la sesión</p> <ul style="list-style-type: none"> Facilita que los participantes expresen lo que piensan mejorar y por qué. Es muy importante que las familias se lleven un plan de mejora y que sepan exactamente cómo lo van a llevar a cabo. Pídeles que realicen su plan de mejora por lo menos en dos ocasiones durante la semana. Recuérdales que para que una mejora empiece a funcionar tienen que ser consistentes. Infórmales del subámbito de la siguiente sesión e invítalos a leer el fascículo o material correspondiente para que anoten las preguntas que les surjan durante la semana. <p>Anima a los padres y cuidadores a que propongan un juguete para construir en la sesión de “construcción de materiales didácticos e informativos” que esté relacionado con su plan de mejora y que favorezca el desarrollo de competencias.</p> <p>Esto permitirá que puedan aportar, dentro de sus posibilidades, los materiales necesarios para la elaboración de su juguete. Regístralo en el instrumento que utilizas.</p>

El papel de las ideas principales en la planeación y desarrollo de las sesiones

Las ideas principales son útiles para no perder de vista los contenidos al trabajar las sesiones y sirven para ampliar los conocimientos de los adultos y niños. Es más práctico para los participantes y para ti concentrarte en una, dos o tres ideas evitando un discurso amplio y poco comprensible.

Se sugieren como máximo tres ideas y que además sean puntuales, concretas y sobre todo que permitan la reflexión y el intercambio de los participantes.

Las ideas principales pueden plantearse a partir:

- De las competencias e indicadores por trabajar con los adultos y los niños.
- De la información recuperada en la consulta bibliográfica del subámbito correspondiente.
- De los planes de mejora de los padres y cuidadores.
- De preguntar a los adultos qué quieren trabajar para la próxima sesión.
- De las necesidades formativas detectadas.

¿Cómo pueden plantearse las ideas principales?

- Como pregunta (¿cómo juegas con el niño?).
- Como afirmación (Es importante jugar con el niño).
- Como duda (¿Alguien puede explicarme la importancia del juego? o No me queda clara la importancia del juego).
- Con un dibujo o una imagen que ayuden a expresar las ideas principales.
- Con alguna historia, cuento o una obra de títeres.
- Con alguna canción ya sea para niños o para adultos, que exprese las ideas principales que deseamos trabajar.

Para estimular de mejor manera el desarrollo de los niños, es conveniente que los adultos elaboren materiales con este fin.

La sesión de construcción de materiales puede moverse; puede realizarse antes o después de abordar una competencia, o bien durante cualquier sesión de trabajo con adultos y niños.

Sesión de construcción de materiales didácticos e informativos

Las sesiones de construcción de materiales tienen la finalidad de que los adultos de las familias piensen en algunos recursos que les ayuden a favorecer el bienestar y desarrollo de competencias de los niños. Algunos de estos recursos pueden ser juguetes para ser utilizados durante las sesiones o para la casa, pero también pueden plantearse estrategias donde se utilicen para informar e involucrar a la comunidad en este proceso. En esta sesión pueden participar activamente los niños junto con los adultos.

Objetivos	Planeación	Sugerencias para la conducción
<ul style="list-style-type: none"> • El grupo aplica el conocimiento nuevo acerca de la o las competencias para construir materiales que favorezcan el bienestar y el desarrollo de los niños, tanto en el ambiente familiar como en la comunidad. 	<ul style="list-style-type: none"> • Los materiales deberán ser contruidos preferentemente con materiales de re- uso. • Cada familia, a lo largo de las sesiones puede reunir materiales de reuso para llevarlos a esta sesión: botellas de plástico, cajas y tubos de cartón, tapas, frascos, retazos de tela, ropa o trapos en desuso y en general cualquier utensilio, objeto o prenda que ya no le sea útil en casa. • El grupo deberá contar con materiales básicos, como materiales para unir (pegamento, hilo, alambre, etc.), herramientas para cortar y materiales para decorar o forrar (tela, papel, etc.). El material con que cuente dependerá de los recursos de cada comunidad. • Los materiales que se construyan en estas sesiones deberán favorecer las competencias del eje trabajado, así como las actividades que se realicen al interior de la familia como resultado del plan de mejora propuesto por los adultos y en la medida de lo posible trascender a la comunidad. • No olvides considerar las edades de los niños de tu grupo, los planes de mejora de los adultos y la información en torno a los indicadores de las tablas de competencias, así como la propuesta que hicieron los adultos en las sesiones. <p>Eje “Cuidado y protección infantil”:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Este eje hace énfasis en la alimentación, la salud, la higiene y el cuidado y protección del niño y de la madre. Como resultado del trabajo en estas sesiones, podría proponerse a los participantes elaborar un mural sobre algún aspecto de salud o planear una campaña a lo largo de la semana para transmitir a la comunidad —a través de carteles o folletos— algún aspecto de salud en beneficio de los niños de cero a cuatro años de edad. <p>Eje “Desarrollo personal y social”:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Se propone que los participantes elaboren un periódico mural en el que compartan con la comunidad mensajes para favorecer la autoestima y autonomía de los niños, y que elaboren juguetes que los ayuden a manejar y externar sus sentimientos y sus relaciones familiares, como por ejemplo, muñecos o guiñoles, o diseñar juguetes apropiados para su edad que despierten el interés del niño, motivando al adulto a jugar con él. <p>Eje “Desarrollo de lenguaje y comunicación”:</p> <p>Se propone elaborar libros de imágenes, álbumes con fotos de la familia, hacer una colección de canciones que cantan las abuelas, elaborar muñecos que representen personajes de la familia, animales o instrumentos musicales. Estos materiales propician y estimulan diferentes formas de comunicación y de lenguaje en los niños.</p> <p>Eje “Desarrollo de exploración y conocimiento del medio”:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Se propone elaborar materiales que los niños puedan explorar (móviles, frascos con objetos brillantes que se puedan meter y sacar, una carpeta con diferentes texturas que los niños puedan tocar) o usar para representar ideas o personajes (mamá, papá, doctor, maestra, sembrador, la comida, la siembra, el cumpleaños, etc.) y para clasificar (objetos de diferentes tamaños, colores y formas). 	<ul style="list-style-type: none"> • Motiva al grupo a considerar las sugerencias hechas en las sesiones de aplicación y planeación para la elaboración de juguetes y ayúdalos a reflexionar sobre las competencias que favorecen esos materiales. • Anima al grupo a pensar en los intereses actuales del niño, y con base en ello y el rango de edad, decidan qué material o juguete podrán elaborar. • Organiza en grupos o por parejas a los adultos que tienen niños de edades similares para que compartan sus experiencias mientras elaboran su material o para que se involucren en un proyecto común. • Asegúrate de que todos los participantes estén involucrados, tengan un plan para elaborar el material y cuenten con los recursos necesarios para llevarlo a cabo. Coméntales que no necesariamente tiene que ser el mismo material para todos. • Acuerda con los adultos dónde y cómo se utilizarán los juguetes elaborados en esta sesión (que permanezcan en el lugar de sesión, que se lleven a las casas, etc.). • Se sugiere que tomes en cuenta la información que se tiene en el instrumento de planeación, seguimiento y evaluación de competencias (Anexo C), o el que utilices; con relación a los aprendizajes de los padres y cuidadores y sus propuestas de planes de mejora, con la finalidad de que los materiales o juguetes por elaborar tengan una relación directa con sus intereses y con la edad de los niños. • Por otra parte, los niños pueden participar en la construcción de materiales, pintando o pegando objetos, de acuerdo con su edad e intereses. • Sugiere al grupo diseñar alguna actividad para informar e involucrar a la comunidad en lo que ocurre en la sesión (periódico mural, exposición de juguetes, etc.).

Para propiciar que los adultos que participan en el grupo reconozcan los avances en sus competencias y las de los niños, re- visen y reorienten las acciones que tienen que ver con las otras fases del Programa, se propone realizar la sesión de evaluación de competencias con una periodicidad de dos meses o dependiendo del ritmo de trabajo grupal.

Sesión de seguimiento y evaluación de competencias

El objetivo de esta sesión es valorar los procesos vividos por los participantes en el desarrollo de sus competencias, así como las acciones realizadas en las fases del Programa con el fin de retroalimentarlas y fortalecer sus planes de mejora.

Objetivos	Planeación	Sugerencias para la conducción
<ul style="list-style-type: none"> • Las familias comparten lo que han experimentado en las sesiones y lo que cada adulto ha logrado hacer con sus planes de mejora. • Los participantes plantean sugerencias específicas para retroalimentar los planes de mejora. • Los participantes reconocen sus avances en relación al desarrollo de competencias de los niños. • Los participantes detectan avances y áreas de oportunidad en la operación de las fases. 	<ul style="list-style-type: none"> • Planea la sesión considerando los planes de mejora de los adultos. • Haz un recuento de las acciones realizadas. Junto con el grupo, haz un recuento de las actividades realizadas en la comunidad, con referencia a la participación comunitaria y difusión. • Ten en cuenta la información del instrumento de planeación, seguimiento y evaluación de competencias u otro que utilices para llevar el seguimiento. Te será de utilidad para la realización de esta sesión. 	<ul style="list-style-type: none"> • Apoyándote en la información recabada en el instrumento donde das seguimiento al desarrollo de competencias de los adultos, invita a los participantes a compartir lo que han podido hacer para cada uno de los compromisos que adquirieron. Te sugerimos abrir la discusión diciendo “aquí tenemos una lista de los compromisos de mejora que cada quien hizo, ¿quién quiere decirnos lo que ha podido hacer?” Una vez que la persona pueda decir qué es lo que ha podido hacer, anota la respuesta y pregunta “¿qué le ha ayudado o impedido hacerlo?”. Después invita al grupo a darle a esa persona una sugerencia de lo que puede hacerlo para lograrlo o para sistematizar lo que ya está haciendo. Escribe la sugerencia. • Presenta al grupo la lista de actividades realizadas en la comunidad y pide sus comentarios para identificar logros y lo que falta por hacer. Cuando todos hayan compartido, pide un aplauso para el esfuerzo de cada uno de ellos. <p>Cierre</p> <p>Reconoce los logros de cada quien y los del grupo y motívalos para que continúen implementando las mejoras que consideren adecuadas y posibles.</p>

Para llevar el seguimiento del proceso formativo de los adultos, puedes utilizar el instrumento de "Planeación, seguimiento y evaluación de competencias", que te permitirá interrelacionar una sesión con otra.

El instrumento corresponde a los aprendizajes, propuestas y evaluaciones de los participantes del grupo; no se requieren hojas individuales, puedes utilizar un rotafolio o puedes considerar la posibilidad de usar materiales didácticos diferentes al instrumento que te proponemos. Es recomendable que el instrumento esté siempre pegado a la vista del grupo durante todas las sesiones con el fin de que el seguimiento se lleve a cabo y que los adultos participantes puedan conocer los avances, los compromisos y las competencias logradas.

Este instrumento u otro que utilices te permitirá relacionar los subámbitos de un mismo eje, e incluso relacionar ejes diferentes, además de los aprendizajes de la sesión relacionados con las ideas que se van a probar en casa y como consecuencia los planes de mejora planteados por los padres de familia y cuidadores y el resultado de éstos, así como propuestas de

materiales por elaborar. Su principal uso radica en la posibilidad de contar con un solo instrumento que nos permita –con una sola mirada– el proceso formativo de los adultos con respecto a las competencias trabajadas.

Es importante que realices la autoevaluación al término de cada sesión, para lo cual te sugerimos retomar el instrumento propuesto en el cuadernillo en el que puedes reconocer tus logros y dificultades; es importante que este ejercicio lo realices al finalizar la sesión ya que la información está fresca y debes considerarla para tus siguientes planeaciones. La finalidad es que retomes en cada sesión los aspectos que este instrumento te arrojen para mejorar tus competencias. Se trata de una guía de preguntas que enriquecen la reflexión; se puede escribir sobre él o en una libreta. Es un instrumento para que hagas tus propios juicios, por ello es conveniente que puedas compartirlo con otros agentes educativos del Programa (supervisores, coordinadores e incluso otros promotores, personas de las unidades coordinadoras estatales y adultos participantes en el grupo).

La última sesión del ciclo operativo indudablemente es necesaria para identificar los logros y dificultades, así como las competencias que desarrollaron niños, adultos y Promotores Educativos. Es el momento para establecer el puente entre el ciclo que concluye y el próximo.

Sesión de evaluación final del trabajo con familias

Al final del ciclo se llevará a cabo la sesión de Evaluación que permita valorar las competencias trabajadas con adultos y niños, así como la metodología del Programa, para que a partir de ello se propongan modificaciones para el avance al siguiente ciclo. Se establecen además, acuerdos para seguir trabajando durante el periodo de receso, actividades referentes a participación comunitaria y difusión.

Objetivos	planeación	sugerencias para la conducción
<ul style="list-style-type: none"> Los participantes Identifican los logros y limitaciones de la metodología empleada durante las sesiones Los participantes identifican las competencias desarrolladas en los niños, los adultos y los promotores educativos y aquellas que les gustaría trabajar Los participantes evalúan las acciones realizadas en las otras fases. Los participantes establecen acuerdos para la realización de actividades durante el periodo de receso. 	<ul style="list-style-type: none"> Haz una revisión de las hojas de autoevaluación de cada una de las sesiones y de los resultados de la evaluación de cada eje curricular. Pregúntate: "¿qué es lo que yo he podido hacer?"; y "¿qué han logrado los participantes?" Escribe tres logros tuyos y tres logros de los participantes en una hoja de rotafolio. En otra hoja escribe dos preguntas, sobre el lado izquierdo "¿qué es lo que más te ha gustado de este grupo?" y sobre el lado derecho "¿qué es lo que menos te ha gustado de este grupo?" En otra hoja escribe dos preguntas: sobre el lado izquierdo "¿qué he aprendido?" y sobre el lado derecho "¿qué más me gustaría aprender?" Puedes diseñar un material que te permita rescatar las actividades que los adultos y tú realizarán en los meses de junio, julio, agosto y septiembre, antes de iniciar el próximo ciclo. Del seguimiento que realizaste del desarrollo de competencias de niños y adultos puedes proponer una serie de actividades para que los adultos realicen con los niños en su hogar durante el periodo de receso del Programa. Anota en una hoja de papel las actividades realizadas en las otras fases para presentarlas a los adultos y retomar sus aportaciones para identificar los logros y prever las acciones para el próximo ciclo. 	<ul style="list-style-type: none"> Coloca las hojas de rotafolio en las paredes de forma que todos los participantes las puedan ver. Explica a los participantes que ésta es la última sesión del año y que parte del festejo (sería importante que hubiera una celebración) es que cada persona ayude a evaluar el Programa contestando las preguntas sobre la forma en que trabajaron y lo que aprendieron. Para hacer más dinámica la sesión, puedes dividir al grupo en dos y que cada subgrupo trabaje con las preguntas de uno de los rotafolios. Después cada subgrupo le presenta al otro lo que contestaron y les pregunta si añadirían algo para completar las respuestas. Comenta con los adultos la posibilidad de continuar realizando actividades para mejorar sus prácticas de crianza. Retoma las aportaciones en hojas de rotafolio o donde te sea posible. Es importante retomar las sesiones de construcción de materiales para el periodo de receso, dándole un espacio al diseño de manualidades. Después de que ellos han hecho sus propuestas, es el momento para que les menciones las actividades que ellos pueden realizar en su hogar. según los resultados en cuanto al desarrollo de competencias de los niños. Presenta a los adultos las actividades que se realizaron en la comunidad y pídeles que hagan nuevas propuestas. Elaboren conjuntamente actividades que pueden realizar en el periodo de receso. Cierra la sesión reconociendo los logros del grupo y agradeciendo su participación.

El ciclo del aprendizaje debe tomarse en cuenta para el diseño e implementación de todas las sesiones, para que tengan sentido y cumplan con el objetivo de propiciar el desarrollo de competencias.

El Programa beneficia a poblaciones con el más bajo índice de desarrollo humano; éstas presentan problemáticas diferentes; una de ellas es la dispersión geográfica de las familias, así tenemos que, si las casas donde habitan las personas se encuentran retiradas unas de otras, los adultos y niños no pueden acudir a las sesiones de manera regular.

A continuación te proponemos un modelo de sesión para las visitas domiciliarias que puedes utilizar para: dar seguimiento al desarrollo de competencias de adultos y niños; difundir el Programa; motivar a los

adultos que no asistieron a alguna de las reuniones semanales; impulsar la comunidad educativa, para trabajar con una, dos o tres familias que puedan reunirse en un espacio determinado y que de otra manera no tendrían el beneficio del Programa.

No se trata de cambiar las sesiones grupales, sino de adecuar los tiempos y las diferentes sesiones considerando las condiciones específicas de cada familia, teniendo como actividad primordial el diseño e implementación de actividades prácticas para los niños con la participación del papá, la mamá y demás familiares.

El Programa privilegia el trabajo grupal, por ello, debes fomentar en los participantes la inquietud de formar parte de las sesiones grupales.

Sesión en visitas domiciliarias

Se trabajará a partir de actividades diseñadas para cada niño según su edad, considerando a los adultos con los que convive en su hogar.

Objetivos	Planeación	Sugerencias para la conducción
<ul style="list-style-type: none"> • Que las familias conozcan las características de los niños según su edad. • Que las familias realicen actividades para el desarrollo de competencias de adultos y niños. • Que las familias diseñen un plan de mejora sobre algo que cada familia quiera realizar a partir de lo vivido durante la visita. 	<ul style="list-style-type: none"> • Es indispensable la revisión del registro de observación para conocer las necesidades formativas de las familias con las que trabajarás. • Relacionarás las necesidades con las competencias de adultos y niños, para después diseñar la actividad formativa destinada para cada niño. • Es necesario que prepares el material que se utilizará durante la visita domiciliaria. • Puedes llevar contigo un juguete didáctico realizado con material fácil de conseguir en la propia comunidad y proponerlo a las familias con las que trabajes. • Es importante comentar con las familias el seguimiento referente al desarrollo de competencias de los adultos y niños integrados en el padrón de beneficiarios. • Es indispensable acordar el horario para la visita. Ten en cuenta que son los padres y cuidadores los que deciden a qué hora pueden recibirte en sus hogares. 	<ul style="list-style-type: none"> • Saluda amablemente a las personas que se encuentren en el momento que realizas la visita. <ul style="list-style-type: none"> • Empieza por preguntar a las personas cómo están, cómo les ha ido, o cómo están los niños u otras cosas que hagan que poco a poco entres en confianza con ellos. • Presenta la competencia que trabajarás con ellos y deja que ellos compartan las ideas que tienen con respecto a la misma. • Involucra a los adultos y niños que se encuentren en ese momento para realizar las actividades que planeaste. • Presenta las ideas principales y retoma las aportaciones de los adultos. • Anota en tu registro de observación los datos que necesites para llevar el seguimiento del desarrollo de competencias de los adultos y los niños de la familia visitada. • Solicita a los adultos su plan de mejora. • Invita a los adultos a participar en las reuniones grupales. • Cierra la sesión reconociendo los logros de adultos y niños y realiza los acuerdos necesarios con referencia al día en que se reunirán.

Fase de evaluación

La evaluación es un proceso permanente e intencionado que forma parte de la operación del Programa para la comprensión y mejoramiento de las acciones.

La evaluación es un momento para hacer un “alto en el camino” y poder valorar ¿Qué es lo que hemos hecho? ¿Cómo lo hemos hecho? ¿Qué hemos aprendido de esta experiencia? ¿Qué podemos fortalecer?

La evaluación tiene las siguientes características:

- Favorece la identificación de logros y la detección de acciones que se requieren mejorar.
- Retroalimenta las actividades de los agentes educativos.
- Permite presentar resultados concretos del Programa al concluir el ciclo.
- Favorece la toma de decisiones.
- Genera análisis y reflexión sobre las prácticas de los agentes educativos.

En ningún momento debe entenderse como una actividad de control asociada a la búsqueda de “errores” para censurar el desempeño o imponer sanciones, tampoco es una rendición de cuentas; más bien, es un proceso de reflexión de las prácticas que se realizan.

Podemos evaluar los objetivos que nos proponemos alcanzar, las actividades que realizamos, o bien los resultados obtenidos. Es importante resaltar que la evaluación se centra en las actividades que se ejecutan durante la implementación de las fases del Programa; esto permite obtener e interpretar información no sólo sobre el resultado, sino también de los procesos realizados, de esta manera se pueden tomar decisiones para mejorar la operación del Programa.

Los propósitos de la evaluación son:

- Retroalimentar permanentemente a los agentes educativos acerca del desarrollo de las fases y procesos del Programa.
- Identificar las competencias que han desarrollado la cadena operativa, adultos, cuidadores y niños.
- Detectar el avance en el logro de los objetivos del Programa.
- Planear nuevas acciones tomando en cuenta los aprendizajes desarrollados.

En el Programa, las acciones de evaluación están dirigidas a reconstruir las experiencias vividas, reflexionar sobre ellas e interpretarlas para identificar fortalezas y áreas de oportunidad, y tomar decisiones para mejorar. Para ello es importante promover que los agentes educativos aprendan a regular sus propios procesos de enseñanza aprendizaje y se autoevalúen. Esta capacidad se desarrolla a partir de lo que llamamos una evaluación formadora.

Esta forma de evaluación está dirigida a que **los participantes se apropien de los objetivos de trabajo, indicadores y mecanismos de evaluación**, por lo tan-

to no corresponde a una sola persona ser el agente evaluador y quien regule esta práctica, sino que todos los participantes se autoevalúan y evalúan con los demás ya que todos son responsables para tomar decisiones.

Para que la evaluación funcione como una herramienta debe cumplir con tres funciones:

- **Formadora de competencias:** permite a los participantes tomar conciencia de cómo, donde, con qué, con quién y para qué aprenden.
- **Como detección de áreas de mejora:** permite a los participantes reconocer la permanencia de situaciones problemáticas, con el fin de desarrollar nuevas estrategias.
- **Como mediadora del proceso enseñanza-aprendizaje:** favorece que los participantes reconozcan los resultados, se retroalimenten y enriquezcan su práctica educativa.

Para lograr que la evaluación cumpla con estas funciones, cada agente educativo debe participar en los siguientes procedimientos:

- **Autoevaluación:** valoración que realiza una persona sobre su propia acción o aprendizaje
- **Coevaluación:** valoración mutua del desempeño entre los participantes, que inicia cuando uno de ellos retroalimenta al otro, y viceversa.
- **Evaluación grupal:** la evaluación grupal es recíproca y participan todas las personas involucradas en la experien-

cia para lograr el mejoramiento y la calidad de su desempeño personal y del grupo.

Es necesario que todo proceso de evaluación incluya indicadores para observar. Por ejemplo, para evaluar los resultados de las sesiones contamos con los mapas de competencias que nos permiten valorar el avance en el desarrollo de las mismas en la cadena operativa en los adultos, cuidadores y niños.

Es recomendable que para evaluar las otras fases también se establezcan indicadores por observar.

Evaluación de las competencias de adultos y niños

Las estrategias y acciones de cada fase convergen en el desarrollo de competencias, la sesión es el espacio propicio que nos permite valorar el avance alcanzado.

Se debe **fomentar la autoevaluación de los adultos**, específicamente durante el cierre de la sesión. El instrumento que se propone para hacerlo es el de *planeación, seguimiento y evaluación de competencias (Anexo C)* u otro que utilices. Lo que debemos evaluar principalmente son los planes de mejora de los adultos con las siguientes columnas:

- Aprendizajes de la sesión.
- Idea para probar en casa.
- Plan de mejora.
- Logros obtenidos.
- Qué me ayudó a lograrlo.
- Qué hizo que no mejorara del todo.

Para el uso óptimo de este instrumento, **se requiere que estén agregadas las necesidades, competencias e indicadores de adultos y niños.** Esto permitirá a los participantes y al promotor enfocarse en lo que van a desarrollar.

- En el momento de la sesión en el que se pregunta acerca de los **aprendizajes adquiridos**, se deben hacer preguntas que le permitan a cada participante identificar información que le sea de utilidad para fortalecer la competencia de él y del niño. Por ejemplo, ¿qué de lo aprendido hoy te ayudaría para mejorar como cuidador?

Se requiere que el promotor conozca la o las competencias que los adultos quieren mejorar, para que oriente al grupo con preguntas más específicas si es necesario.

- En la columna **idea para probar** en casa, cada participante elige una actividad realizada en la sesión o similar, para que la aplique directamente con el niño durante la semana. La actividad debe ser sencilla, fácil de lograr; incluso puedes preguntarle al adulto a qué hora va a realizarla, con la intención de que visualice el momento propicio. Esto ayuda a que en evaluaciones posteriores no respondan “que no tuvieron tiempo para hacerlo”. Ejemplo: ¿estás seguro de que a esa hora el niño no se quedará dormido antes de realizar la actividad?

No olvides que la idea para probar en casa es un compromiso que asume el cuidador y no una tarea impuesta por el promotor. La idea por probar debe ser individual y que responda a la edad del niño.

- No debes perder de vista que el plan de mejora está formado por las competencias y actividades que el cuidador ha planeado para fortalecer sus prácticas de crianza (por eso el nombre de plan de mejora); en la columna **plan de mejora, se registrarán actividades** que ayudarán a lograrlo. Estas actividades serán más completas, porque deberán incluir las competencias ya mencionadas de adultos y niños, la participación de otros miembros de la familia y el contexto donde viven. Esto permitirá tener un desarrollo integral de los niños, propiciando cambios significativos en la familia, a pesar de que no asistan a las sesiones.
- Apóyate en preguntas como: ¿Qué actividades van a realizar en tu casa? ¿Quiénes te van a ayudar? ¿Cómo te van a ayudar? ¿En esa actividad que sugieres te ayudará la familia a realizarla? ¿En que lugares de la comunidad puedes hacer esta actividad?

En general, es difícil que las personas reconozcan lo que necesitan cambiar, por este motivo deberás tener cuidado con las siguientes conductas:

- Cuando un participante dice su aprendizaje, otros repiten lo mismo. Orienta a cada uno hacia su competencia registrada en el diagnóstico.
- Le llamó la atención alguna actividad realizada en la sesión, más que la información generada por el grupo. Ubícalo en los subámbitos trabajados.
- Puede mencionar un aprendizaje sin relación con el subámbito trabajado. Igualmente procura que se relacione con la competencia por desarrollar.

Algunas estrategias que pueden ayudarte son las siguientes:

- Si los participantes de tu grupo pueden escribir, utiliza pequeñas tarjetas para que registren sus aprendizajes. No es importante cómo lo escriben, sino lo que escriben y que sea claro para ti. En caso de no entenderlo pregúntales qué es lo que quieren decir.
- Puedes utilizar dibujos para representar los aprendizajes. Esto requerirá un esfuerzo mayor, porque implica interpretar la imagen. Posteriormente a esto deberás escribirlo en el Instrumento de seguimiento y evaluación de competencias.
- Prepara algunas imágenes que ayuden a los adultos a identificar las competencias que se van a desarrollar.
- Orienta a los adultos hacia el reconocimiento de sus propios aprendizajes sin presionarlos.

Es importante que los adultos adquieran e identifiquen sus aprendizajes (conocimientos), propongan y realicen actividades (habilidades y actitudes), y compartan con otros miembros de su familia y la comunidad lo aprendido (valores) que en conjunto ponen de manifiesto los avances en sus competencias.

Evaluación grupal de los planes de mejora

En el Programa hay un espacio dedicado a realizar la evaluación en grupo, la sesión de seguimiento y evaluación de competencias. A esta sesión en ocasiones no asiste la mayoría de los adultos. Esto sucede posiblemente por la forma en que se realiza.

Este “alto en el camino” se propone para que el grupo reflexione sobre sus avances en el desarrollo de competencias, el impacto en las prácticas de crianza y aquello que le falta por hacer, para decidir hacia dónde encauzar el trabajo que se realiza en las sesiones; para darse cuenta si han influido el espacio de trabajo, los horarios, la dinámica de las sesiones, la participación de la comunidad, acciones de comunicación, entre otras. Puedes realizarla cada dos meses o cuando lo consideres necesario, y debes utilizar todos los instrumentos de evaluación y autoevaluación que obtengas durante el periodo.

Antes de la sesión

- Relaciona por cada adulto participante la competencia que él y su hijo han trabajado durante este tiempo.
- Junta las actividades propuestas para “fortalecer sus prácticas de crianza” (columna plan de mejora) de todos los instrumentos que tengas, con la intención de analizarlos, así como los logros identificados, y plantea preguntas que te lleven a identificar lo aprendido.

Durante la sesión

- Invita a que cada participante se enfoque en las competencias que se propuso desarrollar en el niño y en él mismo; muéstrale todas las actividades que propusieron realizar en compañía de su familia para lograr cambios.
- Dale un tiempo para que reflexionen sobre lo realizado
- Posteriormente, invítalos a que sean ellos los que identifiquen logros en los niños: ¿Qué cambios has observado en el niño? Toma nota de los comentarios que se hagan en la **columna logros obtenidos**.
- Motívalos a que identifiquen los cambios en sus prácticas de crianza que ellos y otros familiares han tenido, estos cambios seguramente han impactado en los cambios observados en el niño. Toma nota en la **columna logros obtenidos**.

Si lo necesitas, anexa una columna para los logros de los niños y otra para logros de los adultos, lo importante es que puedas registrarlos.

- El promotor educativo y otros miembros del grupo pueden complementar los logros observados en las sesiones y en las visitas domiciliarias. Recuerda las características de la retroalimentación señalada en la fase de asesoría y seguimiento.
- La columna **qué me ayudó a lograrlo**, es útil para que los participantes puedan identificar qué competencias les han ayudado: control de emociones, formas de decir las cosas, etc. Además de reconocer qué miembros de la familia les han ayudado. Es decir, las fortalezas.
- La columna qué hizo que no mejorara del todo, debe ayudar a identificar lo que falta por hacer para lograr las competencias, en el contexto donde se desenvuelven, con los materiales usados, etc. Respuestas como “no tuve tiempo”, o “no le eché ganas” no dan mucha información sobre las cosas que se tienen que mejorar. Es decir, áreas de oportunidad.
- Finalmente en la columna **sugerencias**, invita a los miembros del grupo a que den propuestas de otras actividades que han realizado, o también de cómo puede comenzar a incluir a otros miembros de su familia en este proyecto de mejora.

Al término de la sesión

- Analiza e interpreta la información contenida en el instrumento. Confronta las competencias y sus indicadores que se habían identificado para mejorar, contra los logros mencionados. Revisa qué cosas impidieron que no se lograran del todo. De esta manera podrás identificar nuevos indicadores por desarrollar o nuevas competencias.
- Registra en tu libreta cuáles son las fortalezas del grupo para que te sirvan de apoyo para el logro de nuevos objetivos.
- Establece dónde continuar el trabajo del grupo:
 - Quiénes continuarán con la misma competencia e indicadores.
 - Quiénes continuarán con la misma competencia y otros indicadores.
 - Quiénes empezarán una nueva competencia.
 - Qué nuevas estrategias podrán utilizarse para los trabajos futuros.
 - Da a conocer los resultados de la interpretación al grupo para que sean corresponsables de éstos.
 - Motiva al grupo para que en las reuniones de autodiagnóstico den a conocer a la comunidad los logros y avances obtenidos.

Es importante recordar que no es suficiente evaluar en este momento; si es necesario complementa los esfuerzos con actividades de seguimiento en casa (véase propuesta de visita domiciliaria).

Para el desarrollo de la sesión de seguimiento y evaluación de competencias no

es necesario utilizar únicamente el formato de columnas, intenta otras posibilidades, por ejemplo, que cada adulto participante elabore una maceta donde los avances de los niños serán las flores que se van agregando (una flor por cada logro), los tallos de las flores serán las competencias desarrolladas de los adultos y la maceta, representarán a las personas o situaciones que ayudaron a tener estos resultados.

Si es necesario, organiza actividades a manera de miniolimpiadas (actividades prácticas o juegos donde los adultos participantes y los niños pongan en acción las competencias e indicadores que se están evaluando; los resultados se comentarán con el grupo. Posteriormente se registran en el instrumento de evaluación los logros obtenidos, lo que ayudó a lograrlo y lo que impidió que mejorara.

Si el promotor ha encontrado otras actividades para evaluar, serán de utilidad si proporcionan información similar a la propuesta en esta guía.

La sesión de evaluación final del trabajo con familias

Éste es el último momento del ciclo operativo donde el grupo valora los resultados de ocho meses de trabajo. Utiliza la información lograda en las evaluaciones parciales para que todos identifiquen los logros del grupo y del promotor; los cambios en la atención de los niños; las competencias desarrolladas y por desarrollar en adultos y niños.

Esta información puede ser utilizada para la cuarta reunión de autodiagnóstico con la finalidad de informar sobre los logros y alcances, dar a conocer los bene-

ficios y motivar a nuevos padres y cuidadores a participar en el Programa, además de proyectar lo que se realizará durante el periodo en el que no hay sesiones.

La autoevaluación del promotor

Al término de cada sesión es indispensable que el promotor evalúe su trabajo a partir de una autoevaluación, dado que permite mirar hacia nuestro plan de mejora y medir el desarrollo de nuestras competencias. Es recomendable que se realice lo más pronto posible.

- Para evaluar el **logro de los objetivos**, utiliza la información registrada en el instrumento de evaluación en las columnas aprendizajes, ideas por probar en casa, actividades para el plan de mejora. Las respuestas generadas por los adultos ayudarán al promotor a validar el alcance del objetivo.
- El **desempeño del promotor** para conducir la sesión se debe evaluar desde el punto de vista de las competencias personales y sociales, y las de intervención didáctica: tono de voz, uso de materiales, control del grupo, clima socioemocional, manejo de técnicas y uso del espacio.

Evaluar tu desempeño desde las competencias, te ayudará a identificar fortalezas y áreas de oportunidad para aprovecharlas en tu plan de mejora y, como consecuencia, fortalecerás tu desempeño en otras sesiones, y otros agentes educativos podrán retroalimentar tu práctica.

- **Lo que menos me gustó al conducir la sesión.** Cuida de no registrar información referente a la asistencia del grupo (“no vinieron todos”). Aprovecha este espacio para identificar la actividad, información, preguntas, dudas o aquello que no te fue posible resolver en el momento de estar frente el grupo.

Te ayudará a identificar qué necesitas saber para reforzar contenidos; qué técnicas requieres aprender o implementar nuevas, e incluso, aprender a administrar mejor el tiempo y las participaciones para mejorar la planeación y ejecución que haces de cada sesión.

- **La participación de los asistentes fue.** Registra en este espacio qué tanto respondieron a las indicaciones; a las preguntas realizadas; a los comentarios de otros. No se debe confundir la participación con la asistencia, porque podrían asistir veinte personas a la sesión y no “participar” en los juegos y técnicas, y solamente una o dos comparten sus experiencias.

Esta información te ayudará a identificar si debes modificar: tu forma de trabajo; cómo identificas y planteas las ideas principales; la selección de técnicas; la elaboración de preguntas; los materiales que utilizarás; la selección de los subámbitos; y que las competencias que debes fortalecer o desarrollar respondan a las necesidades del grupo.

Todo esto te será de utilidad para mejorar poco a poco tu planeación y ejecución.

Evaluación de los eventos de formación y reuniones de trabajo

La evaluación en estos espacios debe tener la utilidad de identificar:

- Logros de objetivos.
- Dificultades que se han presentado.
- El seguimiento de los planes de mejora de los agentes educativos (cómo van desarrollándose).
- Qué competencias se requiere trabajar.
- Nuevas formas de abordar las sesiones.
- Acuerdos para la formación de los agentes educativos.

Es necesario utilizar los instrumentos de evaluación, las autoevaluaciones de los promotores, los registros de observación y aquellos otros que se utilicen para identificar el desarrollo de competencias en los agentes educativos y niños.

No es un espacio para señalar quién han cumplido o no, quién lo hace como está escrito o cómo lo dijo alguien, tam-

poco se trata de señalar “lo que tenemos que hacer”. La evaluación consiste en relacionar los diferentes instrumentos aquí planteados con la finalidad de retroalimentar y reorientar las acciones a partir de las características y necesidades de cada uno de los involucrados en los procesos y espacios formativos.

Evaluación de los planes de trabajo

El plan de trabajo contiene las acciones por realizar en el ciclo operativo, la evaluación debe centrarse en los indicadores cuantitativos o cualitativos específicos propuestos por los miembros del equipo.

La intención es valorar si los resultados son los esperados, en los tiempos programados y con las estrategias señaladas.

Se deben programar dentro del plan de trabajo periodos para esta evaluación.

La información generada en esta evaluación deberá convertirse en un insumo para tomar decisiones sobre las situaciones o circunstancias que se deben cambiar, cuáles mantener y cuáles mejorar. “Aprender de la experiencia”.

Fase de comunicación

La comunicación es una acción fundamental para toda organización, en tanto se considera como un proceso que da origen y sentido a una interacción eficaz con los diferentes actores que participan y se benefician de ella.

La comunicación permite establecer vínculos eficaces entre los padres de familia, la cadena operativa y la comunidad, a través de acciones integrales en beneficio de los niños de cero a cuatro años.

Para el Programa, la comunicación tiene un enfoque educativo. El binomio educación-comunicación es un diálogo que busca trascender más allá de ser solamente una vía de información, por el contrario, su importancia radica en el proceso de transformación de la persona.

La comunicación educativa permite:

- Que los adultos, madres, padres, cuidadores y niños, por medio de su interrelación constante reflexionen, aprendan, conduzcan y actúen sobre sus propias prácticas de crianza de manera cooperativa.
- Que las familias y la propia comunidad tomen decisiones informadas con relación al cuidado de la niñez.
- Que la comunidad en general conozca los beneficios del servicio que proporciona el Programa.
- Intercambiar información sobre las competencias que se deben fortale-

cer, pensando en lo familiar, social y cultural.

- Fomentar las acciones de la participación comunitaria.
- Potenciar los medios informativos existentes en la comunidad.
- Cumplir con el objetivo de la difusión: consolidar la identidad y pertenencia de los agentes educativos y operativos del Programa para conseguir las metas deseadas.

Difusión

Es un proceso transversal que implica acciones permanentes de comunicación a lo largo de todo el ciclo operativo y en todas las fases del Programa.

A través de estas acciones se pretende sensibilizar a la comunidad sobre la importancia de la educación inicial, dar a conocer sus objetivos, beneficios y generar un sentimiento de pertenencia entre el público beneficiado.

La difusión deberá establecerse en varios niveles: nacional, estatal, municipal y comunitario.

Utilizaremos el término **difusión** para referirnos a todas aquellas acciones por realizar con el objetivo de dar a conocer el Programa, captar nuevos beneficiarios, lograr su permanencia y evitar la deserción, así como obtener el apoyo de las autoridades en la comunidad.

Objetivo de la difusión

- Generar la participación de toda la comunidad, a fin de conformar una responsabilidad social.

- Ampliar la cobertura de atención de Educación Inicial.
- Motivar la participación de mujeres embarazadas.
- Realizar acciones para aumentar el número de beneficiarios y promotores educativos.
- Efectuar un plan de trabajo en el cual se calendaricen las estrategias de difusión.
- Diseñar estrategias que permitan llevar a cabo el seguimiento y evaluación de las acciones de difusión propuestas en el plan de trabajo.
- Informar acerca de los resultados obtenidos con respecto a las acciones generadas en el Programa.

A partir de los objetivos que se plantean para realizar las acciones de difusión, ésta se convierte de una acción simple en un proceso comunicativo integral, por lo que requiere una planeación de las diferentes actividades y funciones, así como de los responsables de su ejecución.

¿Qué se difunde?

Diferentes tipos de mensajes para:

- Informar sobre los beneficios del Programa.
- Convocar y reforzar la participación de los padres y cuidadores de niños de cero a cuatro años de edad para que asistan a las sesiones.
- Consolidar la identidad y pertenencia de padres, cuidadores y niños de cero a cuatro años de edad y de la cadena operativa.

- Informar al público beneficiario de las acciones del Programa.
- Motivar la participación comunitaria en beneficio de los niños de cero a cuatro años de edad.
- Complementar o reforzar temáticas que sean importantes, de acuerdo con las necesidades de la comunidad.

Los mensajes que se van a difundir deberán ser veraces, claros y concretos, de manera que permitan captar el interés de los beneficiarios potenciales.

Con el propósito de organizar las acciones de difusión durante el ciclo operativo, se establecen las siguientes etapas:

Etapas Inicial (julio a octubre). El propósito es sensibilizar y dar a conocer los objetivos a la población a la que se dirige y los beneficios del Programa. Es importante hacer una campaña de difusión que invite y motive la participación de mujeres embarazadas, padres y cuidadores que tenga niños de cero a cuatro años de edad.

Es recomendable captar población objetivo en edades de cero a dos años como una oportunidad de dar atención permanente a estas madres de familia en forma consecutiva por más de un ciclo.

Etapas de reforzamiento (noviembre y diciembre). Se contempla reforzar la motivación y participación de los padres y cuidadores que estén inscritos en el Programa y captar nuevos participantes, así como dar a conocer los avances del grupo.

Etapas de mantenimiento (enero a abril). Se pretende garantizar la permanencia de los participantes en el Programa a través de acciones y mensajes en los que se brinde información sobre los beneficios de la educación inicial.

Se valoran los resultados obtenidos hasta el momento de lo ocurrido en las sesiones con padres y cuidadores, y se dan a conocer con el propósito de mantener informada a la población en general de los beneficios de la Educación Inicial para así propiciar la participación comunitaria.

Etapas de cierre/información (mayo a junio). Se informa a la comunidad los logros que obtuvo el grupo de padres de familia

y cuidadores a lo largo del ciclo operativo; se persigue así captar la atención de los que no hayan participado o que hayan desertado del Programa.

Finalmente, se retoman resultados de lo ocurrido en el ciclo, con el propósito de diseñar las nuevas estrategias de difusión para el siguiente ciclo operativo.

Distribución de las acciones que se difundirán durante el ciclo operativo.

Etapas	Objetivo	Qué difundir	Cómo difundir
Inicial julio agosto septiembre octubre	Motivar a mujeres embarazadas y a padres y cuidadores de niños de cero a cuatro años a asistir a las sesiones de Educación Inicial.	<ul style="list-style-type: none"> Objetivos, metas y naturaleza del Programa. Población que atiende. Ámbito de acción. Beneficios. 	<ul style="list-style-type: none"> Visitas domiciliarias. Juntas de información con la comunidad. Reuniones con autoridades comunitarias o municipales. Distribuir impresos: volantes, trípticos, carteles. Perifoneo
Reforzamiento noviembre diciembre	Evitar la deserción.	<ul style="list-style-type: none"> Mensajes de motivación para padres y cuidadores. Avances de la comunidad con relación al Programa. 	<ul style="list-style-type: none"> Visitas domiciliarias. Exposiciones organizadas por los padres de familia, cuidadores y promotores educativos. Radio comunitaria o indígena. Perifoneo
Mantenimiento enero febrero marzo abril	Garantizar la permanencia de los participantes en el Programa a través de información sobre los beneficios de la educación inicial.	<ul style="list-style-type: none"> Beneficios del Programa en la comunidad. 	<ul style="list-style-type: none"> Carteles. Exposiciones. Eventos comunitarios (ferias, olimpiadas, teatro, desfile, etc.). Radio comunitaria o indígena. Perifoneo
Cierre mayo junio	Captar la atención de padres que no hayan participado o hayan desertado del Programa.	<ul style="list-style-type: none"> Los logros que se obtuvieron en el ciclo. Naturaleza del Programa, beneficios y población a la que se dirige. 	<ul style="list-style-type: none"> Exposiciones comunitarias. Prensa, radio y televisión.

Recuerda la importancia de dar seguimiento y evaluar cada una de las acciones de difusión que se propongan, a fin de conocer su impacto

Acciones que permiten tener un posicionamiento del Programa en la comunidad

- Dar a conocer el Programa:
 - Entrevistas con autoridades.
 - Asambleas.
 - Medios masivos de comunicación, radio, canales locales de televisión.
 - La brújula.
 - Videos institucionales.
 - Exposiciones.
 - Reunión de diagnóstico y autodiagnóstico.
- Captación de público objetivo
 - Visitas domiciliarias.
 - Reunión de diagnóstico y autodiagnóstico.
 - Trípticos.
 - Volantes.
 - Desfiles.
 - Celebración de festividades comunitarias.
 - Miniolimpiadas.
 - Periódicos murales.
 - Exposiciones.

Estas dos acciones están relacionadas con la difusión del Programa y la captación de nuevos participantes; pueden realizarse indistintamente a lo largo de las cuatro etapas, dependiendo de los recursos disponibles.

Medios de difusión

Los medios que se podrán utilizar para difundir el Programa no tienen límite, son todos aquellos que la creatividad permita.

Nuestra propia voz es el mejor medio de comunicación, que utilizamos de manera directa como por ejemplo al realizar visitas domiciliarias, al platicar con los integrantes de la comunidad y las autoridades acerca de los beneficios del Programa. Esta voz también se transmite a través de medios de comunicación impresos y masivos.

En la difusión, podrás utilizar todos los medios que creas convenientes, adecuados a tu comunidad, es un ejercicio creativo en el que se puede echar a volar la imaginación y tus propios recursos y los de la comunidad. Sin embargo, te sugerimos utilizar los medios enlistados a continuación:

- **Impresos:** carteles, volantes, trípticos, folletos, periódicos locales, periódicos murales, tarjetas, postales, mantas.
- **Medios masivos de comunicación:** radio, televisión, video, prensa.
- **Perifoneo**
- **Eventos comunitarios:** ferias, exposiciones, desfiles, teatro, espectáculos, concursos, olimpiadas, reuniones.
- **Visitas domiciliarias**
- **Pinta de bardas** que contengan información como mensajes, nombre de la comunidad, hora y día de la sesión, etcétera.
- **Módulos informativos**

Los materiales del Programa

Son concebidos bajo el enfoque de la comunicación educativa, tienen como premisa el manejo de contenidos didácticos que permiten reflexionar e intercambiar experiencias entre los usuarios.

Orientan el trabajo de los promotores educativos en las sesiones con padres y cuidadores. Comunican un sentido de pertenencia e identificación con el Programa.

Todos los materiales, al emplearlos de manera adecuada y planeada, cumplen con el propósito de:

- Motivar a que participen los padres de familia y todas las personas interesadas en el desarrollo infantil.
- Formar niños con las competencias necesarias para desempeñarse con éxito en preescolar.
- Promocionar, difundir y posicionar la asistencia, participación y permanencia de madres, padres y cuidadores de niños de cero a cuatro años de edad en el Programa de Educación Inicial no escolarizada.
- Estimular la lectura y adquisición de nuevos conocimientos de los agentes educativos y de los beneficiarios.
- Generar un sentimiento de pertenencia hacia el Programa.
- Mantener informado al público interno y externo.
- Estimular la creatividad de todos los participantes en el Programa.
- Fomentar la participación comunitaria.
- Apoyar la función del promotor como facilitador del proceso educativo.

- Propiciar la reflexión entre los padres de familia a través del intercambio de ideas y opiniones.
- Alentar a los padres de familia y promotores educativos para que expresen sus opiniones a partir del contacto con los materiales.
- Apoyar, durante las sesiones, el trabajo de padres de familia y promotores.
- Reforzar los contenidos del Programa.
- Detonar la reflexión en la comunidad acerca la importancia de la Educación Inicial.
- Mejorar las pautas y prácticas de crianza infantil.
- Mejorar la interacción entre padres de familia-niños; padres de familia-promotor; padres de familia-comunidad y niños-comunidad.

Los materiales pueden adecuarse a las necesidades y características de las comunidades atendidas, además de que se insertan y responden a la estructura curricular del Programa, es decir, son útiles para reforzar y apoyar el trabajo en las sesiones, para hacerlas ágiles, dinámicas y para fomentar la participación de padres, cuidadores y niños.

Fase de formación

La formación es un proceso integral que de manera permanente y gradual, promueve el desarrollo de competencias y el logro de aprendizajes significativos para los agentes educativos del Programa.

Es **Integral**, porque involucra aspectos tanto de desarrollo personal como para el desempeño social y teórico metodológico.

Es **Permanente**, porque no sólo se da en los eventos de formación sino porque se promueve y se fortalece en aspectos de la vida cotidiana y al realizar el trabajo mismo; además de que impulsa la autoformación, entendida ésta como la acción en la cual los participantes en el Programa identifican sus fortalezas y áreas de oportunidad y planean actividades para desarrollar y fortalecer alguna competencia, a través de planes de mejora.

Es **Gradual**, porque a través de la implementación del Programa y del proceso de formación se van identificando las competencias que se requiere fortalecer o desarrollar, y a las cuales se les va dando respuesta de una manera organizada en tiempos y contenidos.

La formación que propone el Programa tiene las siguientes características:

- Promueve un funcionamiento horizontal y heterogéneo de los participantes, lo que implica una relación de confianza y aprendizaje mutuo entre todos los agentes educativos, aunque desempeñen diferentes funciones.

- Se centra en el fortalecimiento y desarrollo de competencias y en el logro de aprendizajes significativos de todos los agentes educativos, tanto en los facilitadores de la actividad como en los integrantes del grupo.
- Se organiza a partir de los saberes previos de los participantes y de sus estilos de aprendizaje, ya que son elementos básicos para la autorregulación de su proceso de formación.
- Consolida a las coordinaciones de áreas, los coordinadores de zona, supervisores de módulo, promotores educativos, padres de familia y cuidadores como agentes educativos que promueven el desarrollo de los niños y niñas de cero a cuatro años.
- Favorece la creación y funcionamiento de redes de apoyo entre los agentes educativos del Programa para facilitar el desarrollo sus competencias.
- Cuenta con una estrategia de seguimiento y evaluación permanente para los eventos de formación.
- Está integrada por espacios y acciones de formación que hacen posible el desarrollo y fortalecimiento de competencias de los agentes educativos.
- Promueve estilos de liderazgo democráticos en los que se destaca la asesoría y el acompañamiento como estrategias para la formación de equipos de trabajo comprometidos y eficientes.
- Atiende las necesidades formativas de los diversos agentes educativos y de los niños de cero a cuatro años.
- Permite a los participantes hacerse cargo de su propio proceso formativo, es decir, la autoformación, ya que

les proporciona herramientas para el reconocimiento de sus fortalezas y áreas de oportunidad, así como para la toma de decisiones y la creación e implementación de planes de mejora.

- Tiene entre sus componentes los ejes curriculares y mapas de competencias tanto de niños y niñas de cero a cuatro años como de agentes educativos, lo cual permite el diagnóstico, el autodiagnóstico, la planeación, el seguimiento y la evaluación de acciones formativas para todos los involucrados.
- Toma en cuenta los sistemas que de acuerdo con el modelo ecológico tienen impacto en el desarrollo de los niños y niñas de cero a cuatro años, porque propicia el enriquecimiento de las prácticas de crianza de todos aquellos que tienen influencia en el desarrollo del niño, a través de la reflexión sobre las creencias y las pautas que determinan dichas prácticas.
- Promueve la implementación de acciones que estimulan el desarrollo de los niños, al convertir las actividades de la vida cotidiana en experiencias formativas que estimulen sus competencias.
- Favorece la creación de comunidades educativas en las que participan todas las personas interesadas en el desarrollo del niño de cero a cuatro años de edad, padres de familia inscritos y no inscritos en el Programa, familias de la comunidad, maestros, educadoras, organizaciones civiles, instituciones, médicos, autoridades locales y promotores educativos.

Estas características de la formación la diferencian de la capacitación porque en tanto esta última privilegia las competencias teórico-metodológicas, la formación, además de ese ámbito, considera la promoción de competencias personales, sociales, con lo cual considera y aborda al ser humano en su totalidad.

Los espacios y las acciones para la formación de los agentes educativos

Para que los agentes educativos desarrollen y fortalezcan sus competencias, en el Programa se cuenta con diversos espacios y acciones de formación. Se denomina espacio de formación al conjunto de situaciones que ocurren en un lugar y un tiempo determinado, en el cual se genera un clima socioemocional propicio para el aprendizaje y donde por medio de actividades planeadas anticipadamente y con base en un diagnóstico que facilita el autodiagnóstico, los participantes hacen un análisis de sus prácticas cotidianas, identifican fortalezas y áreas de oportunidad y toman decisiones para mejorar su desempeño en los ámbitos personal, social y teórico-metodológico.

Otras actividades que promueve el Programa para que los participantes desarrollen las competencias que requiere su operación, son las acciones de formación, que se caracterizan por tener una programación más flexible para su realización. Ejemplo de ello son las redes de apoyo, mismas que se forman para que con una actitud abierta y generosa, los participantes compartan inquietudes, problemáticas, necesidades, así como estrategias exitosas que les permitan ayudarse mutuamente en el desarrollo de

Espacios de formación	Acciones formativas	Modalidades de trabajo
Eventos	Redes de apoyo	Taller
Sesiones con familias		Curso taller
Asesoría a distancia	Asesoría y seguimiento	Reunión colegiada
Reunión de retroalimentación		
Otras posibilidades	Evaluación formadora	

sus competencias. Estas redes se forman entre padres de familia, entre promotores, supervisores y coordinadores.

En el cuadro superior se mencionan los espacios, las acciones de formación y las modalidades de trabajo que el Programa propone para llevarlas a cabo.

Eventos de formación

En el cuadro que se muestra más adelante están descritos los eventos que se han diseñado para generar espacios de formación en los cuales se pretende que los participantes, ya sean de nuevo ingreso o con experiencia previa en el Programa, se apropien de los componentes del modelo como son la misión, la visión, los objetivos, el enfoque y el currículo; desarrollen las habilidades para ponerlo en práctica y atiendan sus propias necesidades de formación.

Sesiones con familias

Para que los padres, cuidadores y niños desarrollen sus competencias, se realizan las sesiones con familias, que son el espacio donde a través de la reflexión y el análisis de las prácticas de crianza, el intercambio de experiencias y de información,

los adultos tienen la oportunidad de tomar decisiones para fortalecer los aspectos que impactan en el desarrollo de los niños.

Asesoría a distancia

Este espacio de formación se realiza en el Programa cuando se mantiene comunicación entre los agentes educativos para intercambiar información o experiencias, para resolver dudas y cuando se asesora sobre temáticas específicas respecto a los contenidos de los ejes curriculares, la planeación de espacios y acciones de formación; o cualquier otro aspecto relacionado con la operación del Programa.

Reunión de retroalimentación

Este espacio de formación se crea cuando al término de una sesión o evento de formación, se destina un tiempo para hacer una breve reunión en la que participa el asesor, que puede ser alguien con una función diferente o la misma que el asesorado, para dialogar sobre las fortalezas y áreas de oportunidad, y donde se establecen acuerdos y compromisos a los que se les dará seguimiento para el desarrollo de competencias.

Otras posibilidades para la formación

Si bien en el Programa existen eventos ya establecidos para formar agentes educativos más competentes, se tiene la flexibilidad para la implementación de diversas estrategias acordes a las características y necesidades estatales, regionales, de zona o locales. Entre ellas destacan: las miniolimpiadas, los encuentros recreativos infantiles, desfiles, días de campo, kermeses, exposiciones, sesiones demostrativas, foros estatales, reuniones de autodiagnóstico, entre otras. Sin embargo, lo que les da el carácter formativo a estas estrategias, así como a las acciones y eventos, entre otras cosas, es que se hacen con una intención educativa y porque a través de ellas se promueven ciclos de aprendizaje, es decir; que incluyen actividades para reflexionar, intercambiar información, poner en práctica y tomar decisiones.

Redes de apoyo

Son equipos de trabajo que forman dos o más agentes educativos que, por lo general, desempeñan la misma función; para fortalecer y desarrollar competencias personales, sociales y teórico-metodológicas. Se organizan de manera voluntaria tomando en cuenta la cercanía geográfica, intereses y necesidades comunes, y buscando la interacción entre personas que se destacan por el dominio de alguna competencia, con otra u otras que se encuentran en proceso. Para tener un funcionamiento eficaz como estrategia de formación, las redes deben hacer un diagnóstico de sus necesidades, identificar las competencias por desarrollar, diseñar una secuencia de acciones,

llevarlas a cabo y dedicar un tiempo para la retroalimentación.

Asesoría y seguimiento

Con el fin de mantener la continuidad de los procesos que se detonan en los espacios de formación, el Programa plantea esta acción que se realiza mediante un proceso de observación-retroalimentación y cuya principal característica es que se da en el terreno de los hechos. Los coordinadores de área o de zona, un supervisor o un promotor, pueden llevarla a cabo, partiendo del marco referencial que han construido al participar en el Programa y con el apoyo de un enfoque previamente determinado, asisten al evento o sesión, observan y registran el desempeño de la persona y del grupo que van a asesorar, interpretan lo que observan, definen sobre qué aspectos van a asesorar y finalmente retroalimentan. Esta retroalimentación genera acuerdos que se registran y son un punto de partida para el diagnóstico de las necesidades formativas de los agentes educativos, mismas que serán atendidas en los eventos de formación.

No hay que perder de vista que se debe brindar asesoría y seguimiento a los agentes educativos en la planeación y ejecución de todas las fases de la metodología del Programa.

Evaluación de las acciones formativas

La evaluación se vuelve formativa cuando la valoración de las acciones realizadas

Evento	Objetivo	Mes	Responsable	Figura por formar	Sedes
Actualización e incorporación al Programa de educación inicial	Fortalecer el desempeño de los equipos estatales, coordinadores de zona y supervisores de módulo como grupos consolidados de trabajo, a través de la apropiación y articulación de sus funciones dentro de la operación del modelo del Programa de Educación Inicial no Escolarizada.	Julio y agosto	Coordinadores de área.	Coordinador de zona y supervisor de módulo.	Estatal
Formación base (etapa I)	Conocer, profundizar y apropiarse del modelo del Programa de Educación Inicial no Escolarizada y su Plan formativo, a través del trabajo por competencias. Fortalecer las competencias de los agentes educativos en función de los requerimientos para su desempeño dentro del Programa de Educación Inicial no Escolarizada.	Septiembre	Formadores regionales.	Coordinador de zona, supervisor de módulo y promotor educativo.	Zona
Formación base (etapa II)	Retomar las experiencias vividas al aplicar los planteamientos abordados en el evento anterior, con el fin de obtener aprendizajes significativos y fortalecer las competencias para mejorar sus prácticas.	Noviembre	Formadores regionales.	Coordinador de zona, supervisor de módulo y promotor educativo.	Zona
1ª Reunión de preparación inicial	Reconocer las características y el contexto de las familias y niños. Organizar las primeras sesiones. Establecer las bases para el trabajo en equipo entre los promotores educativos.	Septiembre	Coordinador de zona, supervisor de módulo y promotores educativos.	Promotor educativo.	Módulo
Reunión de trabajo	Revisar, reflexionar y reorganizar colectivamente las acciones realizadas hasta el momento y reorganizar las futuras para fortalecer la operación del Programa.	Marzo y agosto	Coordinadores de área, formadores nacionales y regionales.	Coordinadores de área, formadores nacionales y regionales.	Estatal
Taller para el desarrollo de competencias	Atender las competencias personales, sociales y teórico metodológicas que requiere fortalecer o desarrollar la cadena operativa para la aplicación de la metodología del Programa. Apropiarse de la evaluación como un medio de revisión permanente que permita reorientar las acciones para el desarrollo de competencias en los agentes educativos.	Febrero, marzo, abril y mayo	Coordinador de zona, supervisor de módulo y promotor educativo.	Coordinador de zona, supervisor de módulo y promotor educativo.	Módulo
Evaluación final del trabajo con padres	Valorar el desarrollo de competencias e identificar los logros alcanzados y las limitaciones en la operación del Programa, así como proyectar las líneas de atención a los padres y niños de cero a cuatro años en el periodo de receso y para el próximo ciclo.	Junio	Formadores regionales y coordinadores de área.	Coordinador de zona, supervisor de módulo y promotor educativo.	Zona
Evaluación final	Valorar las acciones realizadas en las fases a partir de la revisión de lo planeado al inicio del ciclo y contrastarlo con lo realizado. Desarrollar estrategias de mejora para el siguiente ciclo operativo.	Junio	Coordinadores de área, formadores nacionales y coordinadores de zona.	Coordinadores de área, formadores nacionales y coordinadores de zona.	Estatal

permite a los agentes educativos identificar fortalezas y áreas de oportunidad de tal manera que se puedan tomar decisiones adecuadas para reorientar los procesos. Es un instrumento eficaz para la formación de los agentes educativos porque permite la valoración personal, entre pares y a nivel grupal. Además de que es permanente porque se lleva a cabo a lo largo de todo el ciclo operativo.

En el cuadro de la página anterior presentamos los eventos de formación que se realizan durante el ciclo.

Las modalidades de trabajo en los espacios de formación

El Programa plantea diversas modalidades de trabajo que permiten a facilitadores y participantes fortalecer o desarrollar sus competencias, además de propiciar un funcionamiento horizontal, pues como ya se dijo, comparten experiencias y generan aprendizajes las diferentes figuras educativas independientemente de su función o antigüedad.

El taller

En el taller los participantes construyen conocimientos a partir de su experiencia, ya que es la reflexión sobre su propia práctica lo que les permite reconocer sus fortalezas y áreas de oportunidad, a la vez que adquieren o incrementan la motivación para emprender acciones con el fin de mejorar. Esta modalidad está integrada por cuatro momentos.

Los momentos que forman la estructura de un taller fueron diseñados para propiciar ciclos de aprendizaje, de modo que

en el Rescate de Saberes Previos en Torno a una Problemática, los participantes, de manera similar a como sucede en sesión, participan en una situación didáctica que les permite revisar sus prácticas cotidianas, reflexionar sobre ellas y darse cuenta de lo que han mejorado así como reconocer los aspectos que todavía deben fortalecer.

En el momento de Análisis Práctico y Desarrollo de Competencias, los participantes tienen la oportunidad de realizar actividades prácticas, reflexivas y que se relacionan con su propia realidad, para fortalecer sus competencias.

En el momento de Socialización de Aprendizajes e Identificación de su Aplicación se realizan actividades para que los participantes tomen conciencia del proceso vivido durante los momentos anteriores y de lo que aprendieron, además de que identifican los productos obtenidos, dónde y en qué van a aplicar lo que aprendieron, precisar lo que les falta por consolidar y plasmarlo o revisarlo en un plan de mejora.

Esta modalidad de trabajo está denominada como Taller para el Desarrollo de Competencias y están establecidos en los meses de febrero, marzo, abril y mayo. En este espacio pueden ser atendidas indistintamente las competencias personales, sociales y teórico-metodológicas que los agentes educativos requieran fortalecer.

Otra modalidad de trabajo es el curso-taller

Los cursos promueven aprendizajes para el desempeño de las funciones de los participantes, es decir, se enfocan prioritariamente en las competencias teórico-metodológicas en términos de instrucción. Están formados por la exposición

de un tema por parte del facilitador, quien la realiza con apoyo de diversos materiales: audiovisuales, gráficos e impresos. Su duración promedio es de 30 a 50 horas y se organiza por unidades, talleres y actividades, incluyendo la evaluación de los aprendizajes. Para poder atender las competencias personales y sociales, esta modalidad de trabajo se adaptó al enfoque de competencias combinándola con un taller en el que se da la lectura, el análisis y la discusión grupal de materiales de apoyo, pero principalmente, en él se realizan actividades para que los participantes se apropien de los componentes del modelo del Programa. Los eventos de Formación Base I y Formación Base II se organizan con base en esta modalidad de trabajo.

La reunión colegiada

Esta modalidad es un espacio de diálogo, discusión, análisis y retroalimentación de diversos aspectos que afectan la operación del Programa en cada una de las fases y permite construir juntos alternativas de solución. Se establece entre agentes educativos que desempeñan funciones diferentes, mediante relaciones de horizontalidad y corresponsabilidad. Estimula en los participantes la colaboración y el trabajo en equipo, la actitud de búsqueda, la producción de conocimientos y el respeto al consenso. Además, promueve una mejor comprensión de la operación del Programa y se acuerdan formas comunes de trabajo. Se trabaja a partir de problemáticas que se identifican en la operación de las diversas fases a través de la evaluación permanente y se envían previamente a los participantes para que lleguen a esta reunión con insu-

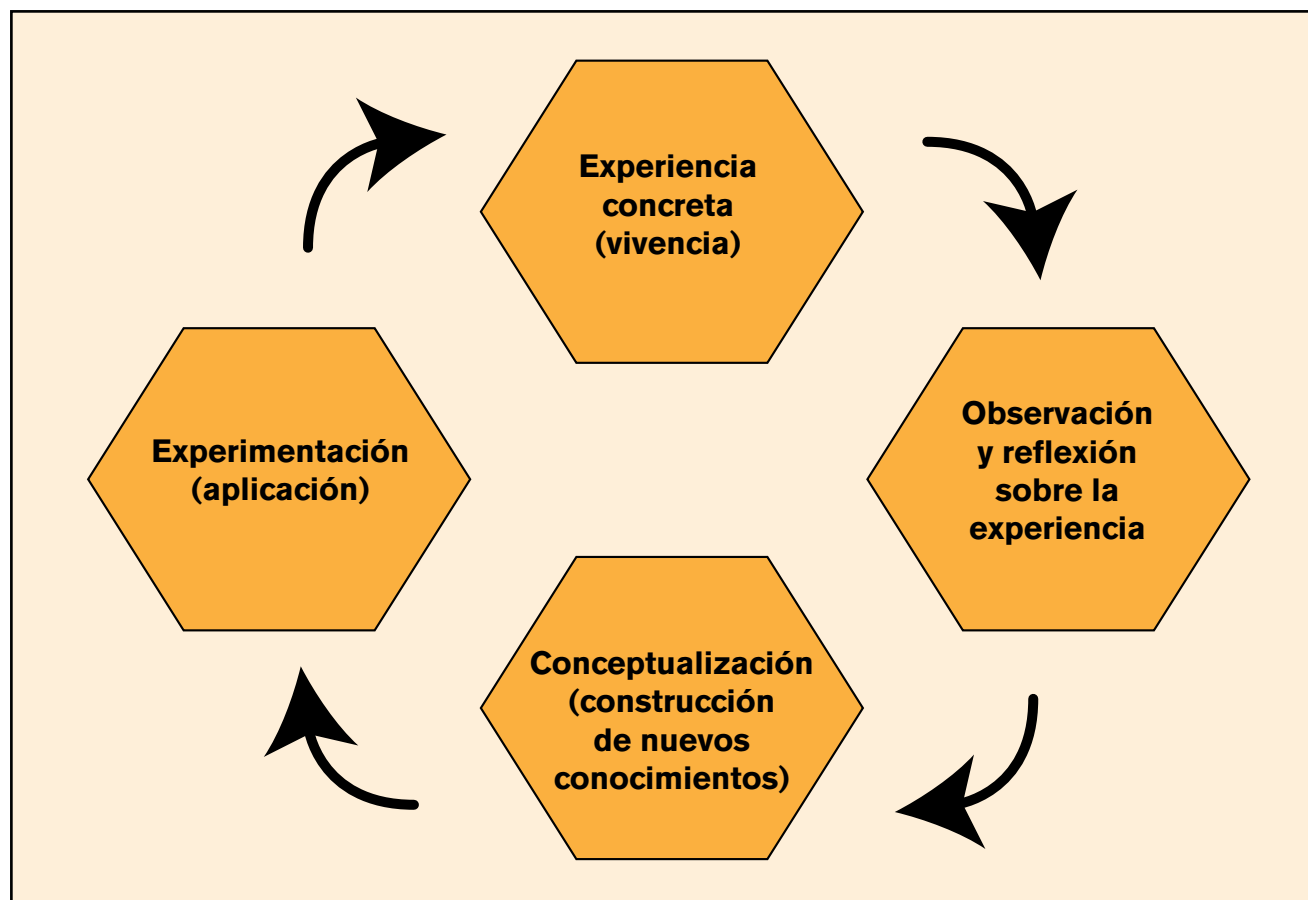
mos e ideas que permitan un análisis profundo y la creación de alternativas de solución. Por eso es recomendable que esta modalidad de trabajo se ponga en práctica en reuniones de zona y de módulo.

Para aplicar esta modalidad de trabajo, se sugiere la asignación de tareas considerando el nombramiento de presidente, secretario y moderadores; sin embargo, se debe poner énfasis en el propósito, el proceso de análisis y los productos que demanda.

Los aprendizajes significativos y la formación de los agentes educativos

Para lograr aprendizajes significativos en los espacios y acciones de formación, es indispensable tomar en cuenta cómo aprenden los adultos. En el Programa se asume que los adultos aprenden de su propia experiencia y que prestan su atención sólo a lo que responde a sus preocupaciones inmediatas y que les puede ser útil; teniendo entonces la disposición para reflexionar, dialogar y tomar decisiones. En Educación Inicial esto se logra cuando el facilitador involucra al participante en un ciclo de aprendizaje, mismo que consta de cuatro etapas, que se presentan en el cuadro de la página siguiente.

Se parte de una experiencia. Ésta puede ser previa a la acción formativa o vivirse en el evento mismo, como sucede cuando el promotor educativo realiza una actividad en la cual los adultos experimentan las dificultades que vive un niño en el proceso



de apropiación de algún conocimiento o el desarrollo de alguna habilidad. Cuando estas experiencias son previas, el facilitador propicia que los participantes las recuerden mediante alguna actividad.

Se motiva a reflexionar sobre dicha experiencia. La reflexión consiste en que los participantes evoquen detenidamente el contexto en el que se dio esa experiencia, es decir, traen al momento actual el recuerdo de vivencias anteriores junto con las emociones, los sentimientos y saberes que se experimentaron en el pasado; comparten sus vivencias y las relacionan con las que han vivido otros. Esto los lleva al reconocimiento de lo que significó esa experiencia

en su desarrollo personal y social.

Se propicia que el o los participantes mediten sobre el significado de dicha experiencia y que obtengan conclusiones a partir de ésta. Ayuda mucho compartir información que no estaba en el contexto de la persona o grupo en formación, como cuando la promotora educativa trabaja las ideas principales y se le pide que relacione esa información con su propia experiencia, lo cual la lleva a construir nuevos conocimientos. Cabe señalar que la nueva información conduce al participante a un nivel de conocimiento más complejo del que tenía antes de vivir la experiencia formativa. A esto se le llama conceptualizar.

Ésa es la razón por la que un espacio o acción formativa debe contener información relevante, que quizá no estaba en el entorno social de la persona que está formándose y tiene que ser manejada de tal manera que pueda construir nuevos conocimientos.

Finalmente, se pide al o los participantes que se involucren en una situación donde pongan de manifiesto sus nuevos saberes, pues el ciclo de aprendizaje estaría incompleto si no se realiza una aplicación práctica

que permita ejercitar o consolidar los conocimientos, habilidades y actitudes que el participante ha construido en el proceso formativo.

Dado que es un ciclo, se puede empezar y continuar por cualquiera de sus etapas, lo que no se puede hacer es dejar de realizar alguna, porque el proceso se quedaría incompleto y los participantes no lograrían aprendizajes significativos. Por otra parte, esto explica por qué es viable y deseable mover los momentos de las sesiones. Pero para tomar esta decisión se deben tomar en cuenta las características del grupo, pues a algunos se les facilita que se empiece con una breve explicación teórica para luego reflexionar; hay otros casos en los que es mejor empezar por actividades prácticas y al final reflexionar.

En los espacios de formación, el ciclo de aprendizaje se da en los momentos que se indican en el cuadro siguiente.

Ciclo del aprendizaje	Sesión	Taller
Experiencia y reflexión	Momento para reflexionar	Momento para la Recuperación de Saberes Previos en Torno a una Problemática
Conceptualización	Momento para compartir ideas	Momento para el Análisis Práctico y Desarrollo de Competencias
Aplicación	Momento para poner en práctica	Momento para el Análisis Práctico y Desarrollo de Competencias
Reflexión	Cierre	Socialización de aprendizajes e identificación de su aplicación

El proceso formativo en los espacios y acciones de formación

El esquema de la página siguiente muestra los componentes y el flujo de las acciones que se deben realizar para planear los espacios de formación:

El proceso formativo empieza con la realización del diagnóstico que permite identificar las fortalezas y áreas de oportunidad de los participantes. De ahí que para planear y llevar a cabo la formación de la cadena operativa, sea en taller, red de apoyo o sesión; los equipos de zona o estatales deben hacer un diagnóstico de la situación en que se encuentran las competencias de sus integrantes, ya que sólo identificando los aspectos señalados, se podrán fundamentar, diseñar y ejecutar acciones de formación que respondan a las necesidades y expectativas de dichos agentes.

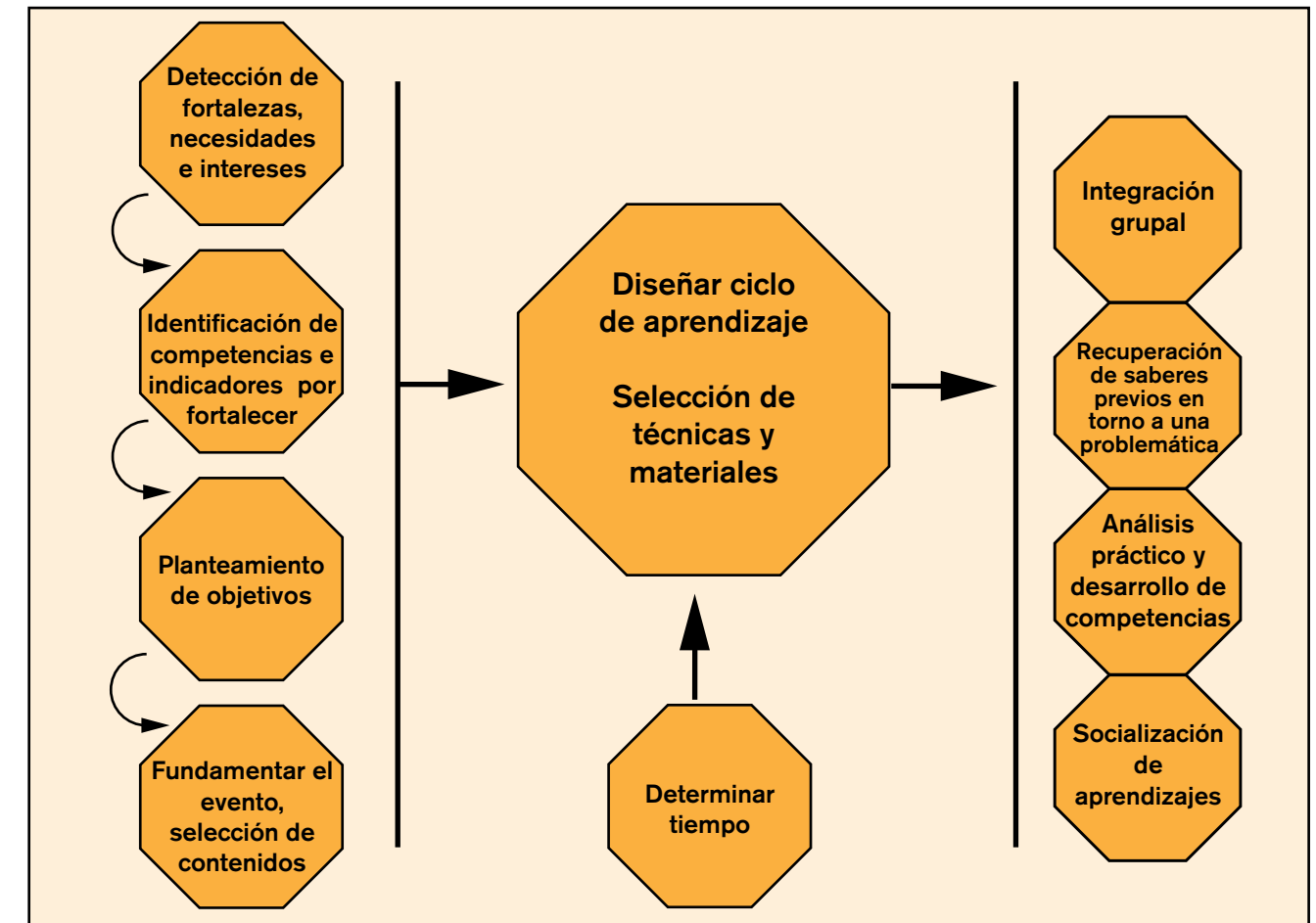
Para lograr lo anterior, es necesario revisar el plan de mejora de los agentes educativos, analizar los registros de observación elaborados en las visitas de asesoría y seguimiento, analizar los instrumentos que utiliza el promotor, como son la planeación y la autoevaluación, además de dialogar con ellos para que manifiesten lo que les interesaría fortalecer en el evento o acción formativa. Luego se procede a jerarquizar las necesidades, identificando las que son prioritarias de atender. Finalmente, se integran las que son comunes. Es recomendable no seleccionar más de tres necesidades para ser abordadas en el evento o acción de formación.

Una vez identificadas las necesidades e intereses, se recurre a los mapas para seleccionar las competencias y los indicadores por fortalecer. De acuerdo con las

necesidades se piensa cuál puede ser la competencia y más específicamente los indicadores, que una vez atendidos, harán que la figura educativa, los padres, cuidadores y los niños mejoren su desempeño.

Después se plantea lo que se pretende que logren los participantes al involucrarse en el proceso formativo. Es decir, se elabora el objetivo, mismo que debe incluir el desempeño que tendrán los participantes durante y al término de la acción formativa. Junto con lo anterior, el facilitador necesita tener claro cuál es el contenido que le da fundamento al espacio o acción formativa, pues si no tiene dominio de la temática por desarrollar, se corre el riesgo de no profundizar tanto como lo necesitan los agentes educativos y por ello no crecerán en sus competencias, pues no podrán llevarlas a otro nivel de complejidad. Esto se logra al revisar los materiales bibliográficos del Programa y otros a los que tenga acceso el facilitador, al seleccionar las ideas principales para una sesión o al investigar sobre alguna temática específica que le dará sentido a un taller.

Se ha comentado ya que los espacios y acciones de formación deben tener contenido, lo cual significa que el facilitador debe tener formación en la temática que se va a abordar; por ejemplo: si una competencia por fortalecer es la de pensamiento alternativo, se deben conocer aspectos como: resolución de conflictos, asertividad, creatividad, pensamiento lateral, torbellino de ideas, entre otros.



Estos elementos son la base para planear las actividades que se van a realizar en el espacio o acción de formación, sin perder de vista que debe haber un ciclo de aprendizaje. Por tanto, para lograr la recuperación de saberes previos, el facilitador diseña alguna actividad que propicie la reflexión y el reconocimiento de que hay fortalezas y necesidades que atender en sí mismos como agentes educativos, ya que de esa manera asumirán que tienen áreas por mejorar y estarán en mejor disposición para atenderlas.

Éste es el momento en que se relaciona el diagnóstico con la planeación, ya que la actividad de reflexión debe contener las necesidades que están dando origen a la planeación del espacio de formación. No

hay que perder de vista que la reflexión es más profunda cuando se diseña alguna actividad didáctica que refleje la necesidad, pues cuando el adulto participante “se ve reflejado” en una obra con títeres, en el fragmento de una película, en una anécdota, en un texto de reflexión o en un cuento, es más fácil que reconozca sus áreas de oportunidad y se motive para realizar las actividades programadas pues sabe que le servirán para ser más competente. Es conveniente que al término de estas actividades, los participantes tengan oportunidad de seleccionar la competencia que consideren necesario fortalecer en el evento, de modo que se pueda trabajar en equipos en el siguiente momento metodológico.

Enseguida se planean actividades por cada competencia, que permitan a los participantes ejercitarlas y fortalecerlas en el evento mismo.

Finalmente se selecciona o se elabora el material con el cual se va a trabajar. Se determina un tiempo aproximado para las actividades, y se determina la forma en que se va a valorar el proceso vivido, los aprendizajes logrados y la identificación de dónde y cuándo se va a aplicar.

En todos y cada uno de los espacios y acciones de formación debe hacerse este proceso general de planeación e incorporar los ciclos de aprendizaje para que tenga un impacto positivo en las competencias, es decir, que sea formativo.

La autoformación como estrategia para que los agentes educativos desarrollen sus competencias

Una aspiración del Plan Formativo es que los participantes lleguen a un nivel de desarrollo tal en sus competencias personales, sociales y teórico metodológicas, que sean capaces de tomar en sus manos su proceso formativo; es decir, que lleguen a la autoformación. Esto significa que se

requiere de un conocimiento de sí mismo, habilidad para reconocer sus fortalezas y áreas de oportunidad, así como facilidad en el manejo de los mapas de competencias.

Para lograrlo se propone que los agentes educativos apliquen un procedimiento que consiste en:

- Hacer un autodiagnóstico de sus competencias, seleccionando la que considere prioritaria. Esto puede realizarlo en el momento que hace su autoevaluación en un evento o sesión.
- Identificar los indicadores que ya realiza con facilidad, los indicadores que hace con dificultad y los que todavía no logra.
- Diseñar por sí mismo o con el apoyo de alguien más una serie de actividades por realizar para que, a través de la práctica, se puedan convertir en fortalezas, es decir, en algo que ya pueda hacer con facilidad.
- Especificar un periodo de tiempo para la realización de dichas actividades.
- Hacer continuamente una valoración para identificar los avances y seleccionar nuevos indicadores por fortalecer.

Todo este proceso puede ser manejado a través de un formato de plan de mejora como el que se presenta a continuación:

Plan de mejora personal						
	Autodiagnóstico			Planeación		Seguimiento
	Área lograda	Área de mejora		P E R I O D O	Acciones específicas a favor del desarrollo de mis competencias	
Competencias por mejorar	Lo hago (indicadores logrados)	Lo hago con dificultad (indicadores por trabajar)	No lo hago			
Regula sus emociones frente a distintas situaciones						

Fase de asesoría y seguimiento

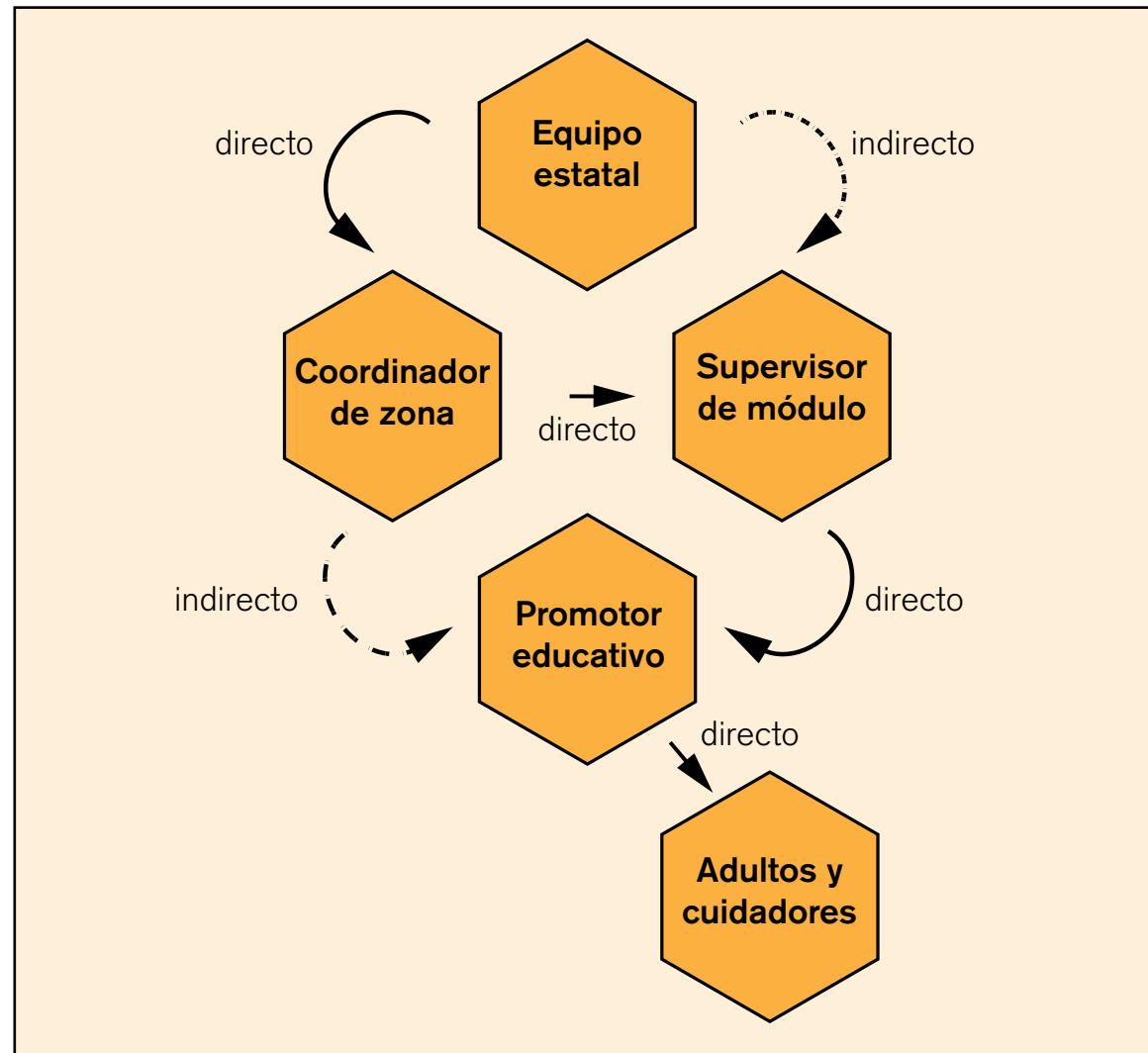
Esta fase consiste en realizar un acompañamiento pedagógico, metodológico, teórico y práctico de los diferentes procesos del Programa, con el fin de “monitorear” la realización de éstos y retroalimentarlos en la práctica, lo que permitirá mejorar y dar continuidad a la labor cotidiana de cada una de las figuras del Programa a través de todo el ciclo operativo. Este acompañamiento consiste en realizar una **observación participante en la cual, el asesor se involucra en las actividades del**

grupo mientras observa, registra y lleva a cabo la retroalimentación que ayude al desarrollo de competencias.

La retroalimentación debe:

- ser asertiva,
- generar empatía,
- ser positiva, es decir señalar fortalezas,
- ser directa,
- realizarse en el momento que suceden los hechos.

Por su parte, la asesoría es un proceso formativo donde participan todos los agentes educativos y se desarrolla en todas las fases.



No se trata de una cadena de repeticiones de hechos, sino que debe concebirse con un enfoque horizontal y participativo, con la posibilidad de invertirse, por ejemplo, no sólo el supervisor puede asesorar a un promotor, sino que también los promotores pueden asesorar a los supervisores cuando lo requieran.

Se recomienda que la asesoría sea proporcionada directamente a los participantes y en el lugar donde ocurren las acciones que se quieren retroalimentar (*in situ*), por ejemplo al promotor educativo, directamente en campo, antes, durante y después de las sesiones con los adultos. Si bien lo anterior es ideal, no siempre se tiene la oportunidad de que así suceda. Cuando esto ocurra, será necesario que se generen los espacios propicios para retroalimentar, y por lo tanto el observador deberá tener los registros de observación adecuados.

Un coordinador de zona puede dar asesoría y retroalimentar a un promotor cuando se encuentre en el momento y lugar que suceden los hechos. Será necesario que después retroalimente también al supervisor respecto a las competencias observadas en los promotores para que éste dé seguimiento posterior y a la vez complemente el diagnóstico de competencias de su equipo de trabajo.

La asesoría no sólo puede realizarse cuando se observa una sesión; en cualquier momento se puede asesorar:

- Al revisar la planeación de la sesión anticipadamente.

- En el uso de materiales que se van a utilizar en la sesión.
- Sobre el manejo de la metodología de sesiones.
- Para ampliar el contenido de los subámbitos.
- En la forma de hacer más efectiva la visita domiciliaria.
- Sobre cómo utilizar los medios de comunicación de la comunidad.

La asesoría a un agente educativo deberá estar en función del fortalecimiento de sus competencias.

Un buen asesor no sólo dice qué se debe hacer, sino que enseña cómo se hace y se da la oportunidad de aprender de otros para mejorar su práctica.

Seguimiento al desarrollo de competencias

Es necesario dar seguimiento al desarrollo de competencias porque permite conocer los alcances de la implementación del Programa. Uno de los medios con los que se cuenta para dar seguimiento al desarrollo de competencias de la cadena operativa, de los adultos y cuidadores, es el **plan de mejora**. Para esto se deben considerar los siguientes puntos:

- Debe partir de un diagnóstico de competencias.
- El plan de mejora es la herramienta que nos ayuda a establecer actividades para que gradualmente logremos el desarrollo de competencias.

- Se requiere involucrar al agente educativo en su propio seguimiento del plan de mejora.
- Es necesario compartir los registros de lo observado con él; ayudarlo a ver sus logros y sus oportunidades de crecimiento.
- Es recomendable que el plan de mejora incluya un máximo de tres competencias por desarrollar durante el ciclo.
- Tomar en cuenta que el plan de mejora debe estar orientado hacia las competencias por desarrollar y mientras estén en proceso no es recomendable cambiarlo. Únicamente se proponen nuevas actividades que se deban realizar.

Seguimiento al desarrollo de competencias de adultos y cuidadores

Para dar seguimiento, las sesiones son uno de los momentos apropiados; para esto se recomienda utilizar el instrumento denominado “Instrumento de planeación, seguimiento y evaluación de competencias”, donde se establecen los planes de mejora, el cual deberás llenar en diferentes momentos de la sesión que se mencionan en la fase de sesiones. Puedes registrar estos datos en tu libreta, en una hoja de rotafolio o donde consideres que pueda ser más útil para fortalecer el trabajo con los adultos y, sobre todo, para tener elementos que faciliten a los participantes el planteamiento de sus planes de mejora.

Asimismo, es importante que:

- Organices actividades por rango de edad que involucren a los adultos y ni-

ños que asisten a la sesión, relacionadas con las competencias que tienes en el diagnóstico. Procura que dicha actividad les permita identificar qué se pudo hacer y qué falta por lograr.

- Prepares las competencias y sus indicadores que se van a trabajar en la sesión. Puedes hacerlos en grande, en tarjetas o con imágenes, utiliza de ser necesario sólo los indicadores que ya tienes identificados para trabajar con el grupo. Es importante que utilices palabras sencillas que sean comprendidas por todos.
- Involucres al adulto en la identificación de las competencias que sus hijos logran o no, a partir de los mapas de competencias. Puedes hacerlo al inicio de la sesión, antes de iniciar la actividad práctica, o bien, que al término de la actividad los invites a identificar sus avances con la ayuda del material preparado.
- Expliques, en el momento apropiado, a cada uno de los adultos la actividad que van a hacer; no se trata de que el promotor realice las actividades con los niños, sino cada adulto con ellos.
- Registles lo que hacen juntos y cómo lo hacen, sin convertirte en un juez; obsérvalos mientras los orientas, asesoras o modelas cómo hacer la actividad:
 - Si el niño logra o no realizar la actividad.
 - Si el adulto ayuda y motiva al niño para lograrlo.
 - Si el adulto no permite al niño realizar la actividad o un esfuerzo, es decir, lo limita.

- Cómo es la ayuda que el adulto le da al niño (calidad de la interacción).
- Si utiliza otras formas diferentes a las sugeridas para lograr la actividad.

Procura recordar lo observado para que lo registres en cuanto puedas. Para facilitar el registro de las observaciones utiliza una libreta o un rotafolio, según los recursos con los que cuentes; lo importante es la elaboración de ese registro, ya que te servirá como insumo para seguimientos posteriores. Considera hacer tu registro con los siguientes elementos:

Durante la sesión

Lo que observé de cada cuidador y del niño

Después la sesión

Lo que interpreto de lo observado

- Invita a los adultos a que sean ellos los que identifiquen lo que lograron o qué se les dificultó con los niños. Si no participan, descríbeles sus logros a partir de lo observado.
- Motiva a los cuidadores a identificar en los mapas de competencias lo que

ellos necesitan trabajar para lograr avances en los niños.

- Los adultos deben establecer su plan de mejora, orientalos para que las actividades estén encaminadas hacia las competencias identificadas para desarrollar.
- Después de la sesión, analiza los registros de observación para interpretar y sacar conclusiones sobre lo sucedido. Para lograrlo, compara lo registrado con los indicadores en los mapas de competencias de adultos y niños, identifica cuáles ya están “superados” y cuáles faltan por desarrollar.

Si se te facilita hacer la interpretación de los registros en el momento de realizar la observación, puedes hacerlo.

- Considera si es necesario continuar desarrollando la misma competencia y si se requiere trabajar el mismo subámbito en la siguiente sesión, o bien, relacionarlo con otro diferente para continuar trabajando con la misma competencia pero con otro contenido.

En caso de que el adulto y tú consideren que la competencia ya está desarrollada, podran sugerir o considerar otra.

Es pertinente considerar que los indicadores de las competencias no representan —en sí mismos— lo que cada niño debe saber y poder hacer, sino que es necesario

dimensionar los indicadores en conjunto por ser éstos los que dan como resultado la competencia lograda. En este sentido, es probable que no todos los niños cuenten con las condiciones necesarias para presentarlos, por lo tanto genera las estrategias que favorezcan el alcance de la competencia.

A partir de la observación y la reflexión que los adultos hagan de su propio desempeño y de los niños en la sesión, tendrán una idea más completa de las **actividades que pueden realizar en su plan de mejora**. Orienta que las actividades propuestas al término de la sesión estén dirigidas a que los adultos participantes en el Programa involucren a toda la familia y generen situaciones que permitan que, tanto ellos como los niños, puedan alcanzar conjuntamente las competencias por desarrollar.

Otro momento en el cual se puede dar seguimiento a las competencias es la visita domiciliar; para la realización de estas visitas toma en cuenta los siguientes elementos:

- No se trata de ir a calificar si el adulto lo hace bien o no.
- Visita a las familias que tú consideres que lo requieren, el número de veces que sea necesario.
- Acuerda con las familias el día y la hora de la visita.
- Sé respetuoso y amable cuando llegues a su casa.
- Puedes preguntarle si tiene alguna duda con lo visto en la sesión anterior o con las actividades que ha estado practicando.
- Pregúntale sobre los cambios que ha observado en el niño.

- En caso de que tenga alguna duda, ofrécele tu ayuda para asesorarlo.
- Lleva preparada alguna actividad sencilla dirigida al niño y el resto de la familia, para que la pongas en práctica, y te permita observar sus avances.
- Observa el contexto de la casa para que esto te permita identificar información relacionada con el eje de cuidado y protección infantil para que lo utilices durante las sesiones (recuerda que es transversal).
- En caso de que pienses que el adulto no está siendo sincero, no lo contradigas, aplica sutilmente la actividad que lleves diseñada.
- Motiva a la familia a que identifiquen los cambios que han tenido a partir de las actividades realizadas en sesiones o en casa.
- Retroalimenta a la familia por los avances observados, felicítala y motívala a continuar, recuerda las características de la retroalimentación.
- Despidete amablemente e invítale a la siguiente sesión para continuar con los logros que lleva hasta el momento.
- Registra lo observado para que lo puedas utilizar en la siguiente sesión, o en la sesión de seguimiento y evaluación de competencias.

Seguimiento al desempeño de agentes educativos

Para observar los resultados de los eventos y acciones de formación y valorar el nivel de desempeño de los agentes educativos y de los grupos participantes en la operación y metodología del Programa, es necesario dar seguimiento a las sesiones a padres.

Es importante que el supervisor dé seguimiento a las sesiones al menos una vez al mes a cada localidad a su cargo, independientemente de que se asista por otros motivos a la comunidad.

Las visitas que se hagan a sesión deben considerar los siguientes lineamientos:

- Deberá definirse el enfoque que centrará la observación-retroalimentación, así como el periodo de aplicación. Para determinar este enfoque de observación se deben utilizar los mapas de competencias y los indicadores señalados en los planes de mejora de los agentes educativos.
- Establecer un enfoque de observación significa delimitar líneas que se considera deben ser observadas, se sugiere sea un solo enfoque el que se observe a la vez, ya que esto permite concentrarse en un aspecto y trabajar en mejorarlo, para después pasar a otro. Por ejemplo:
 - Competencia: Toma en cuenta el propósito del Programa para la planeación de sus acciones.
 - Indicador: Planea actividades por realizar en los espacios de formación, considerando las características del grupo.

El indicador se utilizaría como el enfoque de observación durante la asesoría al promotor educativo.

- Que el coordinador de zona y el supervisor de módulo se pongan de acuerdo para coincidir en alguna localidad para observar la sesión. Con la finalidad de que se realicen las retroalimentaciones en cada nivel:
 - El supervisor al promotor sobre lo observado en la sesión.
 - El coordinador al supervisor sobre lo observado en la retroalimentación al promotor.
- Debe ser una plática entre “amigos” más que un comité evaluador.
- Recuerda las características de la retroalimentación.
- Debe elaborarse un registro de observación.

Antes de la observación

- Es necesario conocer la planeación de la sesión que impartirá el promotor educativo. Esto se puede hacer días u horas antes de la sesión.
- Crear un clima de confianza con el promotor educativo, los padres de familia y cuidadores.
- Desde la primera visita es necesario explicar al promotor la intención de la observación, la cual es para acompañarle en la detección de sus fortalezas y áreas de oportunidad y así apoyarlo en el desarrollo de sus competencias.

Durante la observación

Es importante que el observador (equipo estatal, coordinador de zona, supervisor de módulo, incluso las redes de apoyo) no adopten un papel pasivo en un rincón o detrás del grupo, sino que participen en las

actividades con él (observación participante). Esto fortalece aún más la confianza de los participantes para desempeñarse con naturalidad.

- Deberá escribirse en una libreta o en algún otro instrumento el registro de la observación el cual debe contener:
 - Fecha.
 - Número de padres y de niños por rango de edad.
 - Hora de la sesión.
 - Subámbito(s) que se trabaja(n).
 - Enfoque de observación.
 - Registro de lo que hace o dice el promotor respecto a su planeación, subámbitos, actividades utilizadas, uso de materiales (desempeño del promotor). Es decir, lo que veo o lo que escucho.
 - También el registro de lo que hacen y dicen los niños, los padres y los cuidadores, en función del enfoque de observación determinado. (desempeño del grupo).

Recuerda que se debe dar seguimiento al plan de mejora del agente educativo.

- Paralelamente al registro de observación o al término de la sesión, se realizarán “notas en torno al registro” al margen de lo observado, las cuales son aspectos para retroalimentar al promotor educativo. A partir de confrontar lo observado contra los mapas de competencias de agentes educati-

vos y su plan de mejora, identificas las fortalezas y las áreas de oportunidad.

Después de la sesión

Quien realiza la observación (equipo estatal, coordinador de zona, supervisor de módulo, red de apoyo) debe favorecer en principio que el promotor que será retroalimentado se autoevalúe y genere sus estrategias de mejora.

Una vez que se ha realizado la autoevaluación, debe tener lugar la retroalimentación, señalando en un principio los logros y fortalezas, para después enfocarse en las áreas de mejora. Resaltar primero los logros permite a cada figura operativa ser críticos de sus acciones. Los insumos que servirán para este momento son:

- Los aprendizajes significativos del grupo.
- Los planes de mejora de padres y cuidadores.
- La autoevaluación del promotor educativo.
- Seguimiento de las competencias de los niños.
- El registro hecho durante la sesión observada.

Toma en cuenta que no se trata de que el observador diga “Me gustó lo que hiciste”, “Todo salió bien”, “El grupo se veía contento”, y se retire. Se tiene que hacer uso de los mapas de competencias para identificar fortalezas y oportunidades para enriquecer el plan de mejora.

Al término de la retroalimentación, deben establecerse acuerdos para fortalecer

el desempeño del promotor; éstos pueden consistir en espacios o acciones próximos de formación: reuniones de trabajo, talleres alternativos y redes de apoyo, los cuales no deben ser de carácter administrativo (entrega de documentos, informes). Estos acuerdos deben registrarse en la autoevaluación del promotor.

Es importante mencionar que los acuerdos no sólo incluyen al promotor mismo, sino que implica un trabajo conjunto para generar estrategias que ayuden al desarrollo de competencias de todos los agentes educativos (coordinadores, supervisores, promotores y equipo estatal).

Seguimiento a los eventos de formación

La Unidad Estatal y los Coordinadores de zona serán los responsables del seguimiento a los eventos de formación, lo que nos permite revisar lo sucedido y retroalimentar nuestra práctica; es importante no solamente la asistencia a los diferentes eventos, sino también la retroalimentación y la evaluación con los facilitadores.

Para la retroalimentación de los eventos debe considerarse las características y el procedimiento para las visitas a sesiones de padres:

- Conocer la planeación.
- Observación participante.
- Registros de la observación.
- Retroalimentación.

Utiliza por igual los planes de mejora de los supervisores de módulo o coordinadores de zona para definir los enfoques de observación.

El coordinador de zona debe asistir a todos sus módulos, observar y registrar el desempeño de los supervisores para validar los procesos formativos en relación con el diagnóstico de competencias de los promotores, los aprendizajes generados en el grupo, manejo de la metodología y operación del Programa. **Debe propiciar la autoevaluación del facilitador y recordar que en este proceso es importante el seguimiento a los planes de mejora.**

Al concluir el evento de formación, los facilitadores deberán elaborar un informe, bajo los lineamientos que se describen en el *Plan formativo*.

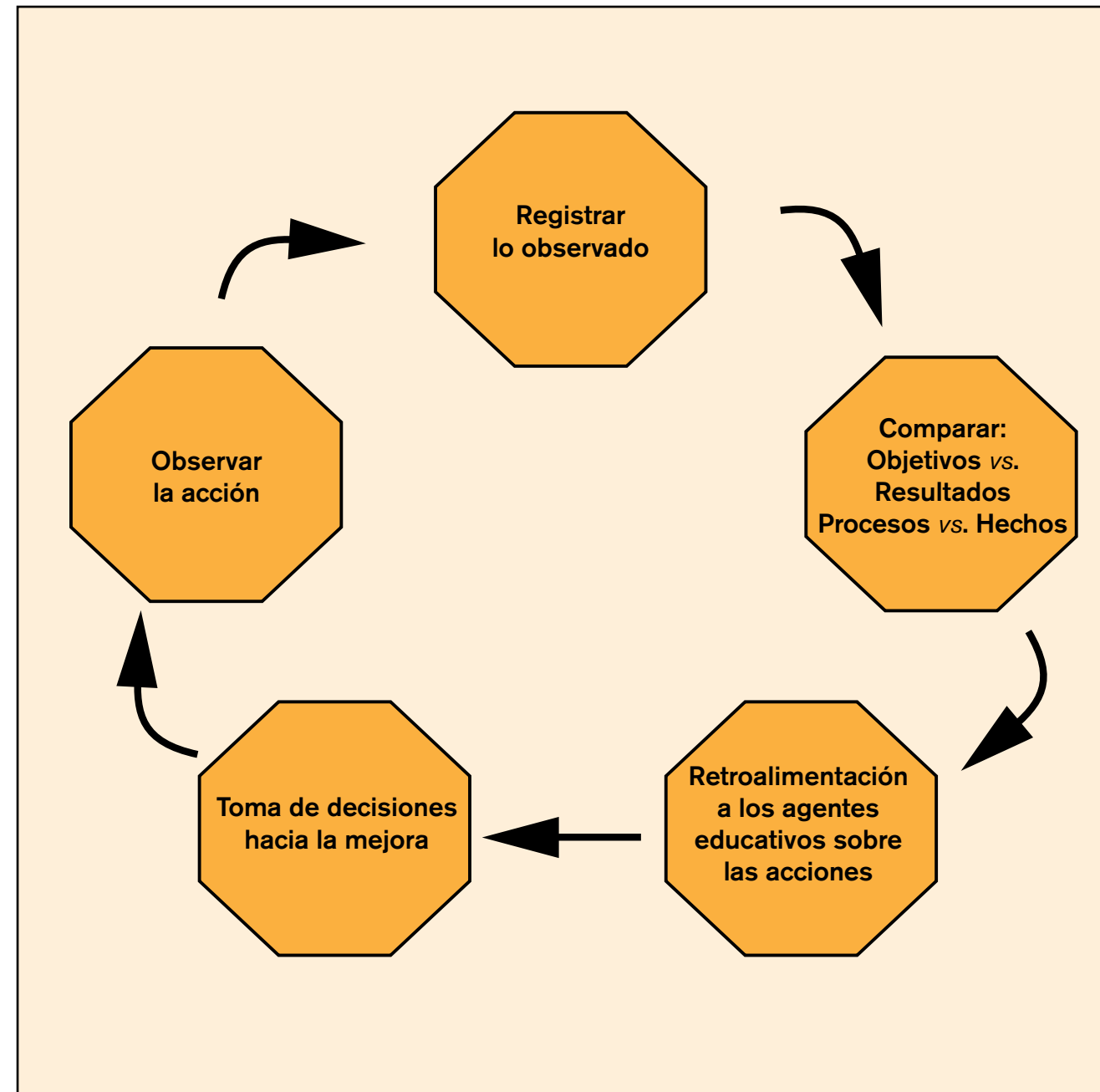
Seguimiento a los planes de trabajo

Para el Programa de Educación Inicial es necesario dar seguimiento a los planes de trabajo estatal, de zona y de módulo. La intención es analizar si se está haciendo lo planeado y valorar los resultados obtenidos.

Esto significa que a cualquier actividad y cualquier fase puede dársele seguimiento, lo cual requiere que el equipo de trabajo en principio conozca los objetivos por lograr, los procedimientos y resultados que se esperan en el plan de trabajo.

Es responsabilidad de los equipos de trabajo los alcances y logros derivados del seguimiento a los planes estatales, de zona y de módulo, ya que un seguimiento oportuno y adecuado permitirá tomar decisiones sobre qué, por qué y hacia dónde modificar las acciones, con la intención de lograr los objetivos y retos establecidos.

La forma de hacerlo implica los mismos elementos, que aparecen en el cuadro de la página siguiente:



Fase de participación comunitaria

La frase participación comunitaria comprende dos conceptos: participación y comunidad:

Participación, del verbo participar. Significa tomar parte, convertirse uno mismo en parte de una organización. También quiere decir compartir algo con alguien. De modo que la participación es una decisión personal para lograr un beneficio comunitario que puede ser, entre otros, de carácter educativo.

Por comunidad entiéndase el grupo de personas que se identifican entre sí por el espacio territorial en que habitan, por las relaciones económicas y sociales que mantienen entre sí, el lenguaje, los hábitos y costumbres comunes, y su pertenencia a una organización social más amplia (municipio, estado y país).

Por lo tanto, para el Programa de Educación Inicial no Escolarizada **La participación comunitaria se concibe como un proceso educativo y de organización que propicia un cambio de actitud y genera el interés de la comunidad por el bienestar infantil, respetando su identidad social y cultural. Es un proceso de construcción donde todas las personas (agentes educativos, padres de familia y miembros de la comunidad) se convierten en agentes de cambio de su realidad a través de acciones de participación activa en torno a un objetivo.**

Escuchar y atender a la sociedad es importante, pero lo es más que los propios integrantes de las comunidades se atiendan y escuchen, que planteen estrategias conjuntas que las orienten en el corto, me-

diano y largo plazos para lograr sus metas y objetivos a favor de su bienestar social.

Por ello, la participación comunitaria debe sustentarse en la corresponsabilidad y el acuerdo sobre objetivos concretos y alcanzables con acciones comunitarias e institucionales.

Así, el Programa requiere de la acción corresponsable y permanente de las personas que habitan en las comunidades donde se implementa el servicio educativo, con la finalidad de contribuir a la constitución de una **comunidad educativa** que tenga como objeto el desarrollo de las competencias de la primera infancia; que retome como eje central la importancia que tienen el cuidado y la atención de los primeros cuatro años de vida en los niños y la influencia formativa de sus padres y cuidadores.

¿Con quiénes se forma la comunidad educativa?

La comunidad educativa de Educación Inicial no Escolarizada estará constituida por todas las personas interesadas en el cuidado y la atención de los niños de cero a cuatro años de edad, padres de familia inscritos y no inscritos en Educación Inicial no Escolarizada, familias de la comunidad, maestros, educadoras, organizaciones civiles, instituciones, médicos, comisariados ejidales, agentes municipales y promotores educativos.

La comunidad educativa no debe estar sujeta a acciones formales, como son firmar actas o acuerdos; se debe establecer con base en la responsabilidad y decisión de sus integrantes, por lo cual no será necesario establecer horarios o días

de reunión, lo principal será identificar problemas, proponer alternativas de solución, organizar información, generar proyectos de trabajo conjunto en torno a un objetivo, así como, considerar el seguimiento y la evaluación de los resultados.

Sin embargo, de acuerdo a los usos y costumbres de un importante número de comunidades, y para efectos de acciones corresponsables, se requiere retomar una base representativa que ya exista en la comunidad que puede ser una sociedad de padres, una asociación civil o un comité constituido bajo el interés particular de la educación de los niños de la comunidad. Para el Programa se propone la conformación de un Comité (véase **Anexo D**).

La cohesión de la comunidad educativa se va generando en etapas o procesos que van desde el conocimiento de situaciones cotidianas que sólo se perciben en cambios pequeños, como son darse el saludo, o bien, aprender alguna habilidad o destreza. Poco a poco se van incrementando acciones nuevas en las que se enfrentan a cambios, reconocen sus logros y fracasos y aprenden a plantearse nuevas alternativas; así generan propuestas creativas y conocimientos aplicables a su vida cotidiana.

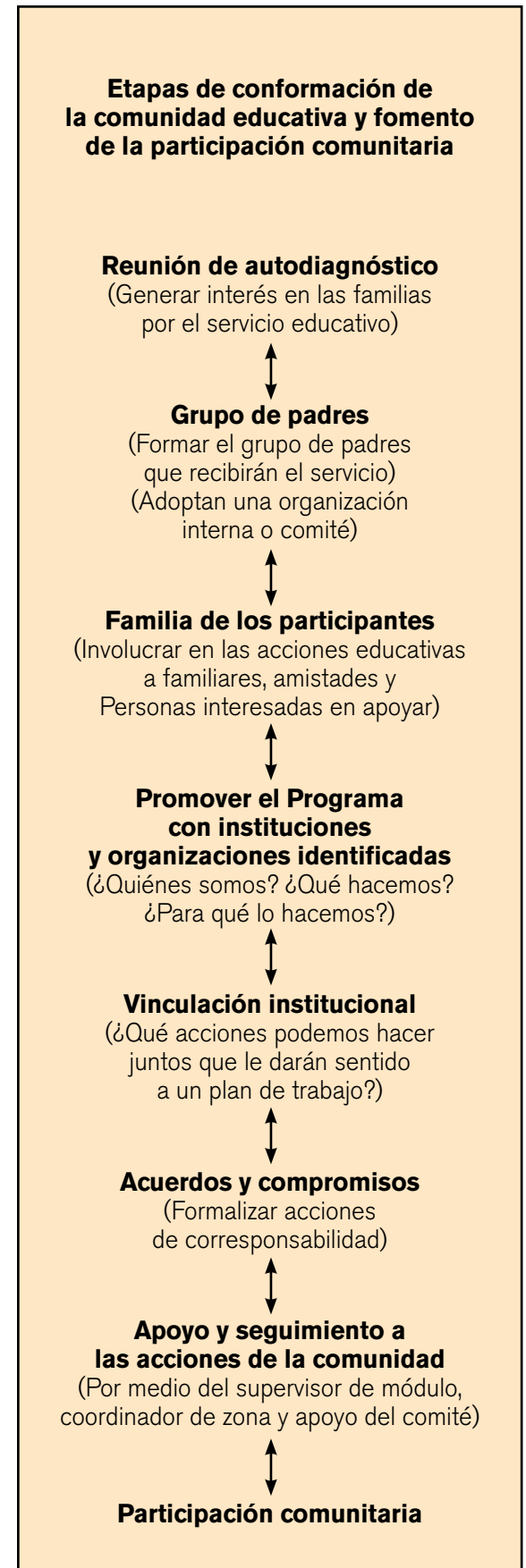
Es importante considerar que antes de dar inicio a las acciones de participación

comunitaria se debe asegurar, primero, la conformación del grupo y la integración del grupo de padres y cuidadores de Educación Inicial no Escolarizada, que serán la base de la comunidad educativa.

Es necesario que la comunidad educativa se convierta en una forma de vida, en la que se concentren las formas de definir y valorar las relaciones familiares, se socialicen los valores comunes de la localidad y se discutan e intercambien puntos de vista, sentimientos y vivencias.

La comunidad educativa se genera cuando se realiza la primera reunión de autodiagnóstico, pues en ella las familias de la comunidad se empiezan a interesar por conocer sobre el desarrollo de sus hijos. Posteriormente se fortalece cuando los padres y cuidadores asisten a la sesión, participan, reflexionan y toman conciencia de la importancia de impulsar el desarrollo integral del niño de cero a cuatro años.

La sesión con familias constituye una comunidad educativa en la medida en que los integrantes tienen un fin común y un interés por fortalecer las prácticas de crianza. Cuando el interés por el desarrollo del niño trasciende al resto de la familia, podemos decir que cada familia se transforma en una comunidad educativa.



El Programa promoverá la integración de una comunidad educativa donde las personas, tanto individual como colectivamente, incrementen su capacidad de producir resultados importantes para ellos. a partir del contacto e intercambio de saberes, experiencias, formas de crianza, relaciones familiares o de amistad y costumbres.

¿Cómo se organiza?

La conformación de una comunidad educativa es un proceso que requiere de tiempo y de condiciones que promuevan la intervención y el compromiso de sus participantes.

Como sugerencia pueden realizarse las siguientes actividades aunque es importante puntualizar que son ejemplos pues en términos de una comunidad educativa lo relevante es que sea ella misma la que se vaya planteando acciones y metas que respondan a sus acciones y metas:

- Presentar la cédula de identificación comunitaria e institucional para que a través de algunos miembros de la comunidad se verifiquen cuáles son las instituciones que existen en la comunidad y qué tipo de apoyos están generando: quiénes son los representantes en la localidad y si es posible la duración de su actividad, todo ello para establecer acuerdos o convenios de apoyo.
- Revisar las celebraciones, campañas, etc., que la comunidad acostumbra.

bra realizar para saber qué acciones se pueden organizar, qué facilidades existen para su realización y cómo se relacionan con las actividades que están desarrollando el grupo de padres y cuidadores de acuerdo con el subámbito que se esté trabajando en ese momento; por ejemplo, la Campaña de Vacunación: cómo se relaciona con el Eje 1: subámbito protección.

- Sugerir actividades que se vinculen con el objetivo propuesto por la comunidad educativa; por ejemplo, si el objetivo planteado es mejorar la organización y construcción de los espacios para los niños, se pueden aprovechar las sesiones de construcción de materiales para realizar una muestra de los materiales construidos por los adultos, escribir un libro del niño, realizar un periódico mural, elaborar un árbol familiar, etc.
- Promover acciones de gestión o de indagación para conocer qué se requiere para obtener tal o cuál beneficio (parque infantil, vacunas, atención médica, etc.).
- Conocer los tiempos comunitarios que pudieran afectar el desarrollo de las sesiones, como las siembras, cosechas, festividades, etc..
- Identificar las formas que se han utilizado en las localidades para dar a conocer las acciones de carácter comunitario que se han desarrollado; qué tipo de difusión funciona mejor, si hay medios masivos y alternativos que se puedan utilizar, cuáles gestiones hay que efectuar para la colocación de carteles, mantas, etc.

- Dar a conocer los resultados y el trabajo que se realiza en las sesiones de Educación Inicial no Escolarizada.

¿Por qué promover la participación comunitaria?

- Es necesario sensibilizar a las personas que participan en el cuidado infantil acerca de la importancia de que los niños puedan continuar en los siguientes niveles educativos.
- Para estimular la corresponsabilidad de los miembros de la comunidad y autoridades a fin de propiciar y fortalecer una cultura a favor de la infancia.
- Para conectar de manera real la participación comunitaria con lo que ocurre en las sesiones.
- Es importante vincular las acciones de participación comunitaria del Programa con las de otras instancias identificadas que permitan mejorar las posibilidades del desarrollo infantil impulsadas por el grupo de padres y cuidadores.
- Para favorecer el desarrollo de competencias de la primera infancia y las acciones del Programa.
- Para desarrollar acciones estratégicas que favorezcan el cuidado, educación y recreación de los niños al interior de las familias y la comunidad, teniendo como resultado un impacto concreto de la **Educación Inicial**.

Algunos productos generados de la comunidad educativa:

- Gestión de espacios adecuados para el desarrollo de las sesiones.
- Apoyo en la preparación del ambiente para las sesiones con familia.
- Apoyo en la difusión del Programa, tomando en cuenta dejar claro el mensaje, por ejemplo, la importancia del papel de los adultos en el desarrollo infantil, los beneficios del Programa para el desarrollo de los niños, la importancia de enviar a los niños a la escuela.
- Apoyo en trámites de gestión, en respuesta a las necesidades formativas

de los adultos, miembros de la comunidad y niños.

- Apoyo en la realización de las reuniones de diagnóstico (organizar acciones demostrativas sobre las actividades que se realizan en las sesiones y las competencias que se fortalecen en padres, cuidadores y niños, entre otras).
- Apoyo y participación en eventos cívicos y culturales (ferias del pueblo).
- Involucrar al grupo de padres en los proyectos que se desarrollan en la comunidad, para aprovechar beneficios.



Anexo A. Acciones normativas de operación del Programa

	Fortalezas	Áreas de oportunidad
Fase de planeación		
1.- Participé activamente en la elaboración e integración del plan anual.		
2.- Participé en la planeación de la reunión de autodiagnóstico.		
3.- Elaboré el listado de adultos y niños.		
4.- Elaboré planeaciones de sesión con base en las necesidades formativas identificadas en el diagnóstico.		
5.- Apoyé a los adultos en la elaboración de sus planea de mejora.		
6.- Diseñé un plan para generar la participación comunitaria.		
Otras acciones		
Fase de autodiagnóstico		
1.- Apoyé en la focalización de las comunidades por atender.		
2.- Apoyé a los supervisores en el levantamiento de las cédulas comunitarias.		
3.- Participé en el diagnóstico de las condiciones de vida que impactan en el desarrollo del niño en la comunidad.		
4.- Fortalecí el diagnóstico en las sesiones de integración grupal y durante el ciclo operativo.		
5.- Realicé el diagnóstico de necesidades e intereses de adultos y niños.		
6.- Contribuí a la realización de las reuniones de autodiagnóstico.		
7.- Propicié la continuidad a los acuerdos de las reuniones de autodiagnóstico.		
8.- Realicé actividades de autodiagnóstico durante todo el ciclo en las sesiones con familias o en la comunidad.		
Otras acciones		
Fase de sesiones con familias		
1.- Integré al grupo de padres.		
2.- Realicé sesiones de integración grupal, de introducción, de aplicación y planeación, de construcción de materiales y de evaluación.		
3.- Reporté oportunamente altas y bajas.		
4.- Utilicé materiales del Programa y otros para propiciar aprendizajes en adultos y niños.		
5.- Dí respuesta a las necesidades identificadas en mi grupo.		
6.- Articulé las sesiones para que hubiera continuidad en el proceso formativo.		
Otras acciones		

Fase de evaluación		
1.- Llevé a cabo la autoevaluación personal y colectiva.		
2.- Apliqué la coevaluación con mis compañeros de trabajo.		
3.- Analicé la información que arrojan los distintos instrumentos del Programa y tomé decisiones con base en ello.		
4.- Mejoré mi práctica a partir de la evaluación permanente.		
5.- Dí seguimiento a los planes de mejora.		
Otras acciones		
Fase de comunicación		
1.- Organicé al grupo para dar conocer los objetivos y los beneficios del Programa.		
2.- Realicé acciones de difusión para sensibilizar a la comunidad.		
3.- Utilicé los materiales didácticos, culturales y lúdicos del Programa para difundir el Programa.		
5.- Elaboré materiales diversos y utilicé varios medios de comunicación para difundir las bondades del Programa.		
6.- Propicié la permanencia de los padres de familia en el Programa.		
7.- Motivé a través de diversos medios la participación de padres de familia, (embarazadas y con niños de cero a dos años).		
Otras acciones		
Fase de formación		
1.- Organicé y participé como facilitador en los diversos eventos de formación.		
2.- Planeé y conduje sesiones generando ciclos de aprendizaje.		
3.- Estimulé la reflexión sobre las creencias, pautas y prácticas de crianza.		
4.- Motivé y ayudé en la elaboración de planes de mejora de los adultos de mi grupo.		
5.- Me autoformé desarrollando por mí mismo mis competencias.		
6.- Desarrollé mis competencias al formar parte de una red de apoyo.		
Otras acciones		

Fase de asesoría y seguimiento		
1.- Dí seguimiento a las competencias de adultos y niños.		
2.- Realicé retroalimentación asertiva a los adultos participantes y promotores educativos con los que formé redes de apoyo.		
3.- Ayudé a los adultos a identificar fortalezas y áreas de mejora en sí mismos y en los niños bajo sus cuidado.		
4.- Informé al supervisor y a la comunidad sobre avances y resultados del Programa.		
Otras acciones		
Fase de participación comunitaria		
1.- Busqué alternativas de apoyo para involucrar a la comunidad en el Programa.		
2.- Dí a conocer a las autoridades los avances del Programa en las comunidades.		
3.- Promoví la participación de instituciones públicas y privadas en acciones orientadas a favorecer el cuidado de niños de cero a cuatro años.		
4.- Realicé reuniones de participación comunitaria.		
5.- Llevé a cabo convenios de participación interinstitucional.		
6.- Dí seguimiento a los acuerdos logrados con otras instituciones		
7.- Avancé en la formación de comunidades educativas.		
Otras acciones		

CONAFE

Consejo Nacional de Fomento Educativo
 Unidad de Programas Compensatorios
 Dirección de Educación Inicial no Escolarizada

Cédula Comunitaria e Institucional

Fecha de Elaboración: _____ DDMM/AAAA

Clave de Estado: _____ Estado: _____ Municipio: _____

Clave SEP de Municipio: _____ Municipio: _____

Clave INEGI de la Localidad: _____ Localidad: _____

Zona: _____ Módulo: _____

¿Esta localidad es desde donde se desplaza el supervisor a sus visitas de seguimiento a las localidades que integran su módulo? SI () No ()

Población Total: _____ Niños de 0 a 4 años _____ Niños de 5 a 9 años _____ Número de familias con Niños de 0 a 4 años _____

Marca con una X según sea el caso:

TIPO DE COMUNIDAD: Rural () Urbana () Indígena ()

ETNIA: _____

En todas las localidades se deberá mencionar tipo de lengua hablada (español)

LENGUA INDÍGENA O ESPAÑOL

TIPO DE MARGINALIDAD: Baja () Muy baja () Media () Alta () Muy alta ()

SERVICIOS DE PREESCOLAR: _____ Clave del Centro Trabajo Preescolar: _____

PROGRAMAS COMPENSATORIOS

Reconocimiento al desempeño Docente-Redes () Material Didáctico ()

Apoyo a la Creación Escolar-AGE () Apoyo a la Supervisión () Infraestructura ()

Medio de transporte más común para transportarse de la sede de módulo a la localidad o servicios instalados: Autobus () Camioneta () Automóvil () Bicicleta () Bestia () Ape () Lancha () otros ()

Distancia en kilómetros de la sede de módulo a la localidad o servicio instalado: _____

TIEMPO DE TRASLADO EN HORAS Y MIN. DE LA SEDE DE MÓDULO A LA LOCALIDAD O SERVICIO INSTALADO: _____

INSTRUCCIÓN: Marcar con una "X" la institución presente en la Localidad.

SALUD 1.-IMSS 2.-SSA 3.-DIF 4.-EDUCACIÓN ESPECIAL 5.-OTROS

DESARROLLO SOCIAL 6.-SEDESOL (comunidades) 7.-CNDI 8.-SEDENA 9.-SAGAR 10.-SEMARNAT 11.-COMISIÓN NACIONAL AGUA 12.-CLUB ROTARIOS 13.-OTROS Específicos.

EDUCACIÓN 14.-INEA 15.-CONAFE 16.-PRIMARIA 17.-SECUNDARIA 18.-BACHILLERATO 19.-OTROS Específicos.

OPERACIÓN DE LAS INSTITUCIONES Y ORGANISMOS

INSTRUCCIÓN: Anote en el paréntesis la clave (número) de la institución, según corresponda. Ejemplo: Si en la comunidad hay IMSS, en tipo de servicio se marca "médico" (1) y tiene un centro de atención (1).

MECANISMOS DE DIFUSIÓN UTILIZADOS POR LAS INSTITUCIONES: ASAMBLEAS () REUNIONES COMUNITARIAS () PROPAGANDA () VOCEO () CITATORIO ()

TIPO DE SERVICIO: ASESORIA TÉCNICA () FINANCIAMIENTO () SERVICIO MÉDICO () EDUCACIÓN/CAPACITACIÓN () APOYOS MATERIALES ()

RESPONSABLES: REPRESENTANTE LOCAL () REPRESENTANTE MUNICIPAL () CENTRO DE ATENCIÓN ()

PERIODOS DE REUNIÓN DE LAS INSTITUCIONES: SEMANAL () QUINCENAL () MENSUAL () BIMESTRAL () ANUAL ()

COMITÉ DE MAYOR INFLUENCIA _____

PERSONAS QUE LO INTEGRAN _____

PRODUCTOS DE LA PARTICIPACIÓN COMUNITARIA

PARQUES INFANTILES () CANCHAS DEPORTIVAS () AULAS () CASA DE SALUD () CAPILLA () CAMINO () DRENAJE () LUZ () AGUA () TELEFONO () OTRO (Especifique): _____

Elaboró _____ Visto Bueno _____
 Nombre y Firma Nombre y Firma
 Supervisor de Módulo Coordinador de Zona

Nombre del participante	Edad del niño	Aprendizajes de la sesión	Idea por probar en casa	Realizada si/no	Plan de mejora	Propuesta materiales por construir en la sesión de construcción de materiales	Logros obtenidos	Qué me ayudó a lograrlo	Qué hizo que no mejorara del todo	Sugerencias
(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)	(8)	(9)	(10)	(11)
Llenado antes de la sesión de introducción		Llenado durante la sesión de introducción		Llenado durante la sesión de aplicación			Llenado durante la sesión de seguimiento y evaluación de competencias			

Anexo D. Conformación de comité

La conformación del comité se realizará antes o paralelamente a la elección del promotor educativo, dependiendo de las características y condiciones de la comunidad. No obstante, se recomienda que quede integrado antes de iniciar las sesiones con padres, cuidadores y niños de cero a cuatro años, de modo que acompañe oportunamente la labor del promotor educativo quien coordina el trabajo con los padres.

Su constitución se realiza en una asamblea comunitaria la cual contempla dos momentos:

Primero: el supervisor de módulo, con el apoyo del coordinador de zona y la autoridad local, explican los propósitos de la reunión. Acto seguido se identificará a las personas que estén en posibilidades de apoyar las acciones del Programa y que así lo deseen, que tengan posibilidad de gestionar y conseguir recursos, lograr cambios o bien tengan influencia dentro de la comunidad: pueden ser padres de familia, personas de la comunidad reconocidas por su calidad moral e interés por el desarrollo de su pueblo, así como representantes o miembros de instituciones públicas (DIF, IMSS, INEA, Oportunidades) o privadas (asociaciones civiles) con interés por el desarrollo de la niñez.

Los miembros de la mesa directiva del comité estará formado por un presidente, un secretario y de tres a cinco vocales. Su elección se realizará por votación.

En un segundo momento se formaliza al comité mediante una acta constitutiva,

en la que quedará establecido el propósito de su integración, las funciones de sus integrantes y la vigencia de los cargos. El acta será firmada por las autoridades de la comunidad y las personas elegidas.

Se sugiere incluir entre otras funciones del comité las siguientes:

- Sensibilizar a las personas que participan en el cuidado infantil acerca de la importancia de que los niños puedan continuar en los niveles educativos subsecuentes.
- Estimular la corresponsabilidad de los miembros de la comunidad y autoridades a fin de propiciar y fortalecer una cultura a favor de la infancia.
- Conectar de manera real la participación comunitaria con lo que ocurre en las sesiones.
- Vincular las acciones de participación comunitaria del Programa con las de otras instancias identificadas que permitan mejorar las posibilidades del desarrollo infantil impulsadas por el grupo de padres y cuidadores.
- Apoyar el desarrollo de acciones estratégicas que favorezcan el cuidado, la educación y la recreación de los niños al interior de las familias y la comunidad, posibilitando un impacto concreto de la educación inicial.
- Evaluar y dar seguimiento a las acciones que el Programa realice en la comunidad.

Las actividades del comité estarán dirigidas al apoyo del Programa de educación inicial no escolarizada, evitando realizar acciones de carácter político-electoral y religioso.

Formación del comité

Una vez conformado el comité lo que procede es proporcionarles una formación acorde a la metodología del Programa, con el fin de contribuir en el enriquecimiento de las prácticas de crianza de los padres y cuidadores que favorezcan el desarrollo de competencias de los niños de cero a cuatro años.

El enfoque didáctico de la formación será bajo la modalidad de taller donde el insumo más significativo para el ejercicio de los participantes será el intercambio de experiencias y recuperación de los saberes.

El taller fomentará el análisis del impacto de las acciones que realicen y el acuerdo de las actividades que permitan la permanencia del Programa en la comunidad.

Contenidos de la formación al comité:

- Propósito del Programa (qué, por qué, para qué y cómo).
- Funciones de los miembros del comité (presidente, secretario y vocales).
- Cómo elaborar un plan de actividades en coordinación con promotor, supervisor, coordinador y padres de familia atendidos).

Se recomienda establecer un calendario de acciones formativas durante el ciclo operativo en el que junto con el supervisor de módulo y promotor educativo valoren los logros obtenidos y refuercen las actividades planeadas.

Instrumento para el plan de actividades:

Localidad: _____		Municipio: _____				
Estado: _____		Fecha: _____				
Necesidad por atender	Actividades por realizar	Responsable	¿Cuándo?	Logrado		Observaciones
				Si	No	



**Modelo del Programa de Educación Inicial
no Escolarizada. Versión Operativa**

se terminó de imprimir en los talleres de

Xxxxxxxx Xxxxxxxx

en las calles de

Xxxxxx Xxxxxx

en el mes de agosto de 2008.

Se utilizó en su formación la familia
tipográfica Berthold Akzidenz Grotesk

en diversas fuentes.